

*Fundación Principado de Asturias*

PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS 1982

DE LAS LETRAS

Repercusión en la Prensa

MD

MD

ML

## Jornada

STA. CRUZ DE TENERIFE

22 ABR. 1982

Fecha

### Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias» de las Letras

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han obtenido, ex aequo, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982», ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del jurado, informa desde Oviedo «Efe».

EXTREMADURA

MD

CACERES

Fecha 22 ABR. 1982

# ALcierre

● EL PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS»,  
EX-AEQUO A DELIBES Y TORRENTE  
BALLESTER

OVIEDO, 21 (Efe).— Ante el empate rei-  
terado entre los miembros del jurado del  
premio «Príncipe de Asturias de las Letras»  
y la negativa de su presidente, Pedro Laín  
Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el  
premio ha sido otorgado ex-aequo a los no-  
velistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo  
Torrente Ballester.

MD

**EL ADELANTADO DE SEGOVIA**

SEGOVIA

Fecha ..2.2 ABR. 1982.....

**Miguel Delibes y  
Torrente Ballester,  
premios «Príncipe  
de Asturias de las  
Letras 1982»**

Oviedo.— Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han obtenido, ex aequo, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982», ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del jurado.- Efe.

EL DIARIO PALENTINO



PALENCIA

Fecha 22 ABR. 1982...

## El Premio "Príncipe de Asturias de las Letras" Otorgado "ex-aequo" a DELIBES Y TORRENTE BALLESTER

Oviedo, 21. (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado del Premio «Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del Jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcós, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al Premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcós Llorach, decide conceder el Premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del Premio.

El Jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad españo-

la contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de ex-

posición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la Historia de la Literatura española.

6

*hierro*

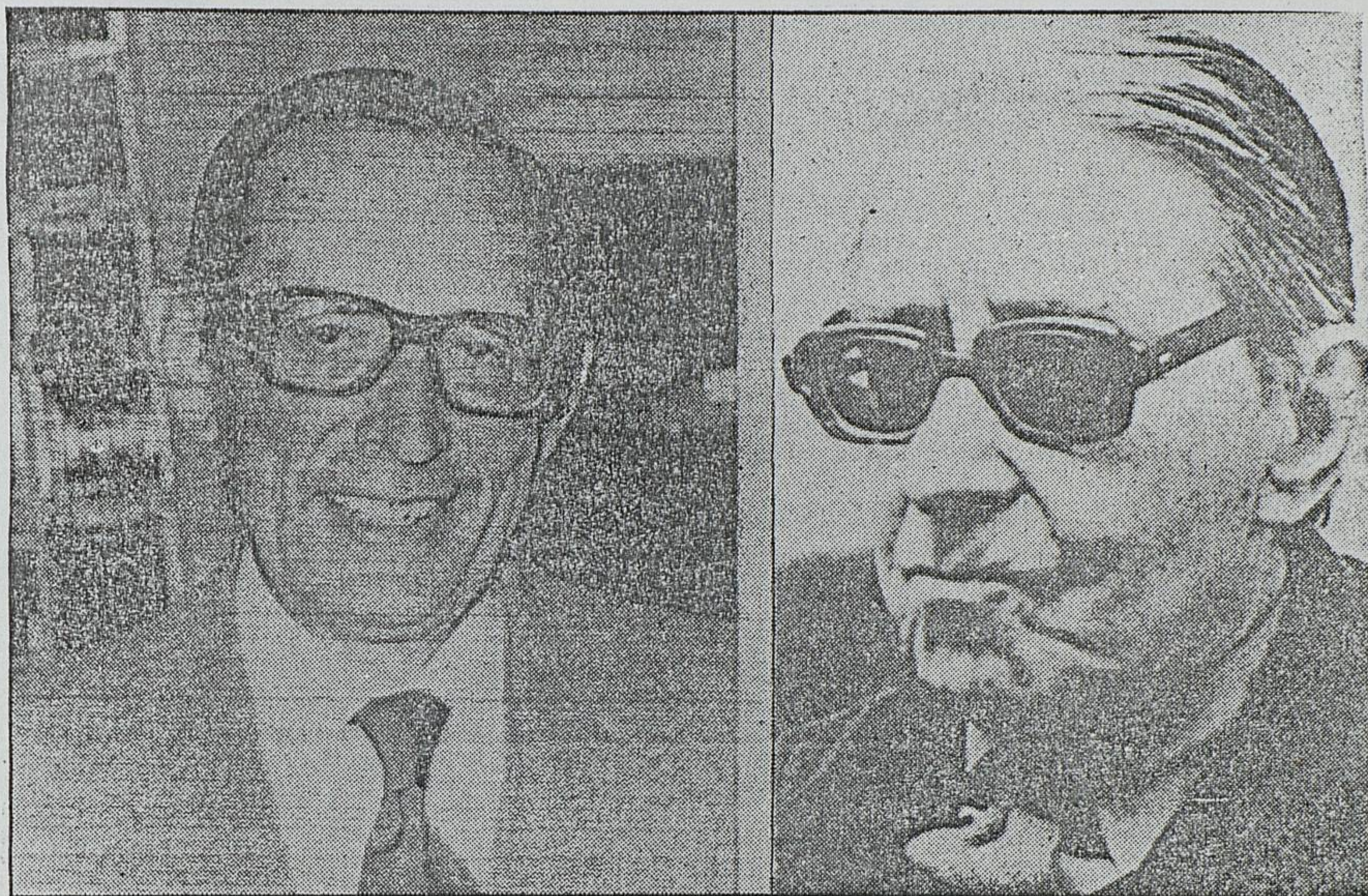
MD

BILBAO

Fecha ..... 2 ABR. 1982.....

**MIGUEL DELIBES Y TORRENTE  
BALLESTER, PREMIOS PRINCIPE  
DE ASTURIAS DE LAS LETRAS  
1982**

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han obtenido, ex aequo, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, ante el empate a cuatro votos para cada uno que se produjo entre los ocho miembros del Jurado.



De izquierda a derecha, los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, que han obtenido, ex-aequo, el premio "Príncipe de Asturias de las Letras 1982", ante el empate a cuatro votos para cada uno que se produjo entre los ocho miembros del jurado. (Información en última página)

Por su obra tan expresiva  
de la realidad española contemporánea

## Torrente Ballester y Delibes, premio «ex aequo» Príncipe de Asturias de las Letras

OVIEDO (Antonio Pallcio, corresponsal). A las once y media de la mañana de ayer, Emilio Alarcos Llorach, secretario del Jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, dio a conocer los nombres de los premiados en esta edición: Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes. En esta segunda convocatoria de los premios se esperaba un ganador hispanoamericano y, sin embargo, han sido precisamente los dos escritores españoles más importantes del momento en quienes ha recaído el premio. Un premio que, por decisión del presidente de la Fundación Principado de Asturias, ha sido duplicado, otorgándose 1.000.000 de pesetas a cada uno de los galardonados.

A lo largo de las tres reuniones del Jurado, se han puesto de manifiesto las diferencias de criterio entre sus distintos miembros, aunque el galardón a última hora se concedió por unanimidad. Resulta curioso que los dos premiados habían sido propuestos por Camilo José Cela en la primera reunión, no obstante haberse barajado otros 30 nombres más. Las principales discusiones se centraron en determinar si el premiado debería ser español o sudamericano y si debía ser narrador, poeta o ensayista. Al final, fue el único representante americano en el Jurado, el escritor mexicano Juan Rulfo, quien propuso que fuera un escritor español quien llevara el premio en esta segunda edición.



Torrente Ballester

### JUSTIFICACION DE LOS PREMIOS

La alternativa de duplicar el premio se impuso después de los sucesivos empates en las votaciones y al no acceder Pedro Laín Entralgo como presidente del Jurado a ejercer el voto de calidad. No obstante, durante las reuniones hubo varios enfrentamientos y discusiones entre los Jurados, antes de que unánimemente decidieran los nombres de los premiados. En el acta se justifica el galardón en los siguientes términos: «El Jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada con singular amor y fidelidad. En los dos casos, su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la Historia de la Literatura española.»

Los nombres de los candidatos presentados desde América, y que en algún momento se barajaron como ganadores, fueron el del venezolano Arturo Uslar Pietri y los argentinos Julio Cortázar y Manuel Puig.

### LA OPINION DEL JURADO

Pedro Laín Entralgo, académico de la Lengua y presidente del Jurado, señaló, después de darse a conocer el fallo, que con este premio «se galardona a dos figuras magistrales de la novellística en lengua española. Aunque no se hizo ninguna exclusión de ningún autor por utilizar un determinado género literario o ser de una determinada nacionalidad, hemos considerado que tanto Torrente como Delibes son dos figuras lo suficientemente importantes dentro de la narrativa española como para hacerse acreedores de este premio.»

Por su parte, Antonio Gala dijo: «El año pasado le dimos el premio a un poeta y en esta ocasión se lo llevan dos narradores que están en las más altas cimas de la novelística española desde la perspectiva de dos regiones diferenciadas: Galicia y Castilla.»

Por su parte, Juan Rulfo, que se declaró admirador de Gonzalo Torrente Ballester, dijo que la decisión había sido muy discutida, y añadió: «Es bueno que este premio lo lleven en esta ocasión dos escritores españoles. Yo defendí esta tesis, ya que considero que la literatura española debía estar presente en esta segunda convocatoria. No hay que olvidar que, en cierto modo, la literatura latinoamericana procede de la literatura española.»



Miguel Delibes

José Hierro dijo que «los nombres de los ganadores no creo que hayan sorprendido a nadie, porque al hablar de la novela española Torrente Ballester y Delibes están en la mente de todos». Camilo José Cela reconoció que ambos eran sus candidatos, y añadió: «Ha sido bueno para la Fundación duplicar este premio, porque no podíamos olvidar ni dejar fuera del premio a uno de los dos. Era necesario que el premio fuera para ellos.»

Lázaro Carreter opinó que «éste es un gran resultado, porque se ha dado el premio a dos novelistas punteros en España. Además, es bueno para el futuro de los premios el que sean galardonadas dos figuras de gran resonancia popular, aunque sean muy distintos en su estética. Estoy muy contento de este galardón, ya que ambos tienen méritos suficientes para llevárselo.»

Por último, Emilio Alarcos, que actuó como secretario del Jurado, dijo: «Yo no había presentado ningún candidato, pero estoy de acuerdo con el premio porque ambos autores son muy admirados por mí.» Por cierto, que la gran anécdota de estas reuniones la protagonizó el académico Alarcos, que llegó con más de una hora de retraso a las dos primeras reuniones, a pesar de ser el único de los jurados que reside en Oviedo y que, además, era el representante de la Fundación Principado de Asturias en el Jurado.

### EN OTOÑO, ENTREGA DE LOS PREMIOS

La entrega de estos premios se realizará en el próximo otoño y la dotación de los mismos es de un 1.000.000 de pesetas y una estatuilla de Joan Miró. La próxima reunión del Jurado que otorgará el premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales será en Oviedo, los días 29 y 30 de abril.

## Dos novelistas, dos creadores del idioma

No hubiera extrañado que Miguel Delibes o Gonzalo Torrente Ballester hubieran conseguido el premio Príncipe de Asturias a solas. Y da igual que lo hayan ganado en compaña y comandita. Lo podían haber obtenido asimismo de oficio —por tratarse de dos académicos prestigiosos— enrolados en la singular batalla de desahuciar a los enemigos del idioma. Y, sin embargo, la llama ha caído sobre sus cabezas por llevar a su esplendor el instrumento de la lengua española como auténticos creadores.

Torrente Ballester es el patriarca. Y no lo decimos por sus años cumplidos y sus once hijos, cuanto por haberse sabido reconciliar con la Galicia de los mitos, con el celtismo mágico, sin duda el carné de indentidad de todo escritor del Noroeste, y con un humorismo de honda raíz. La consagración literaria le costó lo suyo. Cuando el socialrealismo andaba empobreciendo nuestro viejo realismo ibérico, Torrente, pese a su gran labor como novelista, ensayista y autor teatral, fue marginado. Y sólo el premio March, otorgado a «El señor llega», vino a reconocer la densidad de su psicologismo denso y su intelectualismo céltico. Ni «Don Juan» ni siquiera «Off-side» le congraciaron con los lectores.

Hasta que sacando fuerzas de su propia batería espiritual y expresiva, viajó al país de los brujos, para revelar su enterrada bonhomía satírica de gallego escéptico, y emergió, levitante y mágica «La saga-fuga de J. B.» que puso en huida a los tradicionales demonios de nuestro tradicional realismo. Torrente enriqueció el territorio de la invención española con un material fantástico, que revela una realidad más profunda. Y del que ya no sólo se alimenta su obra —«Fragmentos de Apocalipsis», «La isla de los jacintos cortados», etc.—, sino en buena medida la narrativa de hoy.

Miguel Delibes, en vez de tirar por elevación a los altos cielos —únicamente tira muy bien a las perdices rojas—, se afirmó, una vez curado de las veleidades de su «Parábola del naufrago», en un puro realismo casi teratológico, que nada tiene que ver con el «rousseauismo» higienista. Aunque con una austeridad que no turba el fluido humanista de su novelística. Si su obra es, en buena parte, una parábola de la condición humana, en el «hic et nunc» de un determinado contexto rural, en el estilo ha contribuido un castellano irradiante y arraigado.

Hay un cierto primitivismo en su mundo novelesco que trasciende los compases simplistas del menosprecio de corte y de la alabanza de aldea. Delibes asume un costumbrismo inmediato para entrar en su raíz. Y buscar sus gérmenes más activos y vitales. «El camino», «Las ratas» —donde el realismo llega a lo puramente lancinante—, «La hoja roja», «El disputado voto del señor Cayo» y, últimamente, «Los santos inocentes» son las estaciones de un camino de perfección en los que, además de patetismo, surge en su latencia casi cataléptica una dialéctica social irrenunciable.

Es un autor que nos cuenta una historia, pero a la vez la interpreta. Porque junto al estilo, el novelista posee el don supremo de la sabiduría.—Florencio MARTINEZ RUIZ.



Miguel Delibes considera un honor la concesión del Príncipe de Asturias

## «No han sido en vano mis treinta y cinco años de literatura»

MD

MADRID (J. A. Gundín). También en esta ocasión, Miguel Delibes —que en un momento de su vida renunció a los fastos de la Corte y Villa para encerrarse a solas con su Castilla vallisoletana— había escurrido su débil silueta ante la avalancha de los periodistas. Se enteró de que se le había concedido el premio de Letras Príncipe de Asturias por la radio y la televisión. «Y me he ido a comer fuera, sabe usted, porque deseaba tener unos momentos de reposo antes de atender a mis amigos...» Nada más conocerse la concesión del premio, algún familiar de Delibes nos dijo que «está paseando». Debimos suponerlo. Algún día debería estudiar un día la génesis peripatética de la obra de Delibes. Y para comenzar podía tomar como punto de partida un libro que el autor va a publicar este otoño próximo con el título: «Dos viajes en automóvil: Suecia y Países Bajos». También por estas fechas publicará, según nos informa, un libro para «chicos y mayores» titulado «Tres pájaros de cuenta».

«A mi edad —confiesa Delibes cuando le preguntamos por la distinción de que ha sido objeto— no puedo por menos que experimentar satisfacción. Un premio como éste viene a decirme que no he perdido y no han sido en vano los treinta y cinco años que llevo escribiendo.» Delibes responde con una concisión aterradora; tiene su voz algo de patriarcal y mucho de llaneza, signos inequívocos de que para este labrador de la pluma tienen tanta importancia los silencios como las palabras.

Como era de adelantar, a Miguel Delibes no sólo no le importa compartir el Príncipe de Asturias con Gonzalo Torrente Ballester, sino que «estoy muy contento de ello. Por dos razones: la primera, porque la presencia de Gonzalo Torrente realza y da gran importancia al premio. Y la segunda, porque como Gonzalo es más viejo que yo y mejor orador, me evita tener que dar la cara y pronunciar el discurso cuando vayamos a recoger el premio».

Parece ser que las deliberaciones del Jurado han sido muy intensas y también tensas. Algunos miembros eran partidarios de conceder el premio a autores iberoamericanos, y otros, a quienes finalmente se les ha otorgado. ¿Qué le sugiere todo ello?

«No tengo noticia de cómo se han desarrollado las votaciones del Jurado. Todo lo que hasta ahora conozco se reduce a lo oído por la radio y la televisión. De todos modos, si había novelistas iberoamericanos en liza, me

parece justo que una parte del Jurado optase por ellos. Hay escritores iberoamericanos con sobrados méritos para ostentar el premio.» Le digo a Delibes que tal vez la presencia estos días, aquí en España, de Octavio Paz para recoger el Cervantes haya inclinado la balanza hacia los escritores españoles. Y, de nuevo, Delibes contemporiza: «Hombre, no sé si habrá influido, pero en ese caso está bien esto de repartir los méritos entre unos y otros.»

A su edad y con su biografía asomándole por la canana literaria, es difícil que algún premio pueda «consagrar» a Delibes; pero hay piezas, quién lo duda, que si no descubren nada nuevo del cazador consagrado, al menos certifican su valía. «Yo no sé si este premio es o no una consagración. Pero sí sé que implica un gran honor, máxime cuando el Jurado que lo ha otorgado estaba compuesto por tres lingüistas extraordinarios que yo admiro: los señores Lázaro Carreter, Alarcos Llorach y Manuel Alvar».

En este caso —es de justicia anotarlos— la admiración es recíproca. «El Jurado —puede leerse en las actas del premio—, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos... Su capacidad de invención y exposición se ha manifestado en un dominio magistral de la lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.»

## Torrente Ballester o la reivindicación de lo imaginario

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los setenta y dos años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión, el pasado año, del premio Nacional de Narrativa por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas. Fantasmas y recuerdos», con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la

falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han «mostrado la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a una única novela realista.

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y, concretamente, la trilogía «Los gozos y las sombras» («El Señor llega», «La Pascua triste» y «Donde el aire da la vuelta») (1959) y «La saga-fuga de J. B.» (1973); es, sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y que cayó «en el más absoluto silencio», su mejor obra, a su juicio, y el «menosprecio que más le ha dolido».

El escritor ferrolano, autor de un «Panorama de la literatura contemporánea española», está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

Tras tensas deliberaciones, no se rompió el empate a cuatro entre los ocho jurados

# Delibes y Torrente Ballester ganaron «ex aequo» el premio Príncipe de Asturias de las Letras

El empate a cuatro entre los ocho miembros del jurado del II Premio Príncipe de Asturias de las Letras, acabó concediendo el galardón «ex aequo» a los escritores y académicos españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. Excepcionalmente, la Fundación acordó conceder íntegro el importe del premio — un millón de pesetas — a cada uno.

Oviedo:  
Isidoro NICIEZA,  
corresponsal

Los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las Letras, 1982, en la segunda convocatoria de estos prestigiosos galardones instaurados por la Fundación del Principado de Asturias. El jurado llegó a un acuerdo después de enconados debates y tres votaciones en la que cada uno de los premiados contó con el apoyo de cuatro de los ocho miembros del jurado.

La decisión definitiva fue anunciada por el catedrático Emilio Alarcos Chorach, que actuó como secretario. Junto con él

formaban parte del jurado, Manuel Álvarez López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro —ganador del premio el pasado año—, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo y Pedro Laín Entralgo, como presidente.

## Fuertes debates

El jurado inició sus reuniones deliberadoras el martes a las diez de la mañana. Las discrepancias sobre los baremos que debían establecerse para elegir al galardonado se manifestaron claramente desde un principio y no faltó incluso «el puñetazo encima de la mesa», según se manifestó en medios cercanos al jurado.



Delibes.

Frente a los que se inclinaban por elegir a un narrador sudamericano, en parte por haber recaído el pasado año en un poeta español, José Hierro, estaban los que se mostraban favorables a que el premiado fuese de nacionalidad española. Esta primera jornada fue utilizada prácticamente en su totalidad en discutir estos términos, sin entrar apenas en analizar nombres concretos. El mayor enfrentamiento se produ-



Torrente Ballester.

jo, al parecer, entre Camilo José Cela y Lázaro Carreter.

Para algunos de los miembros del jurado, como el poeta José Hierro, carecía de importancia que el premio fuese concedido a un escritor de una nacionalidad u otra «puesto que la literatura es de todos. Todos los presentados reunían más méritos de los que yo pude aportar para recibir el galardón el pasado año».

Pero Laín Entralgo, que

actuó como presidente del jurado, y se negó a ejercer, ante el empate, el voto de calidad, manifestó una vez conocido el resultado que «La decisión fue tomada por unanimidad. Todos los nombres presentados estaban en condiciones de recibir el premio, pero al final nos decidimos por aquellos que creemos reflejan más el espíritu que la Fundación pretende dar a estos galardones».

Después de tres votaciones en las que Delibes y Torrente Ballester quedaron empatados, el jurado consultó a la dirección de la Fundación si se podría otorgar a los dos, a lo que ésta accedió no dividiendo el premio, sino doblándolo, otorgando excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, fijado en un millón de pesetas.

## Acuerdo

El acta fue leída a los medios de comunicación a media mañana de ayer en un céntrico hotel de Oviedo, en la misma sala donde el jurado se había

reunido para deliberar. En un ambiente ya de clara distensión y con muestra de la inevitable socarronería de Cela, Emilio Alarcos dio cuenta de que «el jurado, al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad». Los miembros del jurado consideran que «en los dos casos su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza supervivencia en la historia de la literatura española».

El premio de las Letras es el primero que concede en la convocatoria de este año la Fundación Principado de Asturias. A partir de ahora y hasta finales de mayo se irán reuniendo en Oviedo los distintos jurados encargados de otorgar los cinco premios restantes.

# Miguel Delibes y Torrente Ballester comparten el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982

Las discrepancias del jurado se solventaron doblando excepcionalmente la dotación

JOSE MANUEL VAQUERO, Oviedo  
Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron elegidos ayer en Oviedo premios con igual mérito Príncipe de Asturias de las Letras 1982. Los reiterados empates registrados entre los miembros del jurado motivaron una consulta al presidente de la Fundación del Principa-

do de Asturias, Pedro Masaven, quien respondió afirmativamente ante las dudas planteadas por los jurados sobre la posibilidad de entregar a cada galardonado la cantidad de un millón de pesetas y una escultura de Joan Miró. La decisión de dar el importe íntegro del premio a cada uno de los elegidos ha sido adoptada con carácter excepcional.

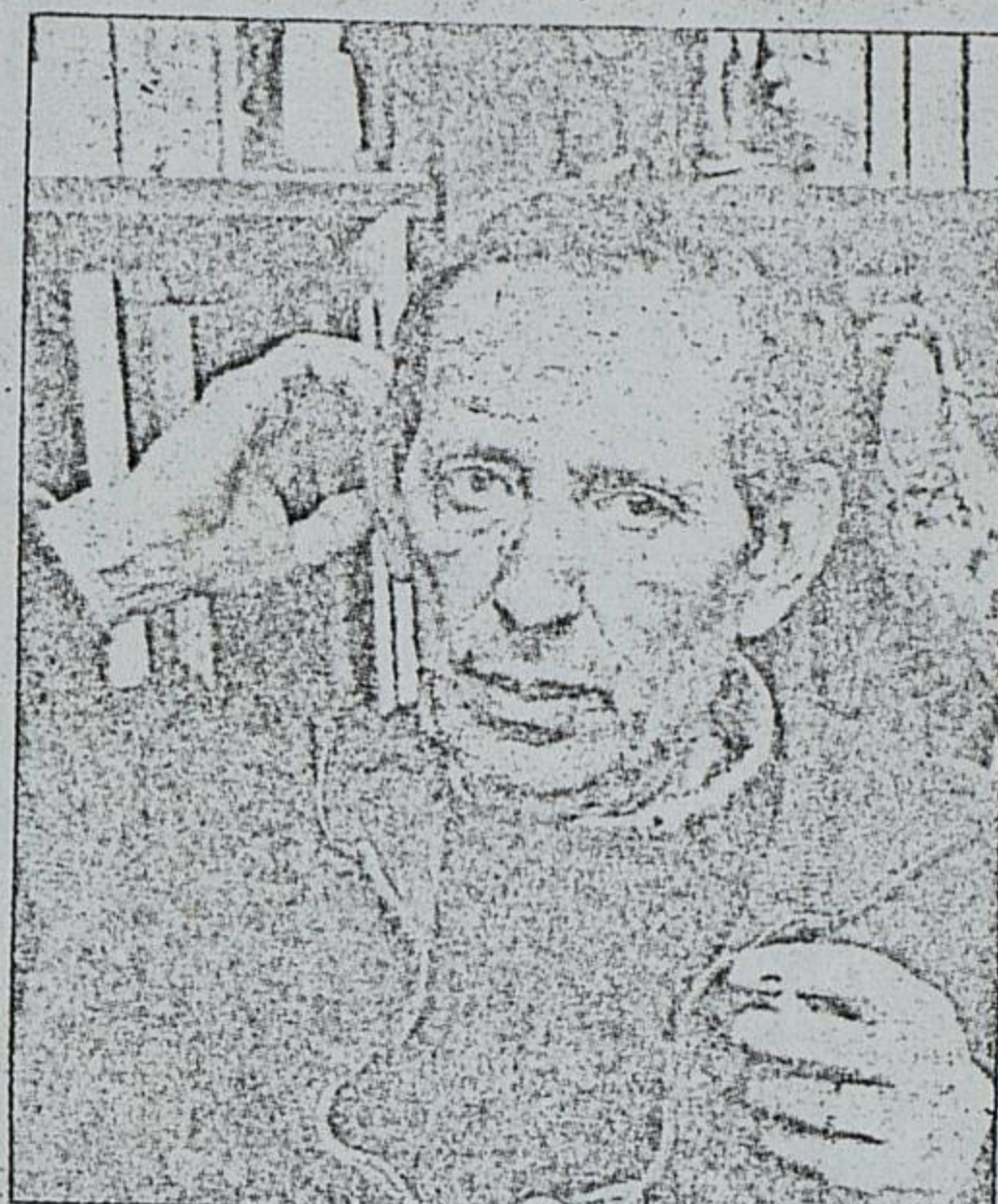
El acta, firmada a media mañana de ayer, dice textualmente que "el jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por las obras de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad. En los dos casos, su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la historia de la literatura española".

Instantes después de la firma del acta, Camilo José Cela manifestó que le producía una gran alegría que dos compañeros de oficio consiguieran el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Por su parte, Antonio Gala calificó a ambos escritores de "dos genios del relato".

## Discrepancias y tensiones

Los debates que condujeron a este desenlace se realizaron en medio de fuertes discrepancias y tensiones, entre las que no faltó un puñetazo dado sobre la mesa por Camilo José Cela. Sin embargo, todos ellos coincidieron en aprobar la propuesta de Cela, que fue el primero en poner sobre la mesa los nombres de Torrente Ballester y Delibes.

Las dificultades surgieron en el



Miguel Delibes, a la izquierda, y Gonzalo Torrente Ballester, ganadores con igual mérito del premio Príncipe de Asturias de Letras.

momento de tener que optar por uno de los dos. A partir de entonces, aparecieron dos bloques nítidamente diferenciados, que no han conseguido ponerse de acuerdo. Todos los tanteos y votaciones formales realizados arrojaron siempre el resultado de empate a cuatro. A la vista de cómo discurrían las cosas, Pedro Laín llegó a afirmar que, aunque el reglamento le permitiera —que no se lo permite— emitir, como presidente, el voto de calidad, renunciaría a él.

El *tándem* Antonio Gala-Emilio Alarcos lideraba el grupo de apoyo a Delibes, y Camilo José Cela, el de Torrente.

Una vez llegados al convencimiento de que estaban ante un callejón sin salida, los jurados requirieron la presencia del director de la Fundación del Principado de Asturias, Graciano García, para recabar información sobre el criterio de esta institución cultural, responsable de los premios, en el previsible supuesto de que se mantu-

viera el empate. Graciano García invocó la soberanía del jurado y, respecto a la dotación económica, dijo que debería consultar con su presidente.

Ninguno de los galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 figuraba en la relación de las propuestas formuladas previamente al jurado por diversas instituciones y organismos. Las deliberaciones comenzaron por decidir la conveniencia de premiar a un español o a un latino-

americano. Camilo José Cela y el propio escritor mexicano, Juan Rulfo, se mostraron partidarios de dar preferencia a los españoles. A Cela se le atribuye haber dicho, en el fragor de las discusiones: "Yo no defiendo jamás la literatura de quiosco", mientras que el autor de *Pedro Páramo* consideró superiores a los escritores de España y defendió que la base de los premios Príncipe de Asturias sea española, para pensar, en años posteriores, en autores de Latinoamérica.

Al triunfar la corriente de Cela y de Rulfo, quedaron automáticamente descartados candidatos como Vargas Llosa y Julio Cortázar, que habían sido barajados.

Ha trascendido, por otra parte, que Juan Rulfo declinó la invitación que le hizo la ministra de Cultura, Soledad Becerril, para asistir a la entrega del Premio Cervantes. La respuesta de Rulfo podría estar relacionada, según fuentes solventes, con su escasa simpatía hacia su compatriota Octavio Paz, ganador de dicho premio. Juan Rulfo asistirá con otros intelectuales, el próximo día 23, a una recepción que ofrecerá el Rey Don Juan Carlos en la Zarzuela.

El jurado que decidió ayer en Oviedo los premios Príncipe de Asturias a las Letras 1982 estuvo formado por Pedro Laín Entralgo, Emilio Alarcos, Juan Rulfo, Fernando Lázaro Carreter, José Hierro, Antonio Gala, Camilo José Cela y Manuel Alvar.

La Fundación del Principado de Asturias otorgará este año cinco premios Príncipe de Asturias: de letras, de ciencias sociales, de las artes, comunicaciones y humanidades; de investigación científica y técnica, y de cooperación iberoamericana.

La entrega de los premios se realizará en Oviedo, en fecha aún no determinada, en un acto que presidirá el príncipe Felipe, acompañado de sus padres, los Reyes de España.

## Novelistas de la posguerra

Los escritores Miguel Delibes, de 62 años, y Gonzalo Torrente Ballester, de 71 años, pertenecen a la primera generación de posguerra, ya que sus primeras novelas aparecen en los años cuarenta. Desde entonces, cada nueva publicación, hasta la actualidad, ha confirmado el magisterio de la escritura y su situación en los primeros lugares de la literatura española.

"A mi edad el obtener este premio supone un honor, una satisfacción y la garantía de que uno no ha estado perdiendo el tiempo del todo a lo largo de 35 años", afirmó Miguel Delibes poco después de conocer que había sido galardonado con el premio Príncipe de Asturias. El no-

velista vallisoletano se enteró de la decisión del jurado cuando se hallaba en el Banco de Bilbao para recoger una medalla conmemorativa del 125 aniversario de esta ciudad. "El director", señaló Delibes, "me dio la enhorabuena y yo pregunté el por qué. Es que acabamos de enterarnos de que le han concedido el premio Príncipe de Asturias, y me enseñó el teletipo donde se recogía la decisión del jurado. Es curioso que uno se entere de estas cosas en un banco", informa Luis Miguel de Dios.

El escritor y académico vallisoletano calificó el premio como

"simpático y otorgado por una fundación simpática y prestigiosa y por una autonomía que me cae simpática, como es la asturiana". Delibes señaló que el hecho de compartir el galardón con Torrente Ballester —"con quien no he podido hablar todavía porque su teléfono debe estar tan bloqueado como el mío"— era para él motivo de doble satisfacción: "El nombre de Torrente Ballester da mayor realce al premio y, por otra parte, como es mayor que yo y tiene más labia se encargará del oportuno discurso en el momento de la recepción". "Creo", añadió, "que Torrente,

por planteamientos distintos y a su manera ha hecho con Galicia lo que yo trataba de hacer con Castilla. Las dos zonas andan a la par en cuanto a necesidades de atención, aunque en Galicia hay una mayor conciencia regionalista".

Gonzalo Torrente Ballester (El Ferrol, 1910), que ayer se encontraba ilocalizable, de viaje entre Salamanca y Madrid, es un escritor que viene de *El Quijote* y que, por tanto, centra la literatura en la imaginación y en la destrucción de los mitos. Es, además, un escritor antiguo, al que los premios le llegan un poco tar-

de, "como todas las cosas mías", según declaró el pasado año, cuando recibió el Premio Nacional de Literatura por su última novela, *La isla de los jacintos cortados*.

Personalidad literaria muy rica, entre mágica y lógica, consecuencia quizá de su vertiente profesoral y crítica y de la de impenitente creador, el nombre de Torrente Ballester figura ya en la historia de la literatura española contemporánea, a la que ha contribuido con obras como *Los gozos y las sombras*, *La saga / fuga de JB* y *Don Juan*, esta última publicada en 1963 y tenida por algunos como su mejor creación. Torrente recibió dos veces el premio nacional de Literatura.



MIGUEL DELIBES



TORRENTE BALLESTER

No pudo deshacerse el empate

# Miguel Delibes y Torrente Ballester, premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982»

La Fundación Principado de Asturias otorga a cada uno de ellos el importe del premio: un millón de pesetas, la estatuilla de Miró y el diploma (Información en página 17)

**MINITEMA****Torrente y Delibes**

Eugenio de Rioja

Me alegro que el premio «Príncipe de Asturias», de la Fundación del Principado, lo hayan compartido dos observadores de la tierra, espacio sociológico e histórico, como son a su modo, Torrente y Delibes. Ambos han establecido la relación del hombre, o la vinculación, con un paisaje rural pero cultural también. O, por mejor decir, en esa cultura del medio rural. Soy un forofo, si se me permite la expresión, de Torrente y un admirador de Delibes. Con el primero estuve comiendo hace años por invitación de Víctor de la Concha. Entonces Torrente pasaba sin corte de admiradores, aunque la conferencia que dio en la Caja de Ahorros llenó el local. Descubrí luego la saga de «Los gozos y las sombras» y con algún amigo comentamos muchos aspectos de la obra, lo mismo que otra, la divertida y mágica saga/fuga. Muchos personajes de ambos desde el reciente señor Cayo hasta algún Barallobre, son signos de una misma identidad: la observación del cazurro en su medio, a sus anchas, viendo crecer la hierba a su alrededor para terminar en un sacrificio ritual alimentado con lo que tira de nosotros la historia, sus represiones irreprimibles. Aquí los cazurros son los forasteros porque se les suele ver introvertidos y algo medrosos, pero siempre observadores. Son tipos de España, sea en la misteriosa, suave, lírica y dramática Galicia, sea en la áspera, ascética y trágica Castilla donde hasta cazar es un entendimiento, una teoría del hombre y el suelo. Yo me alegro de este galardón que premia la capacidad del escritor para crear la intimidad cauta de los depositarios de muchos siglos de sufrimiento y convencionalismo.

MD

# MIGUEL DELIBES: UN HOMBRE, UN PAISAJE Y UNA PASION

AVELLO

Se han escrito millones de palabras queriendo desentrañar el misterioso proceso por el cual un señor escribe novelas y para descubrir qué caminos sigue ese señor para satisfacer su propósito.

Millones de palabras para ahondar en el misterio. Si Clarín levantara la cabeza volvería a hundirla en la tierra al saber que su novela «*La Regenta*» había engendrado mil libros, por lo menos, queriendo explicar las razones o sinrazones de su obra. Y resulta que Clarín lo que quería era ir al Casino de Vetusta a jugar al billar o al monte. Pero un día le dijo a su amigo Pepin Quevedo: Pepin, acabo de terminar una obra de arte, porque con las novelas sucede algo parecido a cuando se hace una tarta: sale un primor o un churro, o no se sabe. Y «*La Regenta*» es una maravilla.

El caso es que el creador va urdiendo historias a su aire y el crítico tejiendo la tela en la que intenta aprisionar sus secretos.

Bueno, pues Miguel Delibes, escritor, ha dicho que en una novela debe haber tres elementos al menos: un hombre, un paisaje y una pasión.

El hombre, paisaje y pasión han sido reconocidos por el jurado del premio «*Príncipe de Asturias*», de la Fundación Principado, concediéndole un millón de pesetas.

Me alegro mucho. Miguel Delibes es hombre de voz grave, monótona, cazador, fabulador formidable, castellano de Valladolid, periodista, devoto de la libertad, la justicia, la tierra. Miguel Delibes es un paisaje hondo, ocre, de amaneceres estremecedores y ocasos en los que el cielo se viste de color púrpura, del color de la indu-



mentaria de algunos cardenales. Un paisaje que nutre su propia condición de hombre, su propia existencia o explicación o justificación. Su propia vida.

Fundidos el hombre y el paisaje han engendrado la pasión por la literatura, pero la pasión de Miguel Delibes es, vehementemente mesurada, contenida y silenciosa, sin aspavientos. Desde los veintisiete años de «*La sombra del ciprés es alargada*», hasta los sesenta de «*Los santos inocentes*» ha hecho el novelista un largo camino.

Es difícil, porque para gustos se hicieron colores y libros para los lectores, pero a mí las narraciones de Miguel Delibes que más me gustan son «*La hoja roja*», «*Viejas historias de Castilla la Vieja*», «*Cinco horas con Mario*» y «*Parábola del naufrago*».

Dicho sea con respeto hacia otros pareceres más sabios y acreditados.

Lo que percibe uno cuando está cerca de Miguel Delibes es que se siente como en su propia casa, sin necesidad de hacer *pirolipias* discursivas, tranquilo, sabiendo que en ningún momento se va a interrumpir la amistosa comunicación. Las palabras brotan sin esfuerzo, como las sonrisas.

Es un hombre que conoce los senderos de los páramos y por ellos ha desembocado en el prestigio internacional de novelista que no altera la firmeza de sus manos.

Asturias ha reconocido el hombre, paisaje y pasión que organizan a este varón sencillo e inteligente, que ama desde los entresijos a su oficio: escribir.

Me alegro de su triunfo. Si nos dedicamos a escribir nombres, sin duda, la mayoría hubiésemos coincidido con el jurado: Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes.

MD



**\* Delibes: «El premio supone un reconocimiento a una labor de 25 años»**

Los escritores españoles Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes Setién fueron galardonados ayer con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, por un jurado integrado por ocho personalidades del mundo de las letras hispanoamericanas que permanecieron reunidos durante toda la jornada del martes y la mañana de ayer en el Hotel de la Recon-

quista de Oviedo. La Fundación Principado de Asturias decidió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, un millón de pesetas al ver que había empate a cuatro votos entre los componentes del jurado. Miguel Delibes, que se enteró de la noticia en una entidad bancaria declaró a REGION que los premios, cuando se empieza a ser viejo suponen el

**\* Torrente Ballester: «Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano porque yo comencé a escribir en Asturias»**

reconocimiento a un trabajo, «se piensa que uno no ha estado perdiendo el tiempo, en mi caso, durante más de veinticinco años». Por su parte Gonzalo Torrente Ballester para quien el premio también constituyó una sorpresa dijo: «Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano porque yo empecé a escribir en Asturias». (Página, 4)



**Cosas de barrigudos**

Con motivo de la estancia en Oviedo del académico Camilo José Cela, el insigne escritor, propuesto para el Premio Nobel, fue entrevistado por nuestro compañero Luis José Avila para la Televisión Española. «Cosas de barrigudos», comentaron ambos, al final del match, donde se habló de lo divino, de lo humano y hasta de los pimientos de Padrón. (Última página)

**Ambos escritores recibirán el importe íntegro del premio, un millón de pesetas**

# Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, premios Príncipe de Asturias de las Letras



**\* Delibes: «El premio supone un reconocimiento a una labor de 25 años»**

Los escritores españoles Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes Setién fueron galardonados ayer con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, por un jurado integrado por ocho personalidades del mundo de las letras hispanoamericanas que permanecieron reunidos durante toda la jornada del martes y la mañana de ayer en el Hotel de la Recon-

**\* Torrente Ballester: «Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano porque yo comencé a escribir en Asturias»**

quistá de Oviedo. La Fundación Principado de Asturias decidió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, un millón de pesetas al ver que había empate a cuatro votos entre los componentes del jurado.

Miguel Delibes, que se enteró de la noticia en una entidad bancaria declaró a REGION que los premios, cuando se empieza a ser viejo subonen el

reconocimiento a un trabajo, «se piensa que uno no ha estado perdiendo el tiempo, en mi caso, durante más de veinticinco años».

Por su parte Gonzalo Torrente Ballester para quien el premio también constituyó una sorpresa dijo: «Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano porque yo empecé a escribir en Asturias».

(Página, 4)



Cosas de barri-





## Torrente Ballester: Imaginación y realidad entrelazadas

**Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplará los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.**

La concesión el pasado año, del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977. Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la crítica literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas». «Fantasías y recuerdos», y con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

El escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han «mostrado la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, **Javier Marfión**, publicada en 1943; a los 17 años y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía «Los gozos y las sombras» («El Señor llega», «La Pascua triste» y «Donde el aire da la vuelta») (1959) y «La saga-fuga de J.B.» (1973), es, sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y que cayó «en el más absoluto silencio», su mejor obra a su juicio y el «menosprecio que más le ha dolido».

El escritor ferrolano, autor de un «Panorama de la literatura contemporánea española» y de un «PANORAMA DEL TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO», está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia tienen en España.

## Miguel Delibes: La novela como reflejo de la vida

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setien es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana. Infatigable viajero, buen cazador, y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja como la define un crítico— en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920) alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El NOROCCIDENTE DE Castilla» del que fue subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. «Estas carreras—dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española. Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que os circunda. Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje una pasión; sin ellos, para mí no hay novela...».

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

### Obras:

**La sombra del ciprés es alargada** (Premio Nadal 1947), **Aún es de día**, **El camino** (1951); **MI Idolatrado hijo Sisí**, **Diario de un cazador** (Premio Nacional de Literatura); **El loco** (1953) **Los raíles** (1954), **Un novelista descubre América** (1956), **La partida**, **Siestas con viento Sur**, (1957), **Diario de un emigrante** (1958) **La hoja roja** (1960), «**Por esos mundos**», **Las ratas** (1962), **El libro de caza menor** (1964), **USA y yo**, **Cinco horas con Marlo** (1966), **Vivir al día**; **La primavera de Praga** (1968); **Parábola del naufrago** (1970), **Con la escopeta al hombro** (1971), **La caza en España** (1973), **El príncipe destronado**, **Las guerras de nuestros antepasados** y **Los santos inocentes**.

Por sus obras «tan diferentes entre sí y tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea»

## Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes, premios Príncipe de Asturias de las letras

Oviedo. Pilar Rubiera

Los escritores españoles Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes Setien fueron galardonados ayer con el Premio Príncipe de Asturias de las letras 1982, por un jurado integrado por ocho personalidades del mundo de las letras hispanoamericanas que permanecieron reunidos durante todo el día del martes y la mañana de ayer en el Hotel de la Reconquista de Oviedo. La FUNDACION Príncipe de Asturias ha decidido otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, un millón de pesetas. El jurado, al premiar a los dos escritores, «ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad. En los dos casos su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la historia de la literatura española.

El jurado, formado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, Pedro Laín Entralgo, que actuó como presidente y Emilio Alarcos Llorach, como secretario, comenzó las deliberaciones a las diez y media de la mañana del martes y en las primeras conversaciones, se discutió sobre si era necesario excluir géneros o nacionalidades que el pasado año el premio había sido concedido a un poeta español. Una vez acordado que no habría ningún tipo de exclusión se comenzaron a debatir las candidaturas propuestas dividiéndose las opiniones entre dar el premio a un escritor latinoamericano, o a uno español, tema en el que los componentes del jurado también estaban divididos.

Los nombres de Torrente Ballester y Miguel Delibes fueron considerados desde el principio al ser propuestos y defendidos con ardor por Camilo José Cela, pero junto al de ellos y otros muchos «no menos de treinta» según declaró Lázaro Carreter —fueron considerados los de escritores latinoamericanos Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce Echenique, Uslar Pietri y Julio Cortázar.

Parece ser que fue el escritor mexicano Juan Rulfo quien primero inclinó la balanza, al decir que la segunda edición debía ser para un escritor español con el fin de consolidar el premio mostrándose de acuerdo en que, en ediciones futuras, se concediera a escritores latinoamericanos. Eliminados estos, fueron los nombres de Gonzalo Torrente Ballester y de Miguel Delibes los que prevalecieron y se tomó la decisión de concederlo a los dos porque hubo empate a cuatro votos entre los miembros del jurado.

### Dos novelistas consagrados

La elección de dos autores

consagrados de la literatura española como premios Príncipe de Asturias de las letras provocó una cierta sorpresa puesto que se esperaba que se siguiera un criterio parecido al del pasado año y que el premio, de una forma u otra, sirviera de impulso o reconocimiento a la obra o personalidad de algún autor y este no es el caso de Torrente Ballester y Miguel Delibes. No obstante, también hay que señalar que se trata de dos de los más importantes representantes de la narrativa española y que el premio puede suponer el reconocimiento a una labor de muchos años.

Pedro Laín Entralgo, presidente del jurado, declaró a REGION que todos los miembros del jurado habían llegado al acuerdo después de intensos debates y que se trataba de «dos figuras magistrales de la novellística española». En el mismo sentido se manifestó Camilo José Cela, para quien también es muy importante que la Fundación haya decidido duplicar el premio.

Antonio Gala afirmó que le parecía «extraordinariamente bien la concesión, porque el año pasado se premió a la poesía y este año se premia a la narrativa. En cuanto a los premiados se trata de dos escritores diferentes pero que han contado la realidad de España en dos campos distintos, el gallego y el castellano».

Juan Rulfo, uno de los cuatro que votó a Gonzalo Torrente Ballester, fue el que propuso que antes de que se concedieran el galardón a un latinoamericano, era necesario que el premio se consolidara en España. «Los dos premiados son muy buenos y se lo merecían, las deliberaciones duraron dos días y fueron bastante discutidas. A priori mi candidato era Torrente Ballester». El autor mexicano confirmó que no asistiría, el próximo día 23, al acto de entrega del Premio Cervantes de Literatura a su

compatriota Octavio Paz porque está muy ocupado y no tiene tiempo.

Finalmente, José Hierro, galardonado el pasado año con el mismo premio, declaró: «Los nombres de Torrente BALLESTER Y Miguel Delibes estaban en la mente de todos, y esta es la prueba».

### Delibes se enteró en un banco

Miguel Delibes recibió la noticia del premio en una entidad bancaria de su ciudad natal, Valladolid, adonde se había dirigido con el fin de comprar una moneda acuñada con motivo del centenario de una fundación. «Estaba comprándola y de repente los empleados se dirigieron a mí para felicitarme y al preguntarles yo el porqué me dieron la noticia, que ellos habían recibido por el teletipo».

El escritor vallisoletano valoró así el premio: «Cuando



Los miembros del jurado durante una de las reuniones

se es joven, los premios tienen un valor de estímulo y cuando se empieza a ser viejo, que es mi caso, suponen un reconocimiento a un trabajo porque se piensa que uno no ha estado perdiendo el tiempo durante más de veinticinco años».

Respecto a su compañero en el premio, Gonzalo Torrente Ballester, Delibes afirmó: «Me parece muy bien por dos razones; la primera porque su presencia realza el premio y la segunda porque es más viejo que yo y tiene más labia y, por lo tanto, se hará cargo del discurso du-

rante la entrega de los premios que ya se sabe que a mí eso de hablar no me gusta nada».

### Torrente Ballester: «Ha sido una sorpresa»

«Ha sido una auténtica sorpresa. Ignoraba hasta que se daba hoy el premio y celebró que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mío», declaró a la agencia Efe Gonzalo Torrente Ballester. El escritor gallego que ayer se encontraba en Ma-

drid donde, por la tarde, inauguró los actos de la «Fiesta del libro» añadió: «Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publicó un periódico de Oviedo ya desaparecido que se llamaba «El carbayón».

Gonzalo Torrente Ballester calificó de simple coincidencia el haber conseguido, en un breve lapso de tiempo, el Premio Nacional de Literatura y el Príncipe de Asturias de las letras.

Foto: SIERRA

# Baleares



PALMA DE MALLORCA

Fecha 22 ABR. 1982

## Torrente Ballester y Delibes, premios «Príncipe de Asturias»

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Le-

tras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la Presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan



profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de in-

vención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

NUEVA ANDALUCÍA

MD

SEVILLA

Fecha 22 ABR. 1982

## El «Premio Príncipe de Asturias», para Torrente Ballester y Miguel Delibes

Los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las letras, en su segunda edición, ante el empate rei-

terado de votos de los dos aspirantes tras las intensas deliberaciones del jurado, que se reunió durante varias horas en Oviedo.

El empate fue consecuencia número par de jurados por una ausencia justificada.

Aparte de Lain Entralgo, formaban parte de este jurado de las letras del Premio de Asturias.

Camilo José Cela, Manuel Alvarez, Antonio Gala, José Herrero —ganador del premio el año pasado—, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo y Emilio Alarcos, que actuó como secretario.

Informaba la presidencia de la fundación del Principado de Asturias de este imprevisto

en el resultado de las votaciones del jurado, éste resolvió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, es decir, un millón de pesetas.

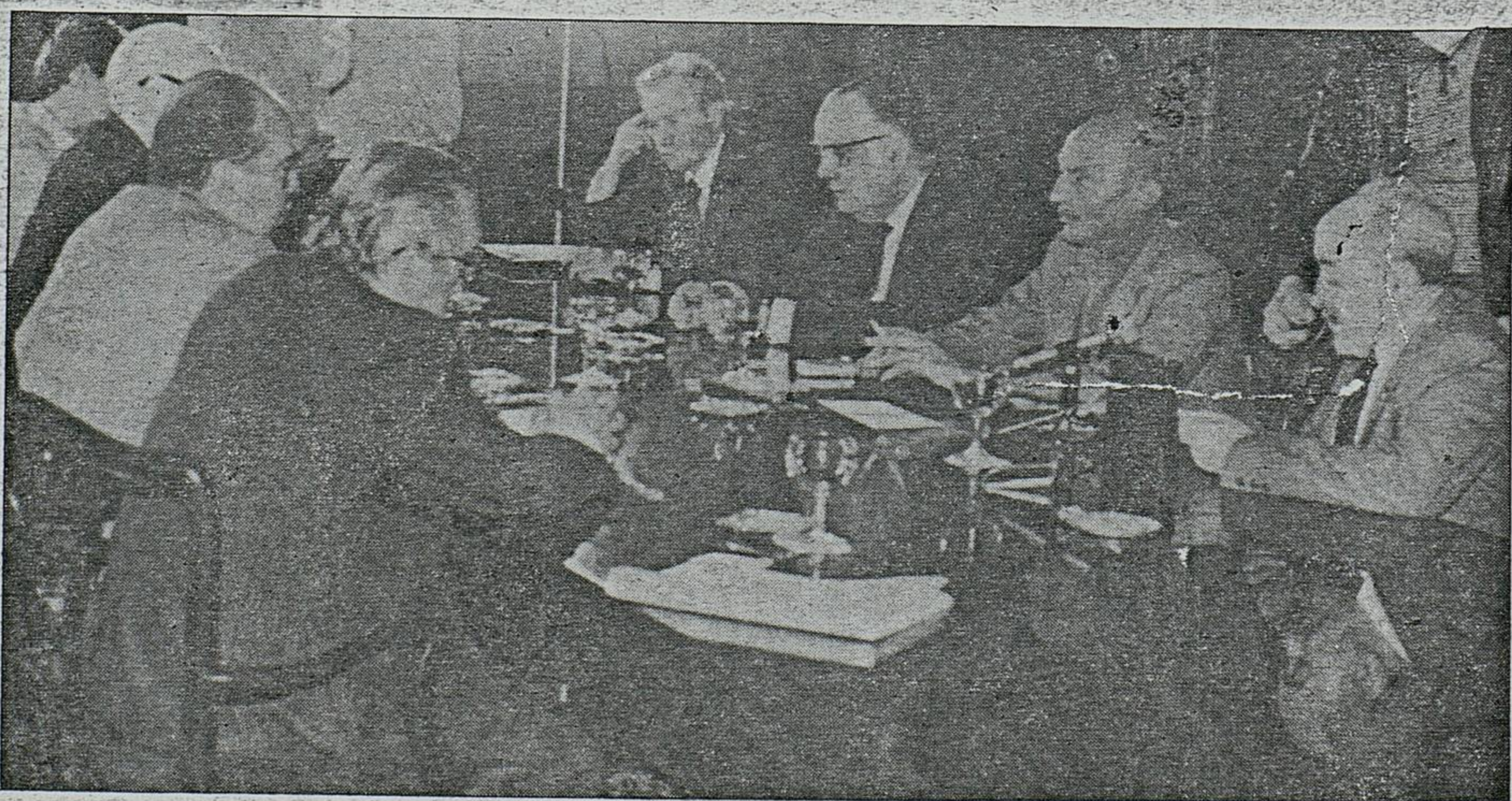
Según se especifica en el acta, «el jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad

en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado o en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española»

MD

El jurado optó por repartir el galardón

# El «Príncipe de Asturias» de las Letras, para Miguel Delibes y Torrente Ballester



El jurado hace público el fallo del «Príncipe de Asturias» de las Letras.



Miguel Delibes y Torrente Ballester, galardonados. Este manifestó que el premio le hacía especial alusión debido a que comenzó a escribir en Oviedo.

A los escritores españoles Miguel Delibes y Torrente Ballester les ha sido concedido el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, al haberse registrado un empate a cuatro votos entre los miembros del jurado al discutir sus candidaturas. La Fundación, en un gesto que agradecieron quienes fallaron el premio, decidió conceder a cada uno de los dos escritores el

premio íntegro. Tanto Miguel Delibes como Torrente Ballester manifestaron a LA VOZ DE ASTURIAS su satisfacción por este premio, que para el segundo tiene una especial dimensión, «pues comencé a escribir en Oviedo, publicando mis primeros artículos en 'El Carbayón'».

(Páginas 9 y 10)

*La voz de Asturias*

## BIOGRAFIAS

## Torrente Ballester, escritor de lo imaginario

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectua- lismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se lle-

vaba entonces: no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora si se le concede un valor a la imaginación».

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, «Javier Mariño», publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una: «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía «Los gozos y las sombras» («El señor llega», «La Pascua triste» y «Donde da la vuelta el aire» (1959) y «La saga-fuga de J. B.» (1973); es sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y que cayó «en el más absoluto silencio», su mejor obra a su juicio y el «menosprecio que más me ha dolido».

## Miguel Delibes, un alarde de estética y ejemplo moral

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setien es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana. Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el consejo de administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española. Como

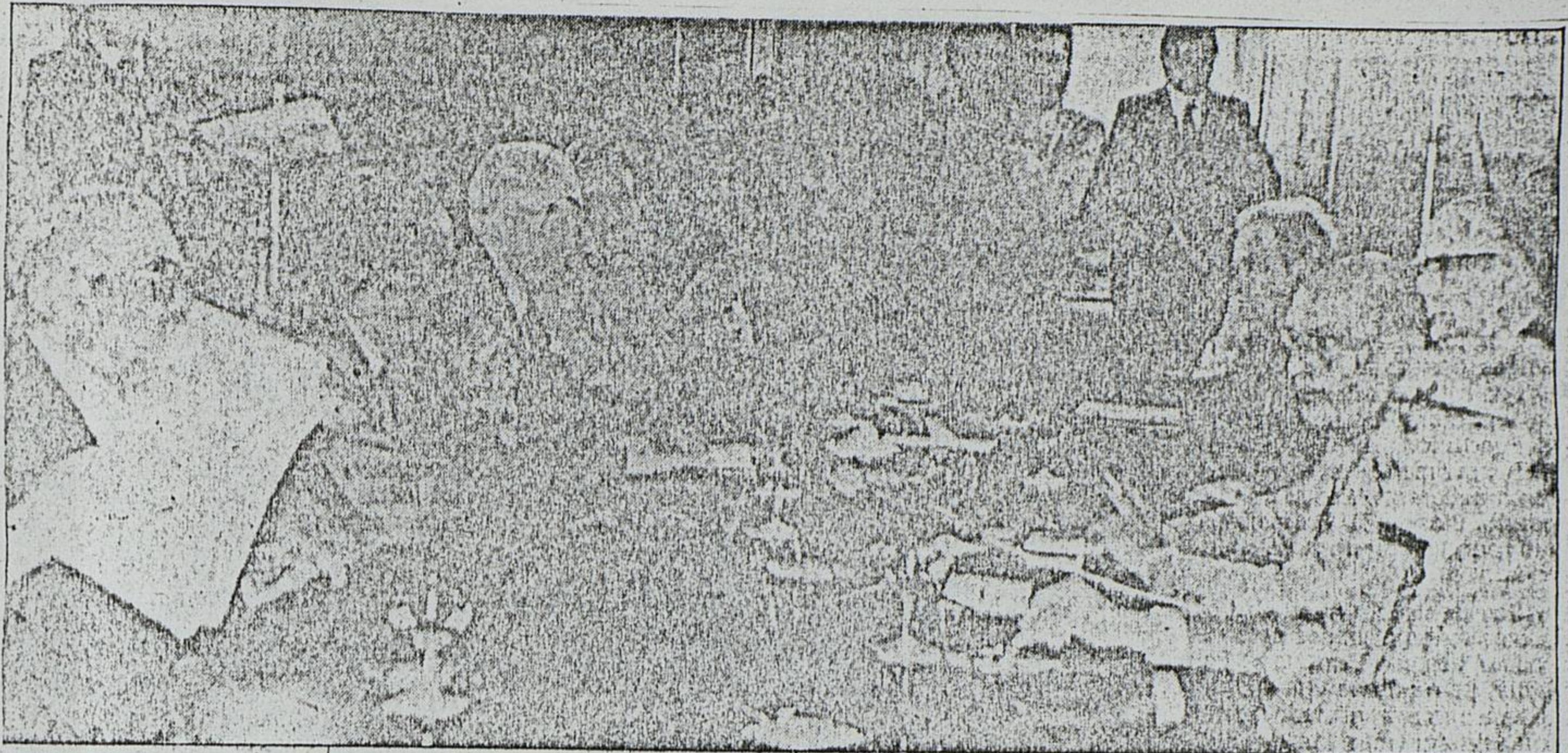
tra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda.

Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...». En lo relativo al mundo en que viven sus personajes, Delibes maneja dos mundos diferentes: uno provinciano, y otro rural.

En su técnica y estilo, los críticos de Delibes distinguen dos etapas: una primera caracterizada por la abundancia de descripciones y el empleo de un lenguaje recargado. En su segunda etapa —la actual— el escritor vallisoletano depura su lenguaje, que adquiere gran agilidad y sencillez.

Miguel Delibes publicó más de 20 obras casi todas ellas novelas. Es calificado como testimonio vivo del lenguaje de Castilla.

MD



Ante la imposibilidad del jurado de eliminar a uno de los dos, la Fundación duplicó la cuantía del premio

MD

## Miguel Delibes y Torrente Ballester, Premios «Príncipe de Asturias» de las Letras

OVIEDO.— Rodolfo SANCHEZ

*El Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 ha sido otorgado ex-aequo a los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. El jurado se mantuvo dividido entre las dos candidaturas (cuatro votos a favor de cada una de ellas) en votaciones sucesivas, hasta que al final optó por conceder el galardón conjuntamente a los dos narradores, «queriendo hacer patente su admiración por la obra de ambas, tan profundamente expresiva de la realidad española contemporánea y en la que han reflejado un dominio magistral de la Lengua».*

Al final, según todos los indicios, Camilo José Cela logró sacar adelante sus tesis, ya que, desde el primer momento, había apoyado la candidatura de los dos galardonados, en contra de la de otros grandes escritores hispanoamericanos que, en opinión de Lázaro Carreter, «se llevarán, un año u otro, este Premio». En la mente de las personas más cercanas a este jurado ha quedado latente la duda de si este galardón cumplirá su misión de reconocimiento de una obra y estímulo, en el caso de Torrente Ballester y Miguel Delibes, toda vez que ambos son dos escritores ya consagrados.

El fallo del jurado fue dado a conocer oficialmente pasadas las doce de la mañana, aunque de forma extraoficial ya se conocía el nombre de los dos galardonados desde primeras horas de la mañana. La Fundación Principado de Asturias, fue consultada por el presidente del jurado para estudiar la fórmula a seguir toda vez que el premio iba a ser compartido por dos escritores. La fundación, optó, finalmente, por conceder a cada uno de ellos íntegramente la dotación del premio, en un gesto que agradó visiblemente a las personalidades que a lo largo de las dos jornadas de reunión han deliberado sobre cuál de las candidaturas presentadas reunía más méritos.

Nada más conocerse el nombre de los dos galardonados, se puso de manifiesto la duda de si el Premio tendrá en esta ocasión, como la tuvo en su anterior edición con José Hierro, la dimensión que se le otorga: reconocimiento de una labor y estímulo a la actividad creadora. Tanto Miguel Delibes como Gonzalo Torrente Ballester son escritores ya suficientemente reconocidos y consagrados, «con méritos más que suficientes para ser galardonados con el Príncipe de Asturias de las Letras. Pero, es muy probable que la filosofía del premio se mantuviese mejor con la elección de otros escritores que, como ocurrió con José Hierro, permanecen sin ser demasiado reconocidos, a pesar de contar con una producción importantísima».

### Candidatos de Cela

Aunque esta cuestión no fue tratada por ninguno de los miembros del jurado que declinaron referirse a ella, todo parece indicar que Miguel Delibes y Torrente Ballester formaban la candidatura presentada por Camilo José Cela, que, como ya informábamos ayer, se mantuvo contrario a conceder el Premio a un escritor hispanoamericano. Con esta elección quedan reducidos los nombres de escritores españoles que pueden optar al

Premio Cervantes del presente año puesto que los dos galardonados eran, a juicio de los críticos, dos de los que más posibilidades tenían y «es difícil que se concedan los dos premios en un mismo año a una misma persona».

Juan Rulfo sustentaba las mismas tesis que Camilo José Cela en cuanto a no conceder esta segunda edición del Príncipe de Asturias de las Letras a un autor hispanoamericano, pues, en su opinión, «es conveniente asentar más este galardón, y, además, me parece que se atiende más a los principios de la Fundación conceder el mismo a un autor español». Al final, y tras las discusiones previas, a las que hacíamos alusión ayer, el jurado se dividió por los dos candidatos, registrándose un empate a cuatro votos favorables a cada uno de ellos en las tres votaciones sucesivas que se realizaron, hasta que, el presidente decidió consultar a los representantes de la Fundación si era posible conceder el premio a los dos escritores, respondiendo afirmativamente éstos.

### Opiniones del jurado

Por su parte, el académico Manuel Alvar resaltó que «en ningún momento se ha planteado la exclusión de los escritores hispanoamericanos, lo que ha sucedido es que al final, en votaciones sucesivas, se decidió que fueran estos dos escritores españoles quienes se les otorgase el premio». Tras resaltar que este galardón tiene dos funciones: reconocimiento social de una obra bien hecha y un estímulo para que los escritores continúen con superación el camino emprendido, Manuel Alvar señaló: «Me ha satisfecho mucho que sean Delibes y Torrente Ballester los premiados, pues,

no en vano, yo entré en la Academia entre ambos y ocupó un sillón contiguo al suyo. He estado en EE UU dando unas conferencias donde no hace mucho estuvo Torrente Ballester y en el avión he leído una de sus obras. Por otra parte, ahora estoy haciendo un estudio para la antología de obras de Delibes, a petición del propio Delibes».

«Los dos son dos grandes novelistas y máximos exponentes del buen momento actual de nuestra narrativa», señaló Lázaro Carreter, para añadir que «quizás resulte bueno para este Premio que sea simultáneo por dos figuras de gran resonancia. Me siento muy contento de este resultado. Hemos considerado no menos de treinta nombres de escritores de todos los géneros. Había candidaturas que apoyaban a grandes escritores hispanoamericanos y españoles que, uno u otro año, conseguirán el galardón, pero en esta ocasión el jurado optó por Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes».

Emilio Alarcos Llorach, como secretario del jurado, señaló que no había propuesto ningún nombre, «porque consideré que las listas de candidatos eran suficientes. Creo que ha sido una buena elección y sólo puedo añadir que admiro mucho a los dos galardonados».

Camilo José Cela, por su parte, desmintió que fuesen sus candidatos: «Eran candidatos de todo el jurado, como fácilmente se puede comprobar por el resultado de la votación. Pienso que esta elección favorecerá el prestigio de los Premios Príncipe de Asturias, y me parece muy positiva la postura de la Fundación al haber decidido duplicar el premio al ser dos los candidatos».

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA  
Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

70 f

ABC

SEVILLA  
22 ABR. 1982

Fecha .....

### LITERATURA

Dotado con un millón de pesetas  
**DELIBES Y TORRENTE BALLESTER,**  
PREMIOS "PRINCIPE DE  
ASTURIAS"



Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró anteayer en Oviedo, según informa Europa Press. El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio Príncipe de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mexicano Juan Rulfo, el escritor español Antonio Gala y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural. Las deliberaciones han sido muy intensas, y en algunos momentos tensas. (Fotos Archivo A B C.)

MD



MD

**La Regenta****Torrente, Delibes**

No es preciso recurrir al encarcelamiento de **Cervantes** y **Quevedo**, al pistoletazo de **Larra** o a la muerte en Colliure de **Antonio Machado**, para afirmar que este país nunca ha sido justo con sus escritores, y que en él siempre se ha respondido con una negativa al doloroso interrogante de **Luis Cernuda**: «¿Qué país sobrelleva con gusto a sus poetas? A sus poetas vivos, quiero decir, pues a los muertos ya sabemos que no hay país que no adore a los suyos». Desde siempre, los laureles y la fama vienen a coincidir con el fin de las ceremonias funerales. En una atroz máxima norteamericana se establecía que el mejor indio era el indio muerto. Aquí, tan sutil y noble pensamiento suele aplicarse a los escritores.



Invertir esa histórica torpeza es el mejor servicio a la comunidad, y a la cultura de premios como el Príncipe de Asturias de las Letras, concedido este año, simultáneamente, a **Gonzalo Torrente Ballester** y **Miguel Delibes**, y que recayó en **José Hierro** el pasado. Se trata, en todos los casos, de escritores vivos en el más amplio sentido de la palabra, de magistrales creadores aún no agostados. Y, con excepción de **Torrente**, Premio Nacional de Literatura, huérfanos del público reconocimiento. Bien está que les haya llegado la hora con anterioridad al sepelio, como excepción confirmadora de la ominosa regla.

**Torrente** y **Delibes** fueron premiados ayer mismo. Se premió la ironía galaica y la ascæsis castellana de dos enormes escritores, con una importante obra tras de sí, pero todavía en ejercicio de su magisterio literario. Espero que sea un galardón como éste, y no un hecho liminar cual es la adaptación televisiva de «Los gozos y las sombras», el que suscite y provoque un mayor interés por escritores como **Torrente Ballester**.

Estoy convencido de que los premios poco o nada tienen que ver con la Literatura, pero también de que pueden operar como aldabonazo en el hondón de nuestra conciencia. Al margen del no desdeñable estímulo económico —en un lugar en el que, según es fama, escribir es llorar— la natural consecuencia de un premio como el Príncipe de Asturias de las Letras es que las obras de los autores premiados sean más leídas. Y leídas en su justo momento, no como una nota necrológica autógrafa. Ese es el impagable papel de un premio.

Francisco G. OREJAS



Miguel Delibes, mostró su satisfacción por el Premio, «pues demuestra que no perdí el tiempo en estos 35 años»

## «La narrativa española actual es la mejor de toda la historia»

*«El nivel medio de narrativa española actual es el mejor de toda su historia». Con estas palabras, Miguel Delibes, «enormemente satisfecho», se refirió a su elección, junto con Torrente Ballester, como Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982; un premio que para él tiene la trascendencia de demostrar «que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante estos últimos 35 años».*

El escritor vallisoletano, que según informó a LA VOZ DE ASTURIAS desde su residencia particular, recibió la noticia de la concesión del Premio cuando estaba siendo entregada la medalla conmemorativa del 125 Aniversario de la Fundación de una institución bancaria, señaló, asimismo, que «los miembros del jurado han tenido un gran acierto al premiar una obra literaria ya hecha. Un premio no debe ser sólo un estímulo para la gente joven, sino un reconocimiento de la tarea ya realizada. La ilusión creadora —añadió—, como todas las ilusiones, se apaga con los años. Pero, este premio puede ser un acicate para que continuemos escribiendo».

Antes de referirse al hecho de que Torrente Ballester y él mismo compartan un premio, Miguel Delibes se reafirmó en su

convicción de que «el nivel medio de la narrativa española actual es el mejor de toda su historia. Es difícil definir cuales son las cumbres de literatura actual, como lo demuestra, precisamente, el hecho de que este premio sea compartido».

### «Ballester realza el Premio»

«Compartir este premio con Gonzalo Torrente Ballester es una gran satisfacción porque él prestigia más, si cabe, el galardón, y, además, como es más viejo y tiene más labia seguramente se encargará del discurso en el momento de la entrega de los premios. A mí me gusta muy poco el papel de protagonista...». Para Miguel Delibes, Torrente Ballester «ha

hecho en Galicia lo que yo trato de hacer en Castilla.

Tanto Galicia como Castilla necesitan una especial atención.

Los gallegos tampoco tienen una conciencia regional muy amplia, pese a su morriña y su saudade, aunque sea superior esa conciencia a la de los castellanos».

«Yo no soy consciente —agregó— de mi pretendido enriquecimiento de la lengua castellana. Si puedo decir que he hecho una labor notarial rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos. Mi labor en la Academia ha sido presentar vocablos relacionados con la naturaleza, y que hasta ahora no figuraban en el diccionario».

Finalmente, el escritor se hizo eco de las palabras del presidente de la Academia de la Lengua, Dámaso Alonso, en el sentido de que existe el peligro de que el castellano sea hoy el latín de ayer, «fuente de idiomas, pero no idioma común». «En cualquier caso —añadió— y por el momento, la utilización del castellano en



Hispanoamérica es más flexible, rica y sugestiva, y quizás porque no estamos acostumbrados a estas formas de expresión».

«El idioma —dijo— se enriquece con vocablos propios en cada uno de los países hispanoamericanos. El riesgo es que se enriquezca tanto que mañana no podamos entendernos. Por eso hay que cuidar los neologismos, y las Academias de cada país deben ocuparse de adoptar nombres comunes para todos los países».



## Torrente Ballester y Delibes, premios Príncipe de Asturias de las Letras

Los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes recibieron ayer en Oviedo el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, después de un acalorado debate del jurado, que no pudo romper el empate entre los partidarios del novelista gallego y los que preferían al castellano.

La presidencia de la Fundación del Principado de Asturias decidió en consecuencia, con carácter excepcional, doblar la dotación del premio, consistente en un millón de pesetas y una escultura de Joan Miró.

El jurado, formado por Pedro Laín, Camilo J. Cela, Juan Rulfo, Emilio Alarcos, Fernando Lázaro Carreter, José Hierro, Antonio Gala y Manuel Alvar, dice en el acta de concesión que "al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por las obras de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos con singular amor y fidelidad".



## -Torrente Ballester: éxito imaginativo-

En el mes de junio próximo, Gonzalo Torrente Ballester cumplirá los 72 años. En la actualidad, después de una primera etapa de novelista atento a una técnica y a un lenguaje tradicionales, pero no por esto de poca calidad, se ha constituido en uno de los máximos representantes de la literatura de imaginación mágica. El mito, el intelectualismo y el galleguismo se unen en su obra de alta creación verbal y conceptual.

Su primer gran éxito en el campo de la literatura de la imaginación mágica fue «La saga/fuga de J.B.», que venía después de su trilogía «Los gozos y las sombras», en la que se ha basado una reciente serie de TVE. A «La saga/fuga

de J.B.» siguió, el pasado año, «La Isla de los Jacintos Cortados», una excelente creación que le valdría el Premio Nacional de Literatura. Anteriormente, Torrente Ballester, que desde 1977 es miembro de la Real Academia Española de la Lengua, había obtenido galardones como el de la Fundación March, el Ciudad de Barcelona y dos veces el de la Crítica Literaria.

Torrente Ballester pasa a ser popular una vez jubilado como catedrático. Comentando su falta de gran éxito en otras épocas de su vida y de su obra, el escritor ha dicho: «La literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda, aunque yo siempre he escrito lo

mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

También ha dicho que son los escritores suramericanos quienes han mostrado «la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a la novela realista.

A pesar de sus declaraciones, en su obra se advierten dos modos de hacer muy distintos. Nunca le faltó a Torrente Ballester una gran imaginación creadora, pero es evidente que su actual etapa supone una novedad tanto en su obra como en la narrativa española contemporánea. Otra de las facetas de Torrente Ballester es la de crítico teatral y de historiador de las Letras. En ambos aspectos, también su trabajo ha sido muy influyente.



Ballester cumplirá en junio 72 años

## Delibes: un gran estilista



Delibes, un especialista del idioma castellano

Académico de la Lengua, periodista, novelista, catedrático, Miguel Delibes ha sido unánimemente reconocido como uno de los narradores que mejor maneja el castellano, en la actualidad. Nació en Valladolid, el 17 de octubre de 1920 y a los 26 años comenzó su vida literaria. El éxito le vendría con su novela «La sombra del ciprés es alargada», con la que, a los 27 años, ganaría el «Premio Nadal». Después de haber sido subdirector de «El Norte de Castilla», en 1972 sería elegido miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

Por lo que respecta a su obra de novelista, él mismo ha dicho que está en la línea de

literatos para los cuales la novela «debe ser reflejo de la vida». Piensa que «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela».

En su obra se encuentran, efectivamente, estos elementos, que reflejan, a la vez, un fondo social y humano. Unas constantes temáticas se perciben en la creación del novelista vallisoletano: la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la infancia, la caza, la soledad y el prójimo.

Esto se manifiesta, además de en la citada novela, en otras obras suyas como «Mi idolatrado hijo Sisí», «El camino»,

«Diario de un cazador», «La hoja roja» y «Parábola de un naufrago». Es una primera etapa, Delibes prodigaba la descripción e incluso el lenguaje recargado. En su etapa actual, se manifiesta con un lenguaje muy depurado, y sus creaciones adquieren un carácter muy simbólico y más complejo.

Otras importantes novelas de Delibes son «Las ratas» y «Cinco horas con Mario», que fue llevada al teatro con gran éxito. También son relevante en su obra los textos en los que cuenta las peripecias de cazador. Muchos de sus títulos han sido traducidos a diversos idiomas.

BARCELONA

Fecha ... 22 ABR. 1982



# Delibes y Torrente Ballester ganan "ex aequo" el "Príncipe de Asturias"

Repetidos empates en la votación del jurado del «Premio Príncipe de Asturias de las Letras», hicieron que Torrente Ballester y Miguel Delibes se convirtieran al unísono en ganadores del certamen.

El Premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» fue concedido ayer, en Oviedo, por un jurado de ocho miembros. Ante el reiterado empate producido, se les otorgó «ex aequo» a los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes. El empate se produjo repetidas veces, y el presidente del jurado, Pedro Laín Entralgo, no quiso ejercer su voto de calidad, con lo cual se llegó a la citada decisión del «ex aequo». Emilio Alarcos, secretario del jurado, leyó el acta, cuyo texto es:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al Premio «Príncipe de Asturias de las

Letras, 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter y Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo, y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

«Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe del premio.

«El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha

querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos: Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.»

Jan Rulfo: «Debe ganarlo un español»

El autor de «Pedro Páramo»,

el mexicano Juan Rulfo, esta vez ha sido miembro del jurado que ha concedido el segundo «Premio Príncipe de Asturias». En unas declaraciones, ha afirmado taxativamente que «mientras no surja un escritor hispanoamericano que lo merezca, el Premio Príncipe de Asturias debe ganarlo un español». Ha añadido: «Mi impresión es que existen suficientes escritores en España, narradores, poetas, dramaturgos, que merecen el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Y yo considero importante que sea un español quien lo obtenga. Más aún, considero que deben transcurrir tres o cuatro ediciones hasta que el premio sea transplantado a Latinoamérica, porque antes precisa fundamentar su nivel entre los escritores españoles».

Juan Rulfo es escritor de obra breve: «Pedro Páramo» y

«El llano en llamas». Su próximo libro, que espera que aparecerá en otoño, será de cuentos. También ha manifestado que a la generación de literatura hispanoamericana que más se han conocido en España —García Márquez, Vargas Llosa, Cortázar, Fuentes, Borges, Carpentier, Paz,

Onetti...— le está siguiendo ya otra que «forma un conjunto, una unidad, la de los escritores latinoamericanos».

Rulfo considera que tiene carácter político el llamado «boom» de las letras hispanoamericanas en España, y que se produjo «a raíz de la revolución cubana».



## Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias»

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido galardonados ex-aequo con el Premio «Príncipe de Asturias» de las letras hispánicas. El jurado deliberó muy intensamente, dado que existían varias candidaturas defendidas, y al final se acordó premiar a estos dos insignes escritores.

OVIEDO. — Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró anteayer en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio Príncipe

de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mejicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acero cultural.

### Torrente, realista y fantástico

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escri-



Delibes y Torrente, dos maneras de narrar de altísimo nivel literario.

tor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galeguismo y el intelectualismo.

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos», y con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras». Es autor de una indiscu-

tible obra maestra: «La saga-fuga de J.B.».

### Delibes, un escritor tenaz

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga

—trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja. Sus grandes novelas son «El camino», «La hoja rosa», «Cinco horas con Madrid» y «Los santos inocentes».

SEVILLA

Fecha ..... 22 ABR. 1982



MD

## El «Príncipe de Asturias de las Letras», para Delibes y Torrente Ballester

El premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, ha sido concedido a dos escritores españoles: Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol en 1910, y a Miguel Delibes, nacido en Valladolid en 1920. Ambos han desarrollado una amplia labor dentro de la novelística española y ambos tienen, según se hace constar en el acta levantada por el jurado, han demostrado un dominio de nuestro idioma muy encomiable, como, asimismo, su gran maestría en la narrativa, informa «Logos».

Resulta muy difícil saber si estos dos escritores estaban ya propuestos de antemano por personas y entidades ajenas al jurado o si su designación fue propuesta por los componentes del propio equipo de personalidades que han realizado los fallos, pero en cualquiera de los casos, en Asturias, las designaciones de estos dos escritores para el premio, que recibirán en su totalidad cada uno de ellos, es decir, un millón de pesetas, ha sido recibida con muestras de complacencia.

Miguel Delibes nació en Valladolid en 1920. Cursó simultáneamente las carreras de Derecho y Comercio. Catedrático de Derecho Mercantil y periodista en activo, como novelista se dio a conocer con «La sombra del ciprés es alargada», obra que obtuvo el Premio Nacional 1947. Novela que supone una dura crítica contra la autocracia, la sociedad de consumo, el culto a la personalidad, las actitudes de evasión y las crisis de los derechos humanos.

El otro premiado, Gonzalo Torrente Ballester, es catedrático jubilado, crítico y novelista de una amplia producción, de entre sus obras podemos destacar, como muy meritoria, «El viaje del poder», «Tobías, joven marino», con el que consiguió el premio March, «Los gozos y las sombras», que forman parte de una trilogía muy importante en la novelística española.

**NOTICIERO UNIVERSAL**

BARCELONA

Fecha ..... 22 ABR. 1982

MD

**EVENTOS**

Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes consiguieron ayer «ex aequo» el Premio Príncipe de Asturias, 1982. El empate entre ambos escritores se produjo repetidas veces, y el presidente del jurado, Pedro Lain Entralgo, no quiso ejercer su voto de calidad. Entre los miembros del

jurado, figuraban Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Lázaro Carreter y Juan Rulfo. Dentro del mismo ámbito literario, mañana día 23, los Reyes de España harán entrega al escritor mexicano, Octavio Paz, del Premio Miguel de Cervantes.





## *Baleares*

PALMA DE MALLORCA

Fecha 22 ABR. 1962

### **Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias»**

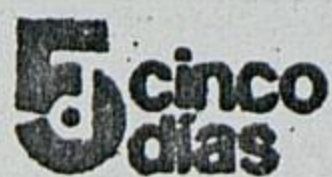
El Premio «Príncipe de Asturias» de las Letras ha sido otorgado a Gonzalo Torrente Ballester y a Miguel Delibes Setiem.

Al conocer la noticia Gonzalo Torrente Ballester ha declarado:

«Ha sido una auténtica sorpresa. Y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mío. Mis primeros artículos fueron publicados en Asturias en 1927 en un periódico ya desaparecido que se llamaba «El Carballón».

Miguel Delibes ha comentado: «A mi edad el premio es un honor, y una satisfacción y la garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante estos últimos 35 años». Es una satisfacción por partida doble, porque Gonzalo Torrente realiza un premio, además es más viejo que yo, tiene más jabia se encargará del discurso oportuno en el momento de la entrega».

MD



MADRID

Fecha ..... 22 ABR. 1982

**Delibes  
y Torrente  
Ballester, premios  
Príncipe  
de Asturias**

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado «es aequo» a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester. Al premiar a estos dos grandes escritores, el jurado ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

35

**EL DIA**



STA. CRUZ DE TENERIFE

Fecha 22 ABR. 1982

## El premio «Príncipe de Asturias», ex-aequo a Miguel Delibes y Torrente Ballester

Oviedo. — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Sentián y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la Presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo tan profundamente expresi-

vas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la Historia de la Literatura Española.

# Aragón Exprés

ZARAGOZA

Fecha 22 ABR. 1982.....

MD

Se falló ayer en Oviedo

## EL PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS: EX - AEQUO A DELIBES Y TORRENTE BALLESTER

OVIEDO, 22 (Logos).— El Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 fue concedido ayer a dos escritores españoles: Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol en 1910 y a Miguel Delibes, nacido en Valladolid en 1920. Ambos han desarrollado una amplia labor dentro de la novelística española y ambos también, según se hace constar en el acta levantada por el jurado, han demostrado un dominio de nuestro idioma muy encomiable, como asimismo su gran maestría en la narrativa.

Miguel Delibes nació en Valladolid en 1920. Cursó simultáneamente las carreras de Derecho y Comercio. Catedrático de Derecho Mercantil y periodista en activo, como novelista se dio a conocer con "La sombra del ciprés es alargada", obra que obtuvo el Premio Nadal 1947. Novela que supone una dura crítica contra la autocracia, la sociedad de consumo, el culto a las personalidades, las actividades de evasión y las crisis de los derechos humanos. Como periodista, durante un año en las páginas de la revista "Destino" fueron apareciendo

puntualmente cada semana, bajo el título de "notas" las observaciones que a Miguel Delibes le iba sugiriendo la realidad cotidiana. En "Aún es de día" nos ofrece Delibes un relato de corto realista, desarrollado de una manera perfecta. Obra de plena madurez, que demuestra que la aportación a las letras de este escritor, premiado en Oviedo, es, en opinión de todos realmente decisiva.

El otro premiado, Gonzalo Torrente Ballester, es catedrático jubilado, crítico y novelista de una amplia producción, de entre sus obras podemos destacar, como muy meritoria, "El viaje del poder", "Tobías, joven marino", con el que consiguió el premio March, "Los gozos y las sombras", que forman parte de una trilogía muy importante en la novelística española, así como otra serie de novelas y ensayos de profundo sentido literario.

Sin que podamos confirmar la noticia, parece ser que, tanto Camilo José Cela como Antonio Gala apoyaron de forma total a este escritor a la hora de concederle el premio citado.



## LA VOZ DE ALBACETE

ALBACETE

22 ABR. 1982

Fecha .....

**EL PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS», EX-AEQUO A DELIBES Y TORRENTE BALLESTER**

OVIEDO, 21. (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos.

ML

# DIARIO TARRAGONA ESPAÑOL

TARRAGONA

Fecha 22 ABR. 1982

## El premio "Príncipe de Asturias de las Letras", a Delibes y Torrente Ballester

OVIEDO, 21. — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio "Príncipe de Asturias" de las letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación "Principado de Asturias", ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de creación se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.



DIARIO DE  BARCELONA

¿AVUI?

BARCELONA

Fecha 22 ABR. 1932

Premi «Príncipe de Asturias»

## Miguel Delibes i Torrente Ballester, guanyadors

Els novel·listes Miguel Delibes i Gonzalo Torrente Ballester foren guardonats ahir amb el premi Príncep d'Astúries de les lletres en la seva segona edició, després d'una reunió del jurat que es concentrà a Oviedo.

El jurat ha estat compost pel poeta i premi Príncep d'Astúries de l'any passat, José Hierro, l'escriptor mexicà Juan Rulfo, l'escriptor espanyol Antonio Gala, i els acadèmics de la llengua Camilo José Cela, Emilio Alarcón Llorach, Manuel Alvar López i Pedro Laín Entralgo.

Aquest premi dotat amb un milió de pessetes, es destina a guardonar la persona, grup de treball o institució, la qual tasca creadora o d'investigació representi una contribució important a l'enriquiment de la llengua comuna dels pobles hispans i el seu desig cultural.

Les deliberacions foren intenses i en alguns moments tenses, ja que alguns membres del jurat eren partidaris de concedir-lo a autors hispano-americans, i una altra part a Miguel Delibes i Gonzalo Torrente Ballester, pels seus importants mèrits.

Davant l'empat reiterat entre els membres del jurat, i la negativa del seu president, Pedro Laín Entralgo, a exercir el vot de qualitat, el vot ha sigut

atorgat ex-aequo als novel·listes espanyols.

El jurat al premiar a aquests dos gran escriptors ha volgut fer patent la seva admiració per l'obra d'ambdós tan diferents entre sí i, tanmateix, tan profundament expressives de la realitat espanyola contemporània, observada en territoris molt significatius, amb singularitat amor i fidelitat en els dos casos.



## Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios Príncipe de Asturias a las Letras

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, dos escritores ya consagrados, han sido galardonados con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, en su segunda edición. Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a Delibes y Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída integrado por Manuel Alvar por el secretario, Emilio López, Camilo José Cela, Alarcos, dice: "Reunidos en Antonio Gala, José Hierro, Oviedo los componentes del Fernando Lázaro Carreter, jurado correspondiente al Juan Rulfo, presidido por Premio "Príncipe de Astu- Pedro Laín Entralgo y ac- rias de las Letras, 1982" tuando de secretario Emilio

Alarcos Llorach, decide sí y, sin embargo, tan pro- conceder el Premio "Prín- fundamente expresivas de cipe de Asturias de las Le- la realidad española con- tras, 1982" simultáneamente temporánea, observada en a Miguel Delibes y a Gon- territorios muy significati- zalo Torrente Ballester. vos, con singular amor y Informada la presidencia fidelidad en los dos casos. de la Fundación Principado Su capacidad de invención de Asturias", ésta ha re- y de exposición se ha ma- suelto otorgar excepcional- nifestado en un dominio mente a cada uno el impor- magistral de nuestra len- te íntegro del premio. El gua, que garantiza su super- jurado al premiar a estos vivencia en la historia de dos grandes escritores ha la literatura española". querido hacer patente su admiración por la obra de (Información en página ambos, tan diferentes entre 10 - Opiniones en pág. 24)





JUEVES, 22 ABRIL 1982

## Delibes y Torrente Ballester, premios Príncipe de Asturias de las Letras

Torrente: «no tenía idea de que me lo pudieran dar»

Delibes: «había perdido la costumbre de ganar»

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras, en su segunda edición, tras una reunión del jurado que se concentró en Oviedo el pasado martes.

Madrid. (Cover «La Vanguardia».) — El jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras, ante el empate reiterado de sus miembros y la negativa de su presidente Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad decidió otorgar el galardón ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester.

Al premiar a estos dos grandes escritores, el jurado, integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter y Juan Rulfo, bajo la presidencia de Laín Entralgo, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, según se expresa en el acto.

Los dos premios de literatura Príncipe de Asturias son académicos pero no pertenecen a la nómina usual de la mundanidad literaria. Es más, su aproximación a la docta casa es un algo escéptica si no distante. La de Delibes fue una victoria temprana pero contenida. Torrente, ahora en los gozos y las luces, reconocido y aplaudido después de una larga travesía del desierto obtiene el premio junto con Delibes. Hemos hablado con



Delibes y Torrente Ballester, capacidad de invención y dominio de la lengua

Torrente. «Me ha sorprendido la noticia de la concesión del premio —dice— no tenía idea de que me lo pudieran dar. Me parece perfecto compartirlo con Miguel Delibes que además de un gran escritor es un gran amigo.» Este ha sido el año de los premios para Torrente Ballester, tras el Premio Nacional de Literatura, entregado hace unas semanas. Nos dice: «Me hubiera gustado más que los premios hubieran llegado más escalonadamente, a lo largo de estos años de trabajo. Tampoco me gustaría creer que ahora vaya a ser más conocido por la serie de televisión que por mi trabajo anterior.»

Miguel Delibes, desde los años del Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada» y salvo en la elección para la

Academia de la Lengua no había vivido un día de tanto frenesí. Pero responde con su habitual amabilidad. «Yo también estoy contento de haber logrado el premio con Torrente. Por lo visto el jurado de ocho personas se había dividido entre cuatro y cuatro, de forma inconciliable. No cedió nadie. Después de largas horas de debate nos propusieron a los dos. Yo creo que el premio a Torrente realza la ocasión y en segundo lugar creo que como él es más viejo que yo será el encargado de soltar el discurso. Hace veintisiete años que no ganaba un premio y había perdido la costumbre. Todo esto me abruma, me coge fuera de tiempo. Pero hay que decir también que estos premios a la tercera edad son de agradecer.»



Miguel Delibes

## «ES LA GARANTIA DE QUE NO HE PERDIDO EL TIEMPO EN LOS ULTIMOS 35 AÑOS»

(Agencias).--El escritor Miguel Delibes ha manifestado en Valladolid que conoció que le había sido otorgado el Premio "Príncipe de Asturias" de las Letras, a través del teletipo de un banco, donde le estaba siendo entregada la medalla conmemorativa del 125 aniversario de la fundación de la institución bancaria. "El Premio Príncipe de Asturias --afirmó Delibes-- es un premio simpático, otorgado por una Fundación simpática y prestigiosa y por una autonomía que me cae simpática también: la asturiana". "A mi edad --dijo-- el premio es un honor, y una satisfacción y la garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante estos últimos 35 años".

Torrente Ballester

## «ME AGRADA QUE SEA UN PREMIO ASTURIANO, PORQUE YO COMENCE A ESCRIBIR EN ASTURIAS»

"Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publicó en 1927 un periódico de Oviedo, ya desaparecido, que se llamaba "El Carbayón", manifestó Gonzalo Torrente Ballester, a propósito de la significación del premio recibido. "Ha sido una auténtica sorpresa, añade Torrente. Ignoraba hasta que se daba hoy el premio. Y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mio".

Gonzalo Torrente Ballester considera "una simple coincidencia el haber conseguido, en un breve lapso de tiempo, el Premio Nacional de Literatura y este "Príncipe de Asturias". La emisión de una adaptación de su trilogía "Los gozos y las sombras" por Televisión Española le ha convertido en uno de los escritores más populares del momento.

"He notado la diferencia de esta popularidad en la difusión de la novela. Además de venderse las existencias normales de la trilogía, se agotó en ocho días una edición especial hecha con motivo de su emisión por televisión.

El escritor gallego hizo

ayer tarde en el Instituto Nacional del Libro una "invitación a la lectura" como acto inaugural de la "Fiesta del Libro". "Aún no sé qué voy a decir. Sospecho que será una catástrofe, porque estoy cansadísimo. Ni siquiera recordaba que se titulase "invitación a la lectura".

El hecho de que la distinción sea compartida con Gonzalo Torrente Ballester fue considerado por Miguel Delibes como "una satisfacción por partida doble, porque Gonzalo Torrente realiza un premio. Además como es más viejo que yo y tiene más labia se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión de los premios". Delibes confesó que son muy distintos sus planteamientos a los de Torrente Ballester. "Tanto él en Galicia --señaló-- como yo en Castilla estamos tratando de hacer lo mismo". Sobre cuál de las dos regiones necesita un mayor apoyo, el novelista dijo: "Andamos a la par. Tanto Galicia como Castilla necesitan una especial atención. Los gallegos tampoco tienen una conciencia regional muy amplia, pese a su morriña y su saudade, aunque sea superior esa conciencia a la de los castellanos".

## CRONICA DE OVIEDO

# LOS ESCRITORES MIGUEL DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, GALARDONADOS CON EL "PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS 1982"

El jurado les concedió cuatro votos a cada uno

## SEMBLANZAS DE LOS PREMIADOS

## Miguel Delibes, gran estilista de la lengua castellana

MADRID, 21 (Efe - documentación).— Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió derecho, intendencia mercantil y periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de banca.

Empezó a escribir novelas a los veintiséis años, y a los veintisiete le concedieron el Premio Nadal por *La sombra del ciprés es alargada*.

Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos.

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela debe ser reflejo de la vida. Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano una novel requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

## Torrente Ballester, escritor de lo imaginario

MADRID, 21 (Efe). Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los setenta y dos años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa por su novela *la isla de los jacintos cortados*, fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959), el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de instituto en Salamanca y cuando trabajaba en una nueva novela, *El castillo de las torres mochas. Fantasmas y recuerdos*, con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía *Los gozos y las sombras*.

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que *la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda, aunque yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación.*

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han mostrado la posibilidad de la imaginación al público español frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, *Javier Mariño*, publicada en 1943, a los diecisiete años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una *El viaje del joven Tobías* (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, *mi teatro era más para ser leído que para representar.*

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía *Los gozos y las sombras* (*El señor llega, La Pascua triste y Donde el aire da la vuelta*) (1959) y *La saga - fuga de J.B.* (1973); es sin embargo, su *Don Juan*, publicado en 1963, y que cayó en el más absoluto silencio, su mejor obra a su juicio y el menosprecio que más le ha dolido.

El escritor ferrolano, autor de un *Panorama de la literatura contemporánea española* y de un *Panorama del teatro español contemporáneo*, está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

# Miguel Delibes valora el premio Príncipe de Asturias



«TORRENTE BALLESTER INTENTA EN GALICIA

LO MISMO QUE YO ESTOY TRATANDO DE HACER EN CASTILLA»

VALLADOLID. (Servicio especial para HERALDO DE ARAGON). — «Es un premio simpático, otorgado por una fundación simpática y prestigiosa y en una autonomía que me cae simpática: la de Asturias», señaló ayer Miguel Delibes en respuesta a una primera pregunta sobre su valoración del premio Príncipe de Asturias de las Letras.

La noticia de que el premio era, en su segunda edición, para Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, fue difundida a través de las emisoras de radio poco después de que el novelista vallisoletano saliera de casa. Curiosamente, Delibes se enteró de la concesión por el teletipo de una institución bancaria a la que había llegado para recoger la medalla conmemorativa del 125

aniversario de la misma (el Banco de Bilbao). Con el teletipo bancario en su bolsillo, el novelista vallisoletano empezó a recibir en la calle las primeras felicitaciones por la distinción. Mientras, en su casa sonaba constantemente el teléfono con peticiones de entrevistas formuladas por medios informativos de toda España.

—«El premio en sí, a mi edad, es un honor y una satisfacción. Es también una garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante los últimos 35 años». Confesó Delibes cuando, poco después de las cuatro de la tarde, nos recibió en su casa para prestarse a una de las múltiples entrevistas que le hicieron durante toda la jornada. Preguntamos al novelista por

José Hierro, miembro del jurado, en esta segunda edición del premio, y primer distinguido con el Príncipe de Asturias de las Letras: «Es un gran poeta, uno de los más grandes de la posguerra. En consecuencia, fue muy legítima y acertada la decisión de otorgarle el premio del año pasado».

### «ES UNA DOBLE SATISFACCION»

Cuando dialogamos con él, Delibes no había podido hablar aún con Gonzalo Torrente Ballester. El escritor gallego estaba en Salamanca, pero su teléfono —como el del novelista vallisoletano durante toda la mañana— comunicaba constantemente. Hablamos del premio compartido: «Para mí —señaló Miguel Delibes— es una doble satisfacción compartirlo con Torrente, por cuanto realza el premio y porque, como él es más viejo que yo y tiene más labia, se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión».

—Pero son dos planteamientos muy distintos el de Torrente Ballester y el suyo —apuntamos.

—Son muy distintos, pero él en Galicia está intentando lo mismo que yo trato de hacer en Castilla.

—¿Quién necesita más ese apoyo, Galicia o Castilla?

—Creo que andamos a la par. Galicia y Castilla necesitan una especial atención.

—Tal vez haya aquí una mayor falta de conciencia regional.

—Ellos tampoco tienen una conciencia regional muy viva, a pesar de su morriña y de su saudade. Pero quizás sea superior a la nuestra.

### ENRIQUECIMIENTO DE LA LENGUA

El premio se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural».

Apoyados en la definición, preguntamos a Delibes por su contribución a ese enriquecimiento del castellano.

—Yo no soy consciente —señaló— de ese pretendido enriquecimiento. Si puedo decir que he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos.

—Y llevando algunos a la Academia...

—En la Academia, mi labor es presentar vocablos relacionados con la naturaleza y que hasta ahora no figuraban en el diccionario.

Hablamos de vocablos que muy pronto pueden ser fósiles: «Lo serán —dice el novelista— en cuanto desaparezca la generación vieja. Responden a labores desaparecidas en el campo: labores de siega, de trilla; la juventud los desprecia y quema las horas de ocio en los pueblos como los jóvenes de la ciudad».

### DECISION SALOMONICA

Califica Delibes de salomónica la decisión del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras (cuatro a favor de Torrente Ballester y cuatro a favor del novelista vallisoletano, y por ello, premio compartido). Y estima «generosa» la decisión de la fundación al no repartir la dotación económica, sino mantener la misma cuantía del mismo para ambos premiados.

Hablamos con el escritor de un tema surgido durante la entrevista que para el programa televisivo «Café de redacción» fue grabado hace unos días en «El Norte de Castilla». El riesgo de que el castellano que hablan los distintos países hispánicos sea más diferente cada vez:

—Es el riesgo que más teme el director de la academia, Dámaso Alonso, es decir, que el castellano de hoy sea el latín de ayer: Fuente de idiomas, pero no idioma común. En cualquier caso, y por el momento, para el hispano parlante la utilización del castellano en Hispanoamérica es más flexible, rica y sugestiva, quizá porque no estamos acostumbrados a estas formas de expresión.

Señaló también Miguel Delibes que «el idioma común se enriquece con vocablos propios en cada uno de los países hispanoamericanos. El riesgo es que se enriquezca tanto, que mañana no podamos entenderlos. Por eso hay que cuidar la utilización de neologismos y las academias ya deben de ocuparse de adoptar nombres comunes para todos los países».

—¿Hay contacto entre las academias de los distintos países?

—Hay contactos habituales entre academias y reuniones periódicas de académicos que se preocupan de que este problema no se presente, o de resolverlos en el momento en que hayan surgido.

### LOS VIAJES

Miguel Delibes prepara actualmente una edición para niños:

«Tres pájaros en cuenta», para la editorial Miñón. «Es un libro para niños, pero no de lectura infantil. Hablo del cuco, del carabo y de la grajilla, pájaros que son protagonistas de mis últimas novelas y no por azar, sino por mi contacto inmediato con estos pájaros» (se refiere Delibes a sus novelas: «El disputado voto del señor Cayo» y «Los santos inocentes»).

Prepara también un libro de viajes con los dos últimos realizados, —en automóvil— a Holanda y Suecia. «Creo, nos confiesa, que el que viaje en automóvil es más viajero que el que lo hace en avión. En avión se pasa, en automóvil, se pasea, se ve. En automóvil hay una transición paulatina que en avión pasa inadvertida».

Y terminamos la entrevista con una pregunta sobre «el tirón» que Miguel Delibes siente siempre por Valladolid cuando se aleja unos días de nuestra ciudad, en contraste con la profundidad que logra en sus libros de viaje, para analizar la vida, las costumbres, los entornos políticos y sociales de los países visitados. «Yo creo —responde— que me limito a dar aspectos superficiales, que surgen a la vista de cualquier viajero atento. Pero hay aspectos, como los de Praga durante la primavera, a cuya sugestión no puedo sustraerme».

GRANADA

Fecha 22 ABR. 1982

Dotado con un millón de pesetas para cada uno

## MIGUEL DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, PREMIADOS CON EL «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS»

El jurado concedió este premio ex aequo a ambos novelistas por la calidad de su obra y por haber demostrado un dominio magistral de la lengua española

OVIEDO. — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio "Príncipe de Asturias de las Letras" y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex aequo a los novelistas

Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

### ACTA DEL JURADO

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

"Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982", integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982", simultáneamente, a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos.



MIGUEL DELIBES

Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la lite-



GONZALO TORRENTE BALLESTER

rias, las designaciones de estos dos escritores para el premio, que recibirán en su totalidad cada uno de ellos un millón de pesetas, ha sido recibida con muestras de complacencia.

### MIGUEL DELIBES

Miguel Delibes nació en Valladolid, en 1920. Cursó simultáneamente las carreras de Derecho y Comercio. Catedrático de Derecho Mercantil y periodista en activo, como novelista se dio a conocer con "La sombra del ciprés es alargada", obra que obtuvo el premio Nadal 1947. Novela que supone una dura crítica contra la autocracia, la sociedad de consumo, el culto a la personalidad, las actitudes de evasión y la crisis de los derechos humanos. Como periodista, durante un año, en las páginas de la revista "Destino", fueron apareciendo puntualmente cada semana, bajo el título de "Notas", las observaciones que a Miguel Delibes le iba sugiriendo la realidad cotidiana. En "Aún es de día", nos ofrece Delibes un relato de corte realista, desarrollado de una manera perfecta. Obra de plena madurez, que demuestra que la aportación a las letras de este escritor, hoy premiado en Oviedo, es, en opinión de todos, realmente decisiva.

### GONZALO TORRENTE BALLESTER

El otro premiado, Gonzalo Torrente Ballester, es catedrático jubilado, crítico y novelista de una amplia producción, de entre sus obras podemos destacar, como muy meritoria, "El viaje del poder", "Tobías, joven marino", con el que consiguió el premio March. "Los gozos y las sombras", que forman parte de una trilogía muy importante en la novelística española, así como otra serie de novelas y ensayos de profundo sentido literario.

Sin que podamos confirmar la noticia, parece ser que, tanto Camilo José Cela como Antonio Gala renovaron de forma total a este escritor a la hora de concederle el premio citado.



ZARAGOZA

22 ABR. 1982

# DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, PREMIOS PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS



«SU DOMINIO MAGISTRAL DE LA LENGUA — DICE EL JURADO —  
GARANTIZA SU SUPERVIVENCIA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA»

OVIEDO. (Agencias). — Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, han sido galardonados con el Premio Príncipe de Asturias de las letras en su segunda edición.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y Premio Príncipe de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mejicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Lain Entralgo.

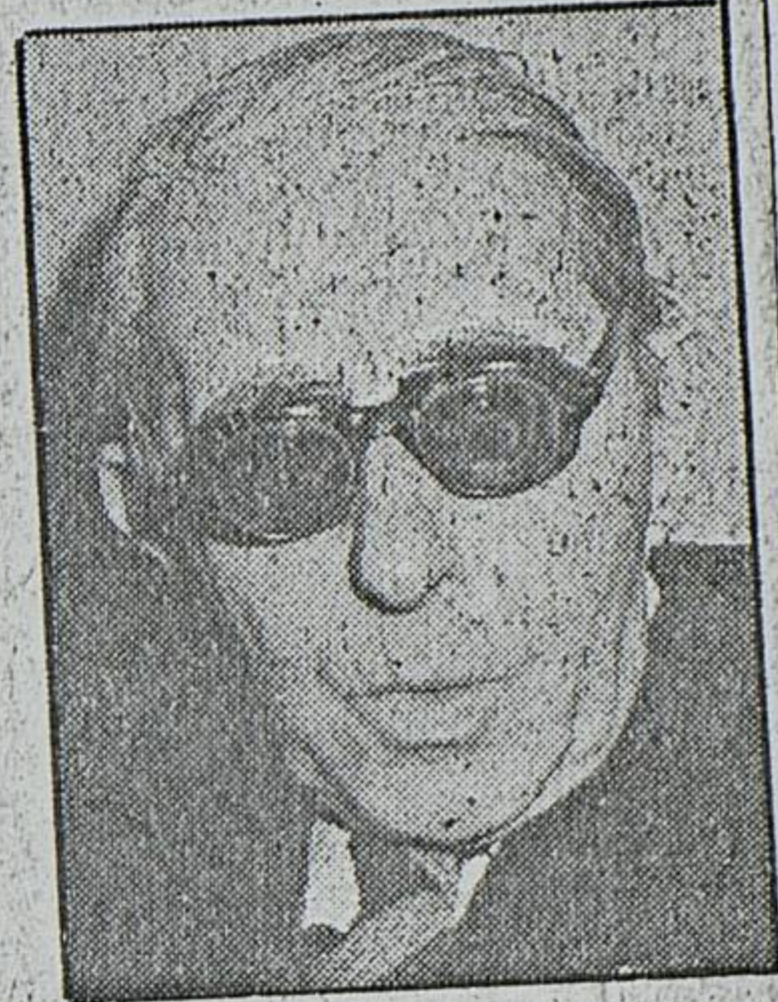
Este premio, dotado con un millón de pesetas, este año se otorga excepcionalmente el importe íntegro a cada premiado, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Después de una intensa discusión, ayer por la mañana se firmó el acta por todos los jurados, danto el premio, «ex-aequo», a los dos citados novelistas.

«El jurado — se señaló en el acta — al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con si-



Miguel Delibes



Torrente Ballester

gular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

### SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién, es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga — trabajosa forja, como la define un crítico —, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo, que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigamente con sus amigos.

decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de literatura, y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972) y el de la crítica literaria (1973 y 1978).

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, «Javier Mariño», publicada en 1943. A los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya en una especie de plagio de una novela del oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una, «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

gracias al bombardeo masivo de anticuerpos artificialmente producidos.  
Los científicos alemanes se han apuntado ya algunos éxitos con el nuevo sistema: el profesor Clemens Sorg, de la clínica universitaria Muenster, afirma poder determinar con la ayuda de esos anticuerpos monoclonales si una excrescencia cutánea es un tumor benigno o por el contrario, un melanoma. El mismo profesor confía en ser capaz de reconocer muy pronto un melanoma contiene células que pueden formar metástasis cancerosas, así como el camino de donde podrían seguir esos tumores de vados.

## Torrente Ballester y Miguel Delibes obtienen el premio «Príncipe de Asturias 1982»

Oviedo (Efe). Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el galardón ha sido otorgado ex aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter y Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», simu-

táneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la «Fundación Principado de Asturias», ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la Historia de la Literatura Española».

### DOCUMENTACION

#### Un Torrente de imaginación

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la «Fundación March» (1959); el «Ciudad de Barcelona» (1972), y el de la crítica literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado a Torrente Ballester con los años, debido en parte a la proyección por TVE de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

Opinaba el escritor que han sido los sudamericanos los que han «mostrado la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, «Javier Mariño», publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya



una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una, «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía «Los gozos y las sombras» («El señor llega», «La Pascua triste» y «Donde el aire da la vuelta») (1959) y «La saga-fuga de J.B.» (1973). Es, sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y que cayó «en el más absoluto silencio», su obra preferida y el «menosprecio que más le ha dolido».

El escritor ferrolano, autor de un «Panorama de la literatura contemporánea española» y de un «Panorama del teatro español contemporáneo», trabaja actualmente en una nueva novela: «El castillo de las torres mochas. Fantasías y Recuerdos».

#### Delibes o la difícil sencillez

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provincial de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el consejo de administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: No tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se



interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales y sencillos del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano, «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: Sin ellos, para mí no hay novela...».

En su técnica y estilo, los críticos de Delibes distinguen dos etapas: Una primera caracterizada por la abundancia de descripciones y el empleo de un lenguaje recargado. En su segunda etapa —la actual— el escritor vallisoletano depura su lenguaje, que adquiere gran agilidad y sencillez. Por otra parte, en su primera etapa escribía en una línea realista: Después se lanzó a un mundo simbólico, más singular, personal y complejo.

Miguel Delibes ha publicado más de 20 obras, casi todas ellas novelas. Es calificado como testimonio vivo del lenguaje de Castilla.

# La Provincia

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

22 ABR. 1982

Fecha .....



Está dotado con un millón de pesetas

## DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, PREMIOS "PRINCIPE DE ASTURIAS"

**OVIEDO.**—Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró el martes en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio Príncipe de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mexicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la Lengua, Camilo José Cela, Emilio Alarcós Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensas, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, ayer se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.

### «QUINO» Y VARGAS LLOSA, ENTRE LOS PREMIOS «PABLO IGLESIAS» DE ESTE AÑO

Joaquín Sierra «Quino», por su labor en la AFE, y Mario Vargas Llosa, por su novela

«La guerra del fin del mundo», han sido galardonados este año con los premios «Pablo Iglesias» de deportes y de literatura, respectivamente, según manifestaron fuentes socialistas. La citada fundación depende del PSOE.

Los premios Pablo Iglesias serán entregados hoy jueves, día 22, en el curso de una cena que se celebrará en un hotel madrileño, a la que está previsto que asista el citado escritor peruano.

Los galardones «Pablo Iglesias», instituidos por la Agrupación Socialista de Chamartín han recaído en sus distintas modalidades en las siguientes personas:

—José María Mohedano, presidente de la Asociación Pro-Derechos Humanos, distinguido con el premio especial del jurado para resaltar la labor permanente en defensa de la libertad y los derechos humanos.

—Artes plásticas: a Wolf Vostell, por la creación del Museo Vostell, en Malpartida (Cáceres).

—Cinematografía: Pilar Miró, por su filme «El crimen de Cuenca».

—Investigación en ciencias sociales: José Luis Abellán, por la «Historia del pensamiento español».

—Música: Fernando Remacha, por su labor a lo largo de años.

—Periodismo: al fotógrafo Barriopedro, por su instantánea del asalto al Congreso de los Diputados.

—Radio: Eduardo Sotillos, por su tarea en Radio Nacional.

—Teatro: a la compañía «El teatro de los Buenos Ayres», por la representación en Madrid de «El precio», de Arthur Miller.

—Televisión: Gonzalo Vallejo por su dirección en los programas cinematográficos de TVE.

### EL JURADO

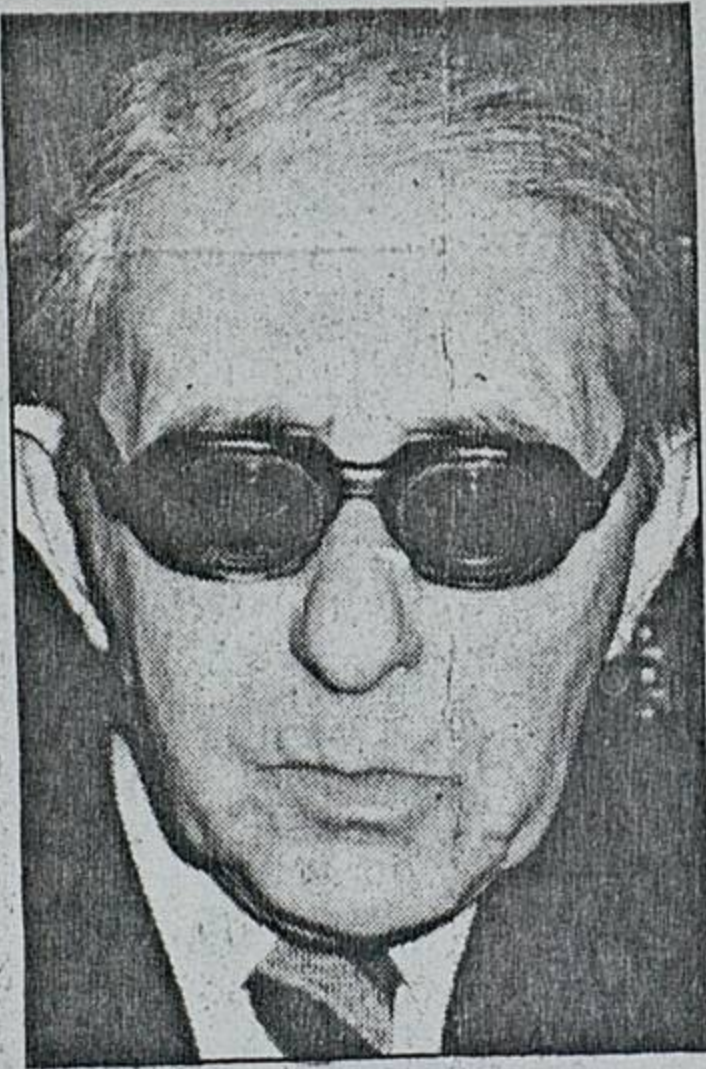
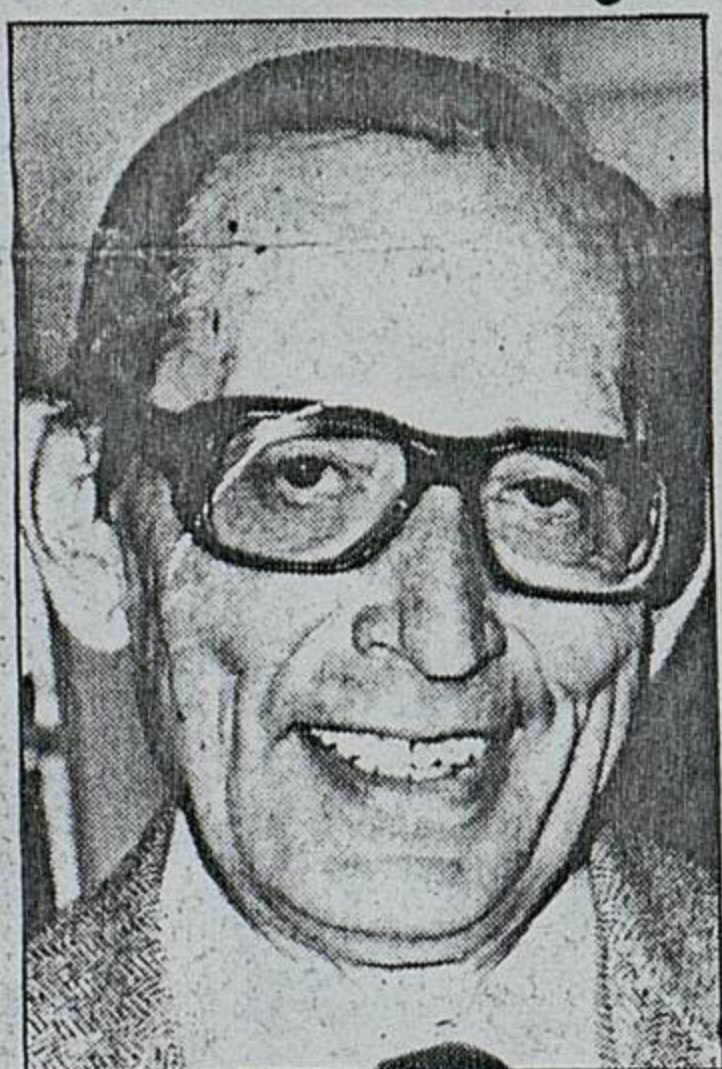
Según han manifestado fuentes socialistas los miembros del jurado han sido los siguientes: José Luis Rodríguez Puértolas (televisión); Elena Soriano (literatura); Miguel Rubio (cine); Javier Pradera (periodismo); Rafael Canogar (artes plásticas); Ramón Barce (música); María López (teatro); Manuel Vázquez (deportes); Ian Gibson (investigación en ciencias sociales), y Basilio Gassent (radio). (Europa Press)



# PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS»

Concedido ex-aequo a Delibes y Torrente Ballester

MD



OVIEDO, 21. (Efe).—Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivos de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

**GONZALO TORRENTE BALLESTER, ESCRITOR DE LO IMAGINARIO**

MADRID, 21. (Efe).—Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los juncos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1929 había obtenido un premio Nacional de Literatura y había in-

gresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El Fantasmas y recuerdos», con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han «mostrado la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, Javier Mariño, publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía «Los gozos y las sombras» («El señor llega», «La Pascua triste» y «Donde el aire da la vuelta») (1959) y «La saga-fuga de J.B.» (1973); es, sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y que cayó «en el más absoluto silencio», su mejor obra a su juicio y el «menosprecio que más le ha dolido».

El escritor ferrolano, autor

de un «Panorama de literatura contemporánea española» y de un «Panorama del Teatro español contemporáneo», está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

## SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

MADRID, 21. (Efe-documentación).—Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setien es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...».

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

«En lo relativo al mundo en que viven estos personajes, Delibes maneja dos mundos diferentes: uno provinciano, y otro rural», señala un estudioso de la obra de Delibes. «La sombra del

**Excepcionalmente, el importe íntegro a cada uno de los galardonados**

ciprés es alargada», «Aún es de día» y «Mi adorado hijo Sisi», son novelas en las que predomina el paisaje urbano. En «El camino», «Diario de un cazador», «La hoja roja» o en «Parábola del naufrago», la naturaleza y el paisaje rural adquieren verdaderos matices horacianos, poblando sus relatos de sensaciones auditivas y olfativas...

En su técnica y estilo, los críticos de Delibes distinguen dos etapas: una primera caracterizada por la abundancia de descripciones y el empleo de un lenguaje recargado. En su segunda etapa —la actual— el escritor vallisoletano depura su lenguaje, que adquiere gran agilidad y sencillez. Por otra parte, en su primera etapa escribía en una línea realista: después se lanzó a un mundo simbólico, más singular, personal y complejo.

Miguel Delibes ha publicado más de 20 obras, casi todas ellas novelas. Es calificado como testimonio vivo del lenguaje de Castilla.

Además de las novelas citadas, Delibes es autor de «Las ratas», «Cinco horas con Mario», donde realiza una auténtica experiencia en el terreno lingüístico, constituyendo una de las consecuencias más interesantes de la actual narrativa castellana: «Diario de un cazador», «El príncipe

destronado», «Diario de un emigrante», «Por esos mundos», «Siestas con viento sur» (Premio Fanstera de la Real Academia Española), «La caza de la perdiz roja», «Europa, parada y fonda», «El libro de la caza menor», «Viejas historias de Castilla la Vieja», «USA y yo», «La primavera de Praga», «Vivir al día», «Alegrijos de la caza», «Las truchas», «Las guerras de nuestros antepasados»...

En los últimos años los productores cinematográficos españoles han adaptado para el cine «Mi adorado hijo Sisi», «Las guerras de nuestros antepasados», «El príncipe destronado» y «El camino». TVE adaptó «El camino».

Los últimos libros de Miguel Delibes son «El disputado voto del señor Cayo», en el que aflora de nuevo la obsesión de su autor por el lenguaje que se habla en su tierra, y «Los santos inocentes».

Un gran número de novelas de Delibes han sido traducidas al inglés, francés, alemán, italiano, portugués, holandés y sueco. Se han hecho ediciones escolares en Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Miguel Delibes tiene siete hijos de su unión matrimonial con Angeles de Castro, fallecida hace unos años.

**Mediterráneo**

MD

CASTELLON

Fecha ..... 22 ABR. 1982

A Delibes  
y Torrente Ballester**Premio  
Príncipe  
de Asturias  
de las Letras**

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al Premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decidió conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.



Premio Príncipe de Asturias de las Letras

DELIBES Y TORRENTE  
EMPATARON A CUATRO

El galardón fue concedido a ambos, "ex aequo"



OVIEDO, PUEBLO, por César ALVAREZ

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido designados ayer, en Oviedo, ganadores del premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 por un jurado que había estado reunido durante dos días, compuesto por los escritores, dramaturgos o poetas Pedro Laín Entralgo, Fernando Lázaro Carreter, Camilo José Cela, Juan Rulfo, José Hierro, Manuel Alvar, Antonio Gala y Emilio Alarcos.

La noticia ha sido dada a conocer hacia el mediodía, con la lectura del acta del jurado, en la que se manifiesta que los reunidos reconocen la calidad de la obra de ambos escritores, porque, pese a ser muy distinta entre sí, refleja magníficamente la realidad contemporánea española, al mismo tiempo que constituye un ejemplo de buen uso de la lengua. Cada uno de los premiados tuvo a su favor cuatro votos. El presidente, Laín, se negó a utilizar su voto de calidad.

En contra de lo que parece, el premio no se ha dividido, sino que este año

—quizá excepcionalmente— se ha dispuesto la concesión de dos premios literarios Príncipe de Asturias, cuyos ganadores recibirán un millón de pesetas cada uno, más una estatuilla alusiva, diseñada por el pintor Juan Miró.

Para este galardón, concedido en Oviedo, se habían recibido candidaturas de varios países hispanoamericanos: Chile, Colombia, Perú, Panamá, Méjico, Uruguay, Puerto Rico, así como de California y España. El jurado, sin embargo, según determina el reglamento, ha estado libre

para otorgar el premio a otras personas, grupos de trabajo o institución cuya labor representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua hispana.

Ha sido quizá por esta circunstancia por lo que parece ser que en las sesiones celebradas por los miembros del jurado, bajo la presidencia del profesor Laín Entralgo, ha habido algunas desavenencias respecto a si se debía conceder el premio a escritores españoles o a escritores de los países del otro lado del Atlántico. Incluso ha habido comentarios sobre un presunto puñetazo dado en la mesa por el escritor mejicano Juan Rulfo.

No obstante, se asegura que, una vez citados los nombres de Torrente Ballester y de Miguel Delibes, ambos en posesión ya del premio nacional de literatura, las diferencias de criterio se aquietaron, por lo que tuvieron una votación mayoritaria.

Delibes: "LA ESPERANZA DE NO HABER PERDIDO EL TIEMPO"

PUEBLO.  
Por Helena CASADO

Ayer por la mañana se dio a conocer el resultado de la concesión del premio Príncipe de Asturias, que este año comparten dos académicos, Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes.

Miguel Delibes, académico desde 1973, premio Nadal en el 47, periodista, escritor y catedrático, ha manifestado a PUEBLO: «El hecho de recibir el premio Príncipe de Asturias a esta edad es como una reválida, y compartirlo con Torrente Ballester tiene dos ventajas; por una parte, si presencia le dará más realce; por otra, como él es mayor y está más acostumbrado a hablar en público hará un extenso discurso y así yo no tendré que hablar mucho.»

—¿Para un cazador que escribe, como usted se ha definido, los premios literarios qué significan?

—Son un estímulo. Cuando uno empieza a ser viejo es un consuelo y la esperanza de pensar que no ha perdido el tiempo.

—¿Por qué ha novelado siempre los ámbitos rurales?

—Mi atractivo por la naturaleza viene de muy antiguo. Siempre he admirado a estos hombres que viven entre dos verdades, el cielo y la tierra.

—¿Le sorprendió el éxito de «Cinco horas con Mario»?

—Sí, mucho. Siempre pensé que había hecho una adaptación para minorías, y me sorprendió ver que llegaba a tanta gente.

—¿Qué está preparando ahora?

—Estoy escribiendo un libro de cuentos para niños que se va a titular «Tres pájaros de cuentos», y un libro de viajes que se llamará «Dos viajes en automóvil». Este último lo he escrito viajando por Suecia y los Países Bajos.

BURGOS  
Fecha 22 ABR. 1982.

# TORRENTE BALLESTER Y DELIBES, «PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS» DEL AÑO ACTUAL

MD

*Excepcionalmente, no se desdoblará la cuantía*



Madrid. — De izquierda a derecha, los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, que han obtenido compartidamente, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982» ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del Jurado. — (Fotos de archivo Efe)

Oviedo (Logos). — En el día de hoy se ha fallado en esta ciudad el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, concedido por la Fundación Principado de Asturias que ha recaído en los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes. Integraban el jurado Pedro Lain Entralgo, como presidente; Camilo José Cela, José Hierro, Antonio Gala, Manuel Aldar, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo y Emilio Alarcos Roch.

Excepcionalmente este premio una vez consultada la presidencia de la Fundación se decidió otorgarlo a cada uno de los galardonados con el importe íntegro del premio, es decir 1.000.000 de pesetas.

Al serle comunicada la noticia a Miguel Delibes dijo: «Cuando se es joven los premios tienen un valor de estímulo y cuando se empieza a ser viejo, que es mi caso, supone un reconocimiento a un trabajo porque se piensa que uno no ha estado perdiendo el tiempo durante más de 25 años». Al referirse a su compañero Torrente Ballester, Delibes manifestó: «Me parece muy bien por dos razones; la primera porque su presencia realza el premio y la segunda porque es más viejo que yo y tiene más labia y por lo tanto se hará cargo del discurso durante la entrega de los premios como ya se sabe que a mí eso de hablar no me gusta nada».

Gonzalo Torrente Ballester, por su parte, subrayó: «Ha sido una auténtica sorpresa. Ignoraba hasta que se daba hoy y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes que es un excelente amigo mío. Me agrada extraordinariamente que se trate de un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publicó un periódico de Oviedo ya desaparecido que se llamaba «El Carbayón».

**ALERTA**

MD

SANTANDER

Fecha 22 ABR. 1982.....



Miguel Delibes.



Gonzalo Torrente Ballester.

**EN SU FACETA LITERARIA**

**Miguel Delibes y  
Gonzalo Torrente  
Ballester, premios  
«Príncipe de  
Asturias»**

Oviedo, 21. (Europa Press.) — Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y Premio Príncipe de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mexicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensas, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, esta mañana se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.

## TEMAS DE ACTUALIDAD

### TORRENTE BALLESTER Y MIGUEL DELIBES, PREMIOS «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS»

Por empate de votos, el jurado lo concedió simultáneamente a ambos escritores



Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el premio ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: "Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982", integrado por Manuel Alvar, López Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras 1982" simultáneamente, a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester."

Informada la presidencia de la Fundación Príncipe de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

#### "ME AGRADA QUE SEA UN PREMIO ASTURIANO"

Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publiqué, en 1927, un periódico de Oviedo, ya desaparecido, que se llamaba "El Caballón", manifestó

Gonzalo Torrente Ballester, premio Príncipe de Asturias de literatura, a propósito de la significación del premio recibido.

"Ha sido una auténtica sorpresa, añade Torrente. Ignoraba hasta que se daba hoy el premio. Y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mío".

Gonzalo Torrente Ballester considera "una simple coincidencia el haber conseguido, en un breve lapso de tiempo, el premio nacional de literatura y este "Príncipe de Asturias".

La emisión de una adaptación de su trilogía "Los gozos y las sombras" por Televisión Española, le ha convertido en uno de los escritores más populares del momento. "He notado la diferencia de esta popularidad en la difusión de la novela. Además de venderse las existencias normales de la trilogía, se agotó en ocho días una edición especial hecha con motivo de su emisión por televisión gallega hará esta tarde en el Instituto Nacional del Libro una "invitación a la lectura" como acto inaugural de la "Bicentenario del Libro". Aun no sé qué voy a decir. Sospecho que será una catástrofe, porque estoy cansadísimo. Ni siquiera recordaba que se titulase "Invitación a la lectura".

El escritor gallego hará esta tarde en el Instituto Nacional del Libro una "invitación a la lectura" como acto inaugural de la "Bicentenario del Libro". Aun no sé qué voy a decir. Sospecho que será una catástrofe, porque estoy cansadísimo. Ni siquiera recordaba que se titulase "Invitación a la lectura".

#### GONZALO TORRENTE BALLESTER, ESCRITOR DE LO IMAGINARIO

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los setenta y dos años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del "Premio Nacional de Narrativa", por su novela "La isla de los juncos cortados", fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); "El ciudad de Barcelona" (1972), y el de la "Crítica Literaria" (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca y cuando trabajaba en una nueva novela, "El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos", con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía, "Los gozos y las sombras".

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que "la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda", aunque "yo siempre —precisa— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación".

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han "mostrado la posibilidad de la imaginación" al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, "Javier Mariño", publicada en 1943; a los diecisiete años, y por

una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una, "El viaje del joven Tobías" (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, "mi teatro era más para ser leído que para representar".

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía "Los gozos y las sombras" ("El Señor llega", "La Pascua triste" y "Donde el aire da la vuelta"), (1959) y "La saga-llega de J. B." (1979); es, sin embargo, su "Don Juan", publicado en 1963, y que cayó "en el más absoluto silencio", su mejor obra a su juicio, el "menosprecio que más le ha dolido".

El escritor ferrolano, autor de un "Panorama de la literatura contemporánea española" y de un "Panorama del teatro español contemporáneo", está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

#### SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién, es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse, trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

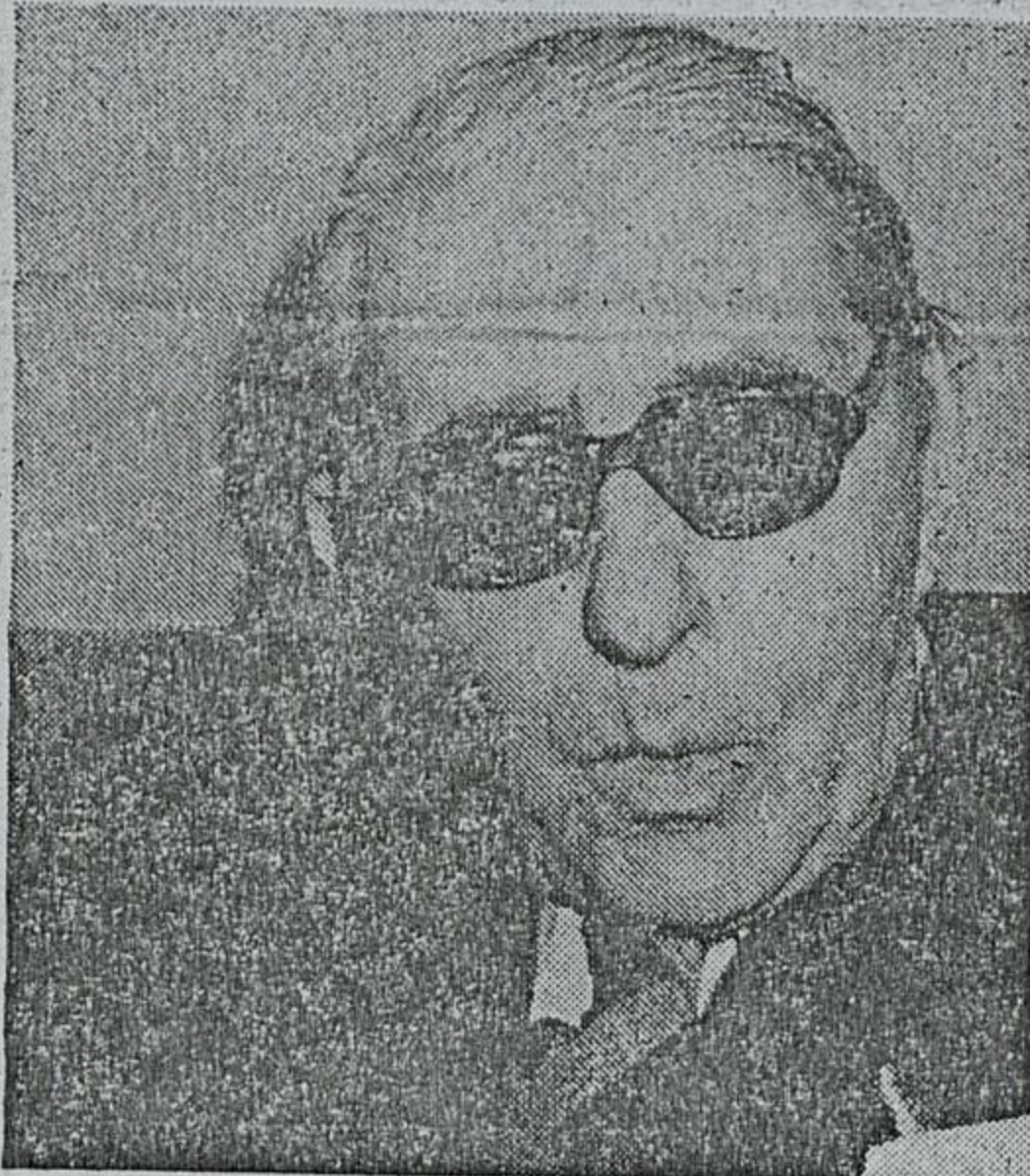
Empezó a escribir novelas a los veintiséis años, y a los veintisiete le concedieron el "Premio Nadal" por "La sombra del ciprés es alargada". Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. "Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos".

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para los que la novela "debe ser reflejo de la vida". Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano "una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...".

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la avaricia a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

## Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios "Príncipe de Asturias"



Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes. Un premio compartido

### REDACCION

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han obtenido, **ex-aequo**, el Premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982", ante el empate de cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros de Jurado, y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad.

El acta del Jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice así:

"Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al Premio **"Príncipe de Asturias de las Letras, 1982"**, integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el Premio **"Príncipe de Asturias de las Letras, 1982"** a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

"Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

"El Jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la Literatura española".

### DELIBES: LA ESTÉTICA Y LA MORAL

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —"trabajosa forja", como lo define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo, que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por **La sombra del ciprés es alargada**. En 1927 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española. Dos años antes estuvo en Lugo, pronunciando una conferencia en el Círculo de las Artes.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para quienes la novela "debe ser reflejo de la vida". En lo relativo al mundo en que viven sus personajes, Delibes maneja unas veces el ambiente provinciano, y otras el rural. **La sombra del ciprés es alargada**, **Aún es de día** o **Mi idolatrado hijo de Sisi** son novelas en las que predomina el

paisaje urbano. En **El camino**, **Diario de un cazador**, **La hoja roja** o en **Parábola del naufrago**, la naturaleza y el paisaje rural adquieren verdaderos matices horacianos, poblando sus relatos de sensaciones olfativas y auditivas.

Además de las novelas citadas, Delibes es autor de **Las ratas**, **Cinco horas con Mario**, donde realiza una auténtica experiencia en el terreno lingüístico, constituyendo una de las obras más interesantes de la actual narrativa castellana; **Diario de un cazador**, **Europa, parada y fonda**, **Viejas historias de Castilla la Vieja**, **La primavera de Praga** y **Las guerras de nuestros antepasados**, entre otras.

Los últimos libros de Miguel Delibes son **El disputado voto del señor Cayo**, en el que aflora de nuevo la obsesión de su autor por el lenguaje que se habla en su tierra, y **Los santos inocentes**.

### TORRENTE BALLESTER: IMAGINACION Y REALISMO

El ferrolano Gonzalo Torrente Ballester, que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, un cierto galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa por su novela **La isla de los jacintos cortados**, fue interpretado como el decisivo reconocimiento oficial al escri-

tor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia Española en 1977.

La popularidad le ha llegado a Torrente con los años, a los dos de jubilarse como catedrático de Instituto en Salamanca, trabajando en una nueva novela, **El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos**, y con la proyección por Tv. E. de la serie cinematográfica basada en su trilogía **Los gozos y las sombras**.

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que "la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda", aunque "yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede valor a la imaginación".

Gonzalo Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, **Javier Mariño**, publicada en 1943 y ahora es bastante inencontrable. Antes, a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una **El viaje del joven Tobías**, porque, como el propio Torrente ha reconocido, "mi teatro era más para ser leído que para ser representado".

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la ya citada trilogía **Los gozos y las sombras** (**El señor llega**, **La Pascua triste** y **Donde da la vuelta el aire**) y **La saga-fuga de J. B.** Sin embargo es su **Don Juan**, publicado en 1963 y que cayó "en el más absoluto silencio", su mejor obra, a su juicio, y el "menosprecio que más me ha dolido".

El escritor ferrolano, autor de un **Panorama del teatro español contemporáneo**, está también considerado como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

El Premio "Príncipe de Asturias de las Letras" está dotado con un millón de pesetas en metálico, un diploma acreditativo y una estatuilla obra de Joan Miró.

# LA REGIÓN



ORENSE

Fecha ..... 22 ABR 1982

## El premio literario "Príncipe de Asturias" ex-aequo a Delibes y Torrente Ballester

OVIEDO.— Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

"Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las letras, 1982" integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias a las letras, 1982" simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española".

### TORRENTE BALLESTER: "HA SIDO UNA SORPRESA"

Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publicó en 1927 un periódico de Oviedo, ya desaparecido, que se llamaba "El Carballon", manifestó Gonzalo Torrente Ballester, a propósito de la significación del premio recibido.  
"Ha sido una auténtica

sorpresa, añade Torrente. Ignoraba hasta que se daba hoy el premio. Y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mío".

### DELIBES: "NO HE PERDIDO LOS ÚLTIMOS AÑOS"

Miguel Delibes se siente profundamente identificado con la naturaleza, "es algo vivo, palpitante —dijo—. La ciudad es obra del hombre, cada vez se hace más sofisticada y más inhabitable". El habla de su tierra, de la Castilla rural, es su gran preocupación, por lo que se le ha calificado como el testimonio vivo del lenguaje castellano: "los viejos de

nuestro campo —explicó— tienen en su lenguaje un tesoro inapreciable que se está perdiendo".

Sus novelas son fácilmente adaptables al cine, debido, según el escritor, a que su literatura no es confusa, "es lineal, con pocos escapes laterales".

Sobre Torrente Ballester, ganador conjuntamente con el del "Príncipe de Asturias", afirmó que "es uno de los más grandes narradores del momento actual español y, concretamente en "La saga fuga de J.B.". Creo que Torrente ha hecho con Galicia, a su manera, superior a la mía, lo que yo estoy tratando de hacer con Castilla".



# El Ideal Gallego

LA CORUÑA  
Fecha 22 ABR. 1982

## Torrente Ballester y Delibes, premios "Príncipe de Asturias"

Excepcionalmente, se otorgará a cada uno el importe íntegro del premio

OVIEDO.--Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el premio fue otorgado, "ex-aequo", a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El jurado estuvo integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach. Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, resolvió otorgar, excepcionalmente, a cada uno el importe íntegro del premio.

"El jurado —se dice en el acta— al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española".

### Torrente: escritor de lo imaginario

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario, entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela "La isla de los jacintos cortados", fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había ob-

tenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

La popularidad le ha llegado con el tiempo, a los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca, y trabajando en una nueva novela, "El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos", con la proyección por televisión de la serie basada en su trilogía "Los gozos y las sombras".

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito, en años anteriores, de sus obras, por el hecho de que "la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda", aunque "yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación".

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, "Javier Mariño", publicada en 1943. Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía "Los gozos y las sombras" (1950) y "La saga-fuga de J.B." (1973). Su "Don Juan", publicado en 1963, y que cayó "en el más absoluto silencio, "es su mejor obra, a su juicio.



Torrente y Delibes, aunque de diferente procedencia, están unidos por su capacidad de invención y exposición

### Delibes: un gran estilista

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo, que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le con-

cedieron el Premio Nadal por "La sombra del ciprés es alargada". Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y consejero-delegado. En 1972, fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española de la Lengua.

Además de las novelas citadas, Delibes es autor, entre otras obras, de "Las ratas", "Cinco horas con Mario", "Diario de un cazador", y "La primavera de Praga".

En los últimos años, se han adaptado para el cine sus novelas "Mi adorado hijo Sisi", "Las guerras de nuestros antepasados", "El príncipe destronado" y el "Camino". Sus últimos libros son "El disputado voto del señor Cayo" y "Los santos inocentes".

J. A.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, «ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí, y, sin embargo, tan profundamente expresivos de la realidad española contemporánea. con singular amor y fidelidad en los dos casos».

Los componentes del jurado han sido Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, Fernando Lázaro Carreter, el escritor mexicano Juan Rulfo, el ganador del premio en su primera edición, José Hierro y Pedro Laín Entralgo que actuaba como presidente. La secretaría ha correspondido a Emilio Alarcos Llorach.

Las deliberaciones fueron particularmente intensas y en algunos momentos se elevó la temperatura de los argumentos hasta zonas de peligro, según se ha podido saber posteriormente. Algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos y otra parte se decantó desde el principio por la candidatura de Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester por sus importantes méritos.

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado y la negativa del presidente a ejercer el voto de calidad, el premio fue otorgado, finalmente, *ex aequo* a los novelistas Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. La presidencia de la fundación Príncipe de Asturias resolvió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, que asciende a un millón de pesetas.

Como se recordará, el premio se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural. En este sentido, el jurado ha valorado en Delibes y Torrente Ballester «su capacidad de invención y de exposición que se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».



Miguel Delibes (izquierda) y Gonzalo Torrente Ballester (derecha) compartirán el premio Príncipe de Asturias de Literatura 1982.

### Los premios Príncipe de Asturias han sido creados para distinguir la labor creativa y de investigación en favor del idioma castellano. En su primera edición fue para el poeta José Hierro.

Miguel Delibes, polifacético profesional, infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante infatigable, empezó a escribir novela a los 26 años y hace diez fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española. Su estética es cla-

ramente sthendaliana: «la novela debe ser reflejo de la vida», y su arte culinario es sencillo: «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión; sin ellos, para mí no hay novela».

Ha publicado más de 20

obras. Destacan: *La sombra del ciprés es alargada*, *Aún es de día*, *Mi adolatrado hijo Sisí*, *El camino*, *Diario de un cazador*, *La hoja roja*, *Parábola de un naufragio*, *Cinco horas con Mario*, *El disputado voto del señor Cayo* y *Los santos inocentes*. Un gran número de sus libros han sido traducidos a otros idiomas.

Nacido en El Ferrol, hace 72 años, Gonzalo Torrente Ballester, por su parte, está considerado como el gran escritor de lo imaginario. El mito, el galleguismo, el cultivo de lo intelectual en el corazón de la realidad, son los rasgos de su prosa. La concesión, el año pasado, del Premio Nacional de Literatura por su novela *La isla de los jacintos cortados* fue el decisivo reconocimiento oficial del escritor gallego.

El propio Torrente explicaba la falta de éxito en años anteriores de sus obras por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda». En el terreno de la ficción, destacan entre sus obras la trilogía *Los gozos y las sombras* y *La saga-fuga de J. B.*. A su juicio, lo mejor de su novelística es *Don Juan*. Torrente Ballester es, además, autor de ensayos literarios y está considerado como uno de los críticos teatrales más influyentes.

### El otro Olimpo del castellano

J. ALVAREZ

El Ministerio de Cultura tiene prisa por alcanzar un objetivo que sistemáticamente se fue alejando de la realidad en la época histórica de la que somos hijos: crear un Olimpo de escritores castellanos.

La salida del *ghetto* de los idiomas españoles, el aumento del sentimiento nacionalista, la consolidación progresiva de un panorama cultural plural aconsejan a los defensores del castellano desplegar todos los artificios idóneos para fijar un uso cada vez más complejo.

El *quid* de la cuestión es, como siempre, que se confunda la realidad con el sueño y que, según recordara Lenin, queriendo rectificar la posición del palo en el agua se peque por el norte cuando antes se erraba por el sur (y no estoy haciendo referencias ocultas a Fer-

nando Abril Martorell).

El sueño y la realidad. ¿Qué tiene más importancia: dejar sentado a quién deben leer los castellano-parlantes para saber expresarse bien o corregir la chapuza sistemática que se habla en la televisión española?

Exceso por el norte para rectificar la *pasada* por el sur. ¿Tiene sentido esmerarse en las relaciones con las literaturas hispanoamericanas cuando no se facilita una normalización lingüística y escolar de realidades como la valenciana?

Que no se tomen estas observaciones como la protesta de Pepito Grillo. Reconocemos la valía de un Delibes y de un Torrente Ballester. Nos hemos deleitado y nos solazaremos con sus prodigiosas invenciones. Pero en la cultura sólo *La Iliada* es, hoy por hoy, inocente. Y, si lo piensas bien, no tanto...

MD

VALENCIA

Fecha 22 ABR. 1982

MD

Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado concentrado desde el pasado martes en Oviedo. La primera edición de

este premio fue ganada por el poeta José Hierro. La dotación es de un millón de pesetas. Los ganadores de la edición 1982 recibirán la totalidad del importe por decisión especial de la fundación Príncipe de Asturias.

PRINCIPE ASTURIAS, DE LITERATURA

# Premiados Miguel Delibes y Torrente Ballester

J. A.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, «ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí, y, sin embargo, tan profundamente expresivos de la realidad española contemporánea, con singular amor y fidelidad en los dos casos».

Los componentes del jurado han sido Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, Fernando Lázaro Carreter, el escritor mexicano Juan Rulfo, el ganador del premio en su primera edición, José Hierro y Pedro Laín Entralgo que actuaba como presidente. La secretaria ha correspondido a Emilio Alarcos Llorach.

Las deliberaciones fueron particularmente intensas y en algunos momentos se elevó la temperatura de los argumentos hasta zonas de peligro, según se ha podido saber posteriormente. Algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos y otra parte se decantó desde el principio por la candidatura de Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester por sus importantes méritos.

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado y la negativa del presidente a ejercer el voto de calidad, el premio fue otorgado, finalmente, *ex aequo* a los novelistas Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. La presidencia de la fundación Príncipe de Asturias resolvió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, que asciende a un millón de pesetas.

Como se recordará, el premio se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural. En este sentido, el jurado ha valorado en Delibes y Torrente Ballester «su capacidad de invención y de exposición que se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».



Miguel Delibes (izquierda) y Gonzalo Torrente Ballester (derecha) compartirán el premio Príncipe de Asturias de Literatura 1982.

■ Los premios Príncipe de Asturias han sido creados para distinguir la labor creativa y de investigación en favor del idioma castellano. En su primera edición fue para el poeta José Hierro.

Miguel Delibes, polifacético profesional, infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante infatigable, empezó a escribir novela a los 26 años y hace diez fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española. Su estética es cla-

ramente sthendaliana: «la novela debe ser reflejo de la vida», y su arte culinario es sencillo: «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión; sin ellos, para mí no hay novela».

Ha publicado más de 20

obras. Destacan: *La sombra del ciprés es alargada*, *Aún es de día*, *Mi adorado hijo Sisí*, *El camino*, *Diario de un cazador*, *La hoja roja*, *Parábola de un naufragio*, *Cinco horas con Mario*, *El disputado voto del señor Cayo* y *Los santos inocentes*. Un gran número de sus libros han sido traducidos a otros idiomas.

Nacido en El Ferrol, hace 72 años, Gonzalo Torrente Ballester, por su parte, está considerado como el gran escritor de lo imaginario. El mito, el galleguismo, el cultivo de lo intelectual en el corazón de la realidad, son los rasgos de su prosa. La concesión, el año pasado, del Premio Nacional de Literatura por su novela *La isla de los jacintos cortados* fue el decisivo reconocimiento oficial del escritor gallego.

El propio Torrente explicaba la falta de éxito en años anteriores de sus obras por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda». En el terreno de la ficción, destacan entre sus obras la trilogía *Los gozos y las sombras* y *La saga-fuga de J. B.*. A su juicio, lo mejor de su novelística es *Don Juan*. Torrente Ballester es, además, autor de ensayos literarios y está considerado como uno de los críticos teatrales más influyentes.

## El otro Olimpo del castellano

J. ALVAREZ

El Ministerio de Cultura tiene prisa por alcanzar un objetivo que sistemáticamente se fue alejando de la realidad en la época histórica de la que somos hijos: crear un Olimpo de escritores castellanos.

La salida del *ghetto* de los idiomas españoles, el aumento del sentimiento nacionalista, la consolidación progresiva de un panorama cultural plural aconsejan a los defensores del castellano desplegar todos los artificios idóneos para fijar un uso cada vez más complejo.

El *quid* de la cuestión es, como siempre, que se confunda la realidad con el sueño y que, según recordara Lenin, queriendo rectificar la posición del palo en el agua se peque por el norte cuando antes se erraba por el sur (y no estoy haciendo referencias ocultas a Fer-

nando Abril Martorell).

El sueño y la realidad. ¿Qué tiene más importancia: dejar sentado a quién deben leer los castellano-parlantes para saber expresarse bien o corregir la chapuza sistemática que se habla en la televisión española?

Exceso por el norte para rectificar la *pasada* por el sur. ¿Tiene sentido esmerarse en las relaciones con las literaturas hispanoamericanas cuando no se facilita una normalización lingüística y escolar de realidades como la valenciana?

Que no se tomen estas observaciones como la protesta de Pepito Grillo. Reconocemos la valía de un Delibes y de un Torrente Ballester. Nos hemos deleitado y nos solazaremos con sus prodigiosas invenciones. Pero en la cultura sólo *La Ilíada* es, hoy por hoy, inocente. Y, si lo piensas bien, no tanto...

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

LANZA



CIUDAD REAL

Fecha ..... 22 ABR. 1982

**EL PREMIO "PRINCIPE DE ASTURIAS", EX-AEQUO A DELIBES Y TORRENTE BALLESTER**



MADRID.—De izquierda a derecha, los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, que han obtenido ex-aequo, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982» ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del jurado. (Fotos Efe).

Oviedo, 21. (Efe). Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de caridad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: "Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982" integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras,

1982" simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española".

# VOZ DEL SUR



JEREZ DE LA FRONTERA

Fecha ..... 2.2. ABR. 1982

## El Premio "Príncipe de Asturias de las Letras", ex aequo, a M. Delibes y Torrente Ballester

### Un millón de pesetas para cada uno

OVIEDO, 21 (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rufo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí, y sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la Literatura española.

# LA GACETA REGIONAL



SALAMANCA

Fecha ..... 22 ABR. 1982

## Un millón para cada uno EL PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS», PARA M. DELIBES Y T. BALLESTER

OVIEDO, 21 (EFE). —Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester».

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, está resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno del importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea,

**LAS PROVINCIAS**



VALENCIA

Fecha ..... 22 ABR. 1982



**PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS.** — Miguel Delibes (izquierda) y Gonzalo Torrente Ballester (derecha) ha conseguido «ex aequo» el premio Príncipe de Asturias de las Letras, al empatar a cuatro votos en la votación del jurado designado al efecto

El voto ha sido otorgado ex-aequo a ambos novelistas

## El "Príncipe de Asturias de las Letras", para Delibes y Torrente Ballester

Oviedo. (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilio José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».



Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester empataron a cuatro votos. (Foto Efe).

### Semblanza de Miguel Delibes

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién, es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigable-

mente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el Conserje de Administración. «Es las carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que le circunda. Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...».

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la Naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

### Torrente Ballester, escritor de lo imaginario

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galeguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972) y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos», con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».



# Diario de Avisos



STA. CRUZ DE TENERIFE

Fecha ..... 22 ABR. 1982.....



*Torrente Ballester*



*Delibes*

## El Premio Príncipe de Asturias de las Letras, ex-aequo para Delibes y Torrente Ballester

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

"Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio 'Príncipe de Asturias' de las Letras 1982' integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio 'Príncipe de Asturias

de las Letras, 1982' simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí, y sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

MURCIA

Fecha 22 ABR. 1932

# El "Príncipe de Asturias", a Delibes y Torrente Ballester

Ambos cobrarán, excepcionalmente, su importe íntegro

OVIEDO. — (Agencias).

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio "Príncipe de Asturias" de las Letras y la negativa de su presidente Pedro Laín

Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el premio ha sido otorgado exaequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester, informa "Efe".

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, señala que estaba integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y como secretario Emilio Alarcos Llorach. La presidencia de la fundación «Principado de Asturias» ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del mismo.

«El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores —dice el acta— ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio ma-



Miguel Delibes



Torrente Ballester

gistrado de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la

historia de la literatura española».

**CORDOBA**

MD

CORDOBA  
22 ABR. 1982

Fecha .....

**Premio «Príncipe de Asturias»  
de las Letras 1982**  
**Miguel Delibes y Torrente  
Ballester, ganadores ex-aequo**  

---

**(Página 15)**

# OTORGADO EL PREMIO "PRINCIPE DE ASTURIAS" DE LAS LETRAS 1982

## Ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes y Torrente Ballester

OVIEDO, 21. — (Efe).  
Ante el empate reiterado de los miembros del Jurado del premio «Príncipe de Asturias» de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.  
El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:  
«Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias» de las Letras

1982, integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias» de las Letras 1982 simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.  
Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El Jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la Literatura española.



## Delibes y Torrente ganan el «Príncipe de Asturias»

OVIEDO.—Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura «española». —Efe

DELIBES Y  
TORRENTE  
BALLESTER,  
PREMIADOS  
Con el «Príncipe  
de Asturias»

(PAG. 12)

# EL DIARIO MONTAÑÉS



SANTANDER

Fecha ..... 2.2. ABR. 1982

## NACIONAL



Con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras

### Delibes y Torrente Ballester, premiados

Oviedo.—Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar

López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter. Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la Literatura española.

Fecha 22 ABR. 1982

Tras un largo debate, se decidió otorgarlo a ambos

# Delibes y Torrente Ballester, premio Príncipe de Asturias de las Letras

Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró el martes en Oviedo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensas, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, por sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, ayer se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.

## Acta del jurado

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: "Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982" integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras 1982". Simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la fundación principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española".

## Houston: Monumental escultura de Miró

Precedida de una gran polémica, fue inaugurada ayer en una plaza del centro de la ciudad de Houston una gigantesca escultura del español Juan Miró.

La obra, llamada "Personajes y pájaros", es una estructura de



Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, ex-aequo premio Príncipe de Asturias de las Letras

acero y bronce de 18 metros de alto y es la mayor escultura realizada por el genio catalán y la segunda que existe en Estados Unidos al aire libre de estas proporciones.

La escultura fue inaugurada por la alcaldesa Katty Whitmire y asistió a la ceremonia el ex presidente norteamericano Gerald Ford, y la ex primera dama de la nación, lady Bird Johnson.

Joan Miró, que acaba de cumplir 89 años, había sido invitado a la ceremonia, pero sus médicos desaconsejaron el viaje.

La estructura está situada en una plaza al pie de la nueva torre del Texas commerce bank, de 80 pisos, entre las calles Capitol y Millam.

El arquitecto del rascacielos, i. m. Pei, dijo que esperaba que esta obra ayude a dar una nueva dimensión a la zona del centro de la ciudad.

Por el contrario, un grupo de universitarios jóvenes mostraban su entusiasmo por la obra: "Es maravillosa".

La base de la estructura es un triángulo de acero con los colores vivos de Miró: negro, rojo, verde, azul y amarillo.

En la punta del triángulo, hay una base horizontal de bronce que da la apariencia de ser los brazos de la escultura. Encima, un globo de donde salen orificios que parecen las narices o los ojos y largas ramas que sostienen en la punta tres pájaros.

Según Duncan MacMillan, experto en Miró, esta obra tiene "connotaciones sexuales" y características de figuras de hombre y mujer.

Para el crítico de arte del "Houston Chronicle", esta escultura es una invitación a la imaginación.

"Es la metáfora de un artista catalán sobre la vida y la poesía, con toda su visión grotesca", escribe Ann Holmes en el vespertino de Houston.

## Problemas de la mujer investigadora

"La mujer ha sido la gran ausente como objeto y sujeto en el campo de la investigación", ha manifestado la ministra de Cultura, Soledad Becerril, en la clausura de las II jornadas de investigación histórica sobre la mujer, que se han desarrollado en Madrid, organizadas por la Universidad Autónoma.

"Cuando se aborda la problemática femenina —ha dicho la

ministra— se encuentran abundancia de opiniones, ideas generales e incluso tópicos, en detrimento de datos objetivos y análisis de los factores que inciden en la situación de la mujer".

En las jornadas de historia de la mujer, que inauguró ayer el historiador Manuel Tuñón de Lara, han participado veinticinco especialistas e historiadores españoles y extranjeros que han abordado diferentes aspectos de la mujer en la historia medieval hispana y en la historia moderna y contemporánea.

MD

**HOY**

BADAJOZ

Fecha ... 22 ABR. 1982 ...

## Delibes y Torrente Ballester, premio «Príncipe de Asturias» de las Letras

OVIEDO. — (Corresponsal.)

El premio «Príncipe de Asturias» de las Letras 1982 ha sido concedido a dos escritores españoles: Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol en 1910 y a Miguel Delibes, nacido en Valladolid en 1920. Ambos han desarrollado una amplia labor dentro de la novelística española y ambos también, según se hace constar en el acta levantada por el jurado, han demostrado un dominio de nuestro idioma muy encomiable, como asimismo su gran maestría en la narrativa.

Resulta muy difícil saber si estos dos escritores estaban ya propuestos de antemano por personas y entidades ajenas al jurado o si su designación fue propuesta por los componentes del propio equipo de personalidades que han realizado los fallos.

### ● «Yo comencé a escribir en Asturias» (Torrente Ballester)

MADRID. — (Efe.)

«Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publicó en 1927 un periódico de Oviedo, ya desaparecido, que se llamaba «El Carballón», manifestó a Efe Gonzalo Torrente Ballester, premio Príncipe de Asturias de Literatura, a propósito de la significación del premio recibido.



PAMPLONA

Fecha 22 ABR 1982

CON NOMBRE PROPIO



Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, PEDRO LAÍN ENTRALGO, a ejercer el voto de calidad, el voto fue otorgado a los novelistas MIGUEL DELIBES SETIEN y GONZALO TORRENTE BALLESTER. El acta del jurado, leída por el secretario, EMILIO ALARCOS LLORACH, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, integrado por MANUEL ALVAR LOPEZ, CAMILO JOSE CELA, ANTONIO GALA, JOSE HIERRO, FERNANDO LAZARO CARRETER, JUAN RULFO, presididos por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester». Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, al parecer de un millón de pesetas. «El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

Una familia riojana residente en la localidad de Murillo de Río Leza regenta una de las funerarias y fábrica de ataúdes más importantes del país, desde hace más de 330 años. La familia ORIO tiene instalada su carpintería en las afueras de la localidad, concretamente frente a una de las discotecas más célebres de La Rioja, junto a la carretera de acceso a Murillo.

La ministra de Cultura, SOLEDAD BECERRIL, ha aceptado el nombramiento como madrina de honor del VI Certamen Internacional de Tunas Universitarias, que se celebrará en Sevilla del 23 al 25 de abril.

El ministro de Trabajo y Seguridad Social impondrá hoy a los familiares del joven ALVARO IGLESIAS la Cruz de la Orden de la Beneficencia, con distintivo negro y blanco, que se concede al muchacho a título póstumo, en reconocimiento de sus méritos.

Con ocasión del estreno de la película «Dulces horas», de CARLOS SAURA y al margen de la crítica de esta obra, «Le Quotidien de Paris» publicó ayer un artículo en el que elogia la vitalidad y la originalidad del cine español, a la vez que lamenta que no sea suficientemente conocido en Francia.

Suecia decidió expulsar a un diplomático soviético de origen letón bajo acusación de espionaje, aseguró ayer el diario de Estocolmo «Dagens Nyheter». La orden de expulsión del vicescánsul ALBERTS LIEPA le fue comunicada ya al encargado de negocios de la embajada de la URSS.





# Voz de Almería

ALMERIA

Fecha ..... 22 ABR. 1982

## El Premio «Príncipe de Asturias de las Letras», ex-aequo a Delibes y Torrente Ballester

OVIEDO. (Efe).— Ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcio-

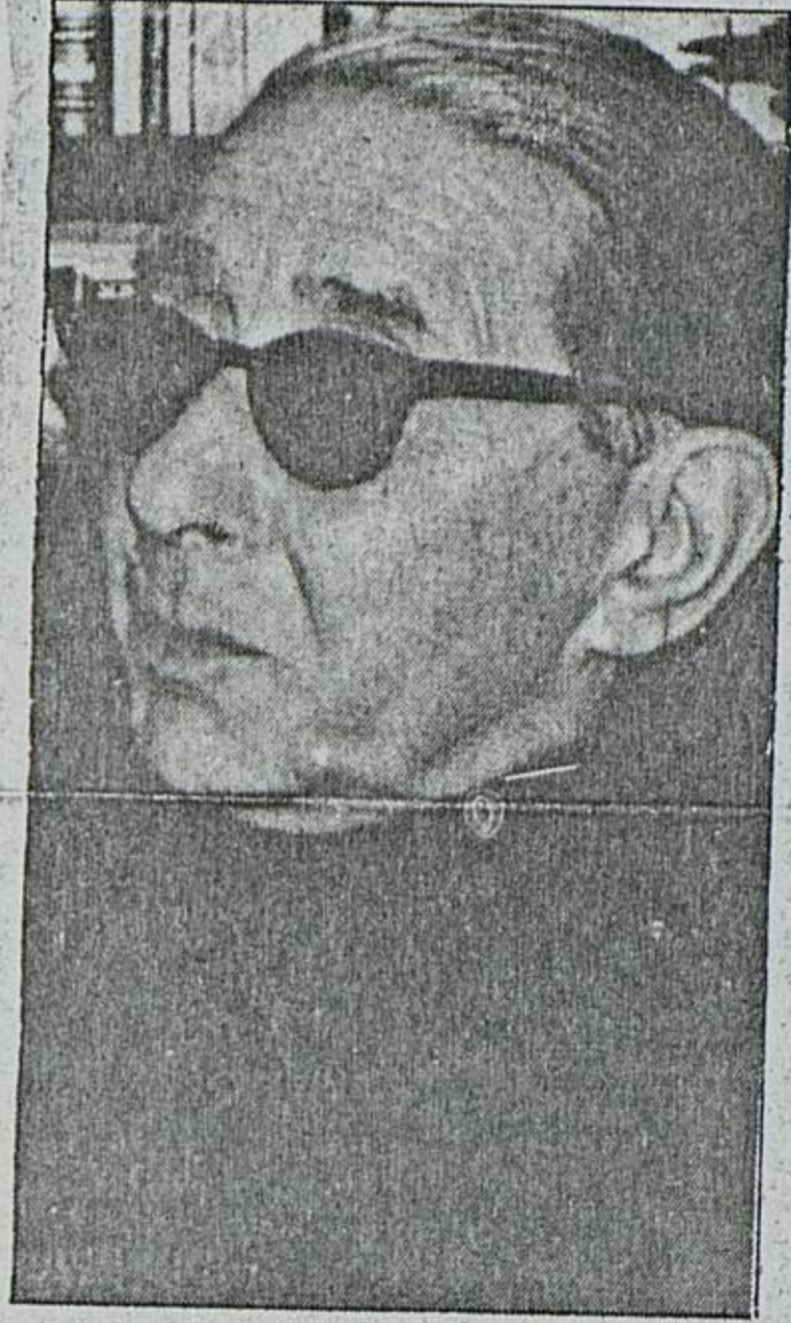
nalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El Jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

# LA RIOJA



LOGROÑO  
22 ABR. 1982  
Fecha .....



Tras larga deliberación del Jurado, y en vista de los continuados empates, el premio fue otorgado a los conocidos novelistas, «ex aequo» y manteniendo la dotación de un millón a cada uno

## Concedido el «Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982» A los novelistas Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester

OVIEDO, 22 (Efe).— Ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el premio ha sido otorgado «ex aequo» a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del Jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al Premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 82» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el Premio «Príncipe de Astu-

rias de las Letras, 82» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El Jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

JAEN

JAEN  
Fecha 22 ABR. 1982

MD

28

NACIONAL

## DELIBES Y TORRENTE BALLESTER (ex aequo), PREMIOS «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS»

OVIEDO, 21. (Efe. — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

“Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio “Príncipe de Asturias de las Letras, 1982” integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio “Príncipe de Asturias de las Letras, 1982” simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.”

Informada la presidencia de la Fundación Príncipe de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

MD

# Nueva España

HUESCA

Fecha 22 ABR. 1982

## Concedido el Premio «Príncipe de Asturias de las Letras», ex-aequo a Debiles y Torrente Ballester

OVIEDO, 21. — (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Sitien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

“Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al premio “Príncipe de Asturias de las Letras, 1982” integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio “Príncipe de Asturias de las Letras, 1982” simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

MD

LITERATURA Y SOCIEDAD

# TORRENTE BALLESTER, SATISFECHO DE COMPARTIR EL PREMIO CON DELIBES

● «NO HE PROFESIONALIZADO MI OFICIO»

● «YO LO CUENTO, PERO NADIE ME CREE QUE HAYA VISTO LA SANTA COMPAÑA»

MADRID, 21. (Por Mercedes Rodríguez, de Colpisa.)—Gonzalo Torrente Ballester se ha adjudicado, junto con Miguel Delibes el premio «Príncipe de Asturias» de Literatura. Para este gallego de 75 años, autor de «Los gozos y las sombras», «Don Juan», o «La isla de los jacintos cortados», recibir este premio resulta agradable y «viene muy bien, considerando que la cantidad que se percibe es un dinero libre de impuestos». Torrente Ballester consiguió ya en 1957 un galardón otorgado por la Fundación Juan March y esto le hizo «no tirar la toalla», porque en el fondo se nota en el escritor una cierta decepción por no haber sido reconocido a tiempo. Tuve mala prensa —nos dice—, nunca me perdonaron que fuera crítico literario».

—¿Qué significado entraña para usted recibir el premio «Príncipe de Asturias»?

—Me ha cogido de susto. No se me había ocurrido que pudiera ser elegido. Ni siquiera sabía que se daban premios para novelas. A mí ya no me emociona recibir trofeos. Soy viejo. Me agrada, y en este caso particular por compartirlo con Miguel Delibes. Tampoco viene mal un premio de estas características, teniendo en cuenta que uno es pobre y todo lo que sea recibir dinero libre de impuestos es bienvenido.

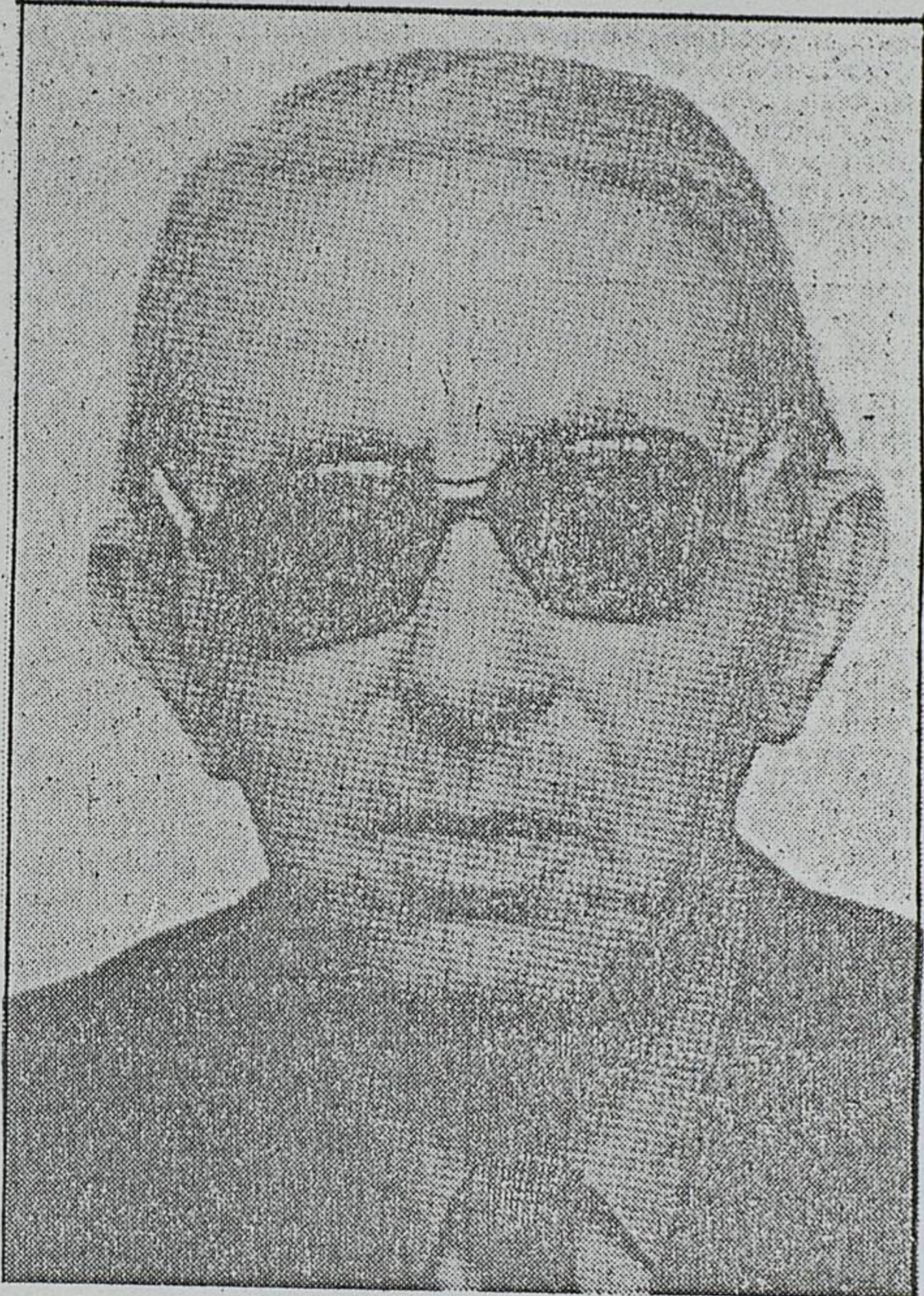
## TIRAR LA TOALLA

—¿Sirven de algo los premios literarios?

—Hay quien presume hasta ponerlos en sus tarjetas de visita. La verdad es que cuando se está empezando sirven de mucho. En 1957 me dieron un premio en la Fundación Juan March y gracias a ello soy escritor, porque en dos ocasiones he estado a punto de tirar la toalla. Hubo momentos en que desesperé. En 1957 fue una de estas ocasiones, y entonces me otorgaron el premio de la Fundación. La otra fue en 1966 y me marché a Nueva York como emigrante. Eso sí, con un puesto fijo en la Universidad. Allí permanecí durante siete años.

—¿Fue dura la época de Franco para la creación literaria?

—Hoy se lee más que hace 60 años, pero es que por aquel entonces existían grupos intelectuales de gran categoría, coherentes, entre cuyas tareas más estimables encontraba la de distinguir entre los buenos y los malos literatos. Y lo peor, lo verdaderamente negativo de la dictadura no fue que no pudiesen editar libros, porque, de una manera u otra, quien escribió entonces publicó. Lo malo fue que al influir la política en la cultura hubo una confusión de valores. El escritor que era adicto al régimen sonaba más. De todas formas, durante este período han existido y existen buenos escritores. Está Cela, Delibes... No creo que al general Franco no le importara lo que se publicaba, pero sí a algunos sectores, que silenciaban libros. La gente, en buena medida, leía literatura patriótica. Pero, insisto, tampoco se puede decir que fueran momentos felices para aquellos escritores, porque el tiempo es inexorable.



—El caso es que usted, por uno u otro motivo, estuvo a punto de tirar la toalla. ¿Cuáles eran sus razones profundas?

—Le voy a dar datos objetivos. En 1957 y en 1959 se editaron «Los gozos y las sombras» y se vendieron 700 ejemplares. «Don Juan» se publicó en 1963 y después en 1972, y en conjunto se vendieron 900. Mi caso concreto es que no he sido un escritor popular ni a la moda. La gente leía lo que sonaba. Y, en fin, tuve mala prensa. Yo era crítico literario y en España no se perdona a un crítico que sea a la vez creador. Levanté ronchas y no me lo perdonaron. Ahora, de viejo, me dan premios, y se lanza la sexta edición de «Los gozos y las sombras». ¿Qué le vamos a hacer? ¿Por qué no se leyó antes esta novela? ¿Por qué no se dijo que existía?

Gonzalo Torrente Ballester nos comenta que nunca quiso profesionalizar el oficio de escritor. Prefirió dedicarse a la enseñanza. Ha sido catedrático de Literatura en la Universidad de Santiago de Compostela, catedrático de Instituto en Madrid. «Me cansé de capital porque ha perdido comodidad y encanto», nos dice. Actualmente Torrente Ballester se ha jubilado y dedica su tiempo «a ganarse la vida».

«Cometió el error de no ser rico, por eso hay que trabajar. Si hubiera tenido más sentido común podría haber escrito libros de texto y mantener con holgura a mis siete hijos. Por cierto, que la mayor ha cumplido 20 años.»

## «MORIR EN GALICIA»

Cuando preguntamos a Torrente Ballester lo que le queda por hacer a los 75 años, y si mantiene la ilusión, nos mira muy serlo, casi perplejo. «A mí me siguen gustando las muchachas». No noto la diferencia de edad excepto cuando subo las escaleras.

—¿Qué me gustaría hacer de aquí en adelante?

—Pues encontrar en La Co-

ruña o en Lugo o Pontevedra un piso con ocho habitaciones, no muy caro, para ir a morir a Galicia. Los gallegos tenemos familiaridad con la muerte. Yo no estoy seguro de que exista una radical separación entre la muerte y la vida. Morir es otra forma de seguir viviendo. Me preocupa la muerte porque me gustaría vivir el tiempo necesario para sacar adelante a mis hijos. Espero que la arterioesclerosis y la angina de pecho se porten bien conmigo unos años más.

—De sus palabras hemos sacado que ha llevado una vida modesta por propia voluntad. ¿Ha merecido la pena el sacrificio?

—Ha merecido la pena. Las consecuencias exteriores me traen sin cuidado. Lo único que pienso cuando estoy escribiendo un libro es que me salga lo mejor posible. Soy modesto, no me queda tiempo para enriquecerme, no tengo automóvil ni pienso tenerlo nunca, vivo en una casa tranquila... Pero no es difícil hacerse rico. Lo costoso es escribir algunas de las obras que yo he publicado.

—¿De cuál de ellas guarda mejor recuerdo?

—De «Don Juan». Es un libro importante que se ha tratado injustamente.

—¿A qué se dedica en su tiempo libre, cuando no escribe?

—Soy un vago, y la verdad es que no tengo aficiones determinadas. Hay cosas que me hubieran gustado hacer, como viajar más, tener una buena colección de cuadros antiguos, un sitio bonito en Galicia... Lo que sí suele ocupar parte de mi tiempo son los magnetófonos portátiles. Tienen brujas dentro.

—¿Usted cree en las leyendas de brujería?

—No son leyendas. Yo lo he contado, pero la gente no me cree que he visto la Santa Compañía, la procesión de las ánimas del purgatorio esperando y pidiendo el perdón. A veces se las tropieza uno andando por los caminos.

Jueves, 22 de abril de 1982



El Norte de Castilla

LITERATURA Y SOCIEDAD

# MIGUEL DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, PREMIOS «PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS»

OVIEDO, 21. (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setián y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras,

1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

## MIGUEL DELIBES

### «EL PREMIO ES SIMPATICO Y UNA GARANTIA DE QUE NO HE ESTADO PERDIENDO EL TIEMPO DEL TODO DURANTE LOS ULTIMOS TREINTA Y CINCO AÑOS»

«Es un premio simpático, otorgado por una fundación simpática y prestigiosa y en una autonomía que me cae simpática también: la de Asturias», señaló ayer Miguel Delibes en respuesta a una primera pregunta sobre su valoración del premio «Príncipe de Asturias».

La noticia de que el premio era, en su segunda edición, para Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, fue difundida a través de las emisoras de radio poco después de que el novelista vallisoletano saliera de casa. Curiosamente, Delibes se enteró de la concesión por el teletipo de una institución bancaria a la que había llegado para recoger la medalla conmemorativa del ciento veinticinco aniversario de la misma (el Banco de Bilbao). Con el teletipo bancario en su bolsillo, el novelista vallisoletano empezó a recibir en la calle las primeras felicitaciones por la distinción. Mientras, en su casa sonaba constantemente el teléfono con peticiones de entrevistas formuladas por medios informativos de toda España.

«El premio en sí, a mi edad, es un honor y una satisfacción. Es también una garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante los últimos treinta y cinco años», confesó Delibes cuando, poco después de las cuatro de la tarde, nos recibió en su casa para prestarse a una de las múltiples entrevistas que le hicieron durante toda la jornada.

Preguntamos al novelista por José Hierro, miembro del jurado en esta segunda edición del premio, y primer distinguido con el «Príncipe de Asturias de las Letras»: «Es un gran poeta, uno de los más grandes de la postguerra. En consecuencia, fue muy legítima y acertada la decisión de otorgarle el premio el año pasado».

#### «ES UNA DOBLE SATISFACCION»

Cuando dialogamos con él, Delibes no había podido hablar aún con Gonzalo Torrente Ballester. El escritor gallego estaba en Salamanca, pero su teléfono — como el del novelista vallisoletano durante toda la mañana — comunicaba constantemente. Hablamos del premio compartido: «Para mí — señaló Miguel Delibes — es una doble satisfacción compartirlo con Torrente: por cuanto realza el premio y porque, como él es más viejo que yo y tiene más labia, se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión». — Pero son dos plantea-

mientos muy distintos el de Torrente Ballester y el suyo, apuntamos.

— Son muy distintos, pero él en Galicia está intentando lo mismo que yo trato de hacer en Castilla.

— ¿Quién necesita más ese apoyo: Galicia o Castilla?

— Creo que andamos a la par. Galicia y Castilla necesitan una especial atención.

— Tal vez haya aquí una mayor falta de conciencia regional.

— Ellos tampoco tienen una conciencia regional muy viva, a pesar de su morriña y de su saudade. Pero quizás sea superior a la nuestra.

#### ENRIQUECIMIENTO DE LA LENGUA

El premio se destina a galardonar «a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural».

Apoyados en la definición, preguntamos a Delibes por su contribución a ese enriquecimiento del castellano. «Yo no soy consciente — señaló — de ese pretendido enriquecimiento. Sí puedo decir que he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos».

— Y llevando algunos a la Academia...

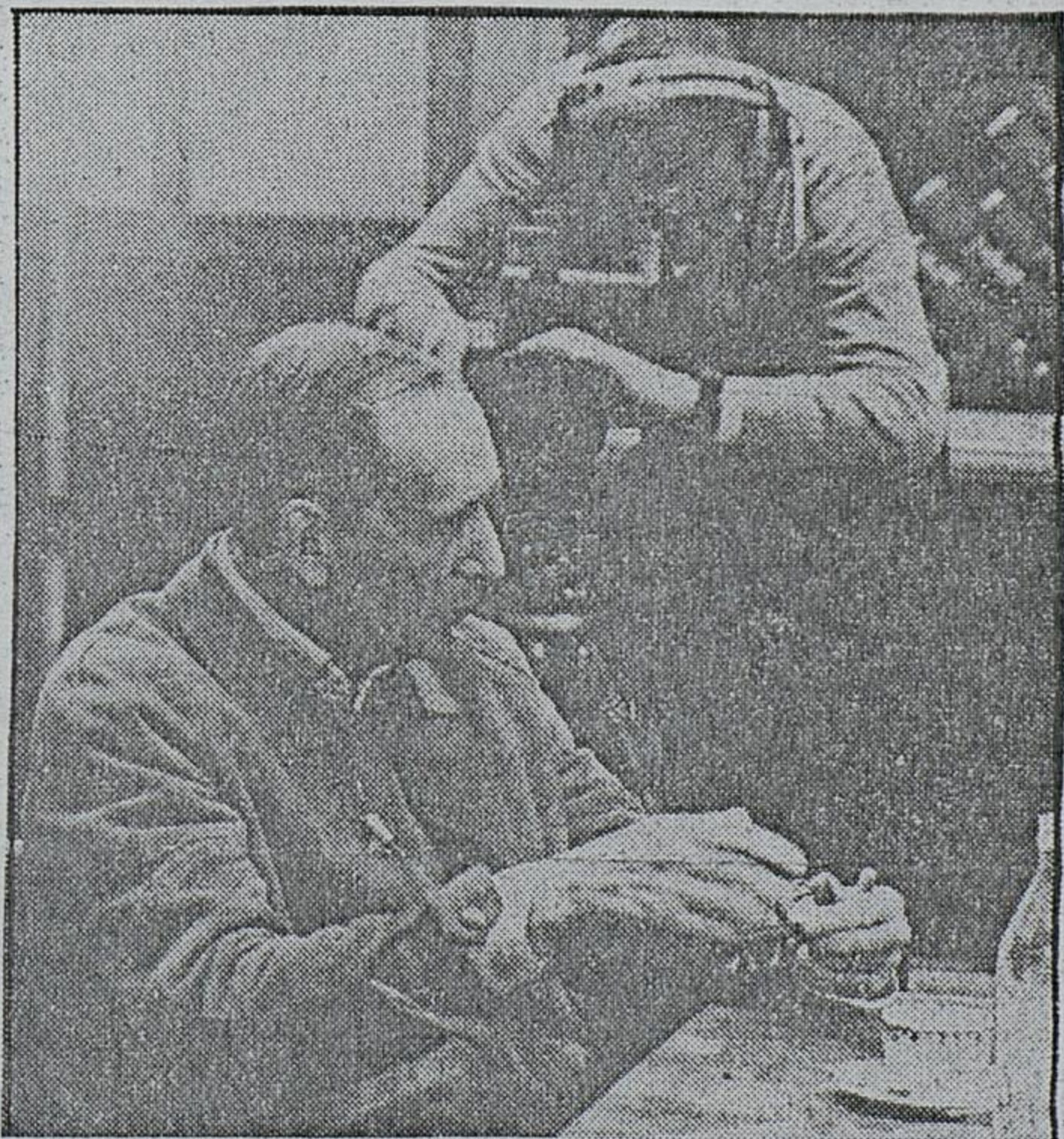
— En la Academia mi labor es presentar vocablos relacionados con la Naturaleza y que hasta ahora no figuraban en el diccionario.

Hablamos de vocablos que muy pronto pueden ser fósiles: «Lo serán — dice el novelista — en cuanto desaparezca la generación vieja. Responden a labores desaparecidas en el campo: labores de siega, de trilla. La juventud los desprecia y quema las horas de ocio en los pueblos como los jóvenes de la ciudad».

#### DECISION SALOMONICA

Califica Delibes de salomónica la decisión del jurado del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» (cuatro a favor de Torrente Ballester y cuatro a favor del novelista vallisoletano y, por ello, premio compartido). Y estima «generosa» la decisión de la fundación al no repartir la dotación económica, sino mantener la cuantía del mismo para ambos premiados.

Hablamos con el escritor de un tema surgido durante la entrevista que para el programa televisivo «Café de redacción»



En la fotografía de Cacho, un momento de la grabación — el jueves pasado — del programa «Café de redacción», de TVE. El programa fue filmado en «El Norte de Castilla» y en torno a Miguel Delibes, que aparece en la foto con una de las cámaras utilizadas por el realizador, Luis Tomás Melgar, durante la grabación. El programa «Café de redacción» sobre Miguel Delibes será emitido el miércoles próximo.

fue grabado hace unos días en «El Norte de Castilla»: el riesgo de que el castellano que hablan los distintos países hispánicos sea más diferente cada vez:

— Es el riesgo que más teme el director de la Academia, Dámaso Alonso; es decir, que el castellano de hoy sea el latín de ayer: fuente de idiomas, pero no idioma común. En cualquier caso, y por el momento, para el hispanoparlante la utilización del castellano en Hispanoamérica es más flexible, rica y sugestiva, quizá porque no estamos acostumbrados a estas formas de expresión.

Señala también Miguel Delibes que «el idioma común se enriquece con vocablos propios en cada uno de los países hispanoamericanos. El riesgo es que se enriquezca tanto que mañana no podamos entendernos. Por eso hay que cuidar la utilización de neologismos y las Academias deben ocuparse de adoptar nombres comunes para todos los países».

— ¿Hay contacto entre las Academias de los distintos países?

— Hay contactos habituales entre Academias y reuniones periódicas de académicos, que se preocupan de que este problema no se presente o de resolverlos en el momento en que hayan surgido.

Miguel Delibes prepara actualmente una edición para niños: «Tres pájaros de cuenta», para la editorial «Miñón». «Es un libro para niños, pero no de lectura infantil. Habló del Cuco, del Cárabo y de la Grajilla, pájaros que son protagonistas de mis últimas novelas y no por azar, sino por mi contacto inmediato con estos pájaros» (se refiere Delibes a sus novelas: «El disputado voto del señor Cayo» y «Los Santos Inocentes»).

Prepara también un libro de viajes con los dos últimos realizados — en automóvil — a Holanda y Suecia. «Creo — nos confiesa — que el que viaja en automóvil es más viajero que el que lo hace en avión. En avión se pasa; en automóvil se pasea, se ve. En automóvil hay una transición paulatina que en el avión pasa inadvertida».

Y terminamos la entrevista con una pregunta sobre «el tirón» que Delibes siente siempre por Valladolid cuando se aleja unos días de nuestra ciudad en contraste con la profundidad que logra en sus libros de viajes al analizar la vida, las costumbres, los entornos políticos y sociales de los países visitados. «Yo creo — responde — que me limito a dar aspectos superficiales, que surgen a la vista de cualquier viajero atento. Pero hay aspectos, como los de Praga durante la primavera, a cuya gestión no puedo sustraerme».

FUNDACION MIGUEL DELIBES

## GLOSA «EX-AEQUO» DEL CASTELLANO Y EL GALLEGO

Por EMILIO SALCEDO

**Ex-aequo**, Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido designados ganadores del premio de Literatura Príncipe de Asturias. Se trata de dos novelistas, académicos ambos, con una trayectoria literaria dispar y perfectamente diferenciada, sin merma del interés, valor y originalidad de cada uno de ellos.

Gonzalo Torrente se ubica en la generación del 36, la de los hombres agrupados por Dionisio Ridruejo en torno a la revista **Escorial**, el grupo que pronto sería discordante con la cultura oficial pero, gracias al cual, la posibilidad de la cultura española no padeció todos los atroces silencios a que parecía condenado. Delibes es de la generación siguiente, la de los escritores surgidos en la postguerra en una España aislada e incomunicada, en la que se intentaba, en lucha con la censura, la reconstrucción de un panorama cultural.

Si coinciden ambos escritores en el talante de su obra en marcha, sin altibajos, con un prestigio y una atención ganados libro a libro. Desde los empeños teatrales, de un teatro fantástico como **El viaje del joven Tobías**, **El regreso de Ulises** y esa implacable crítica del poder de las dictaduras que es **La isla Barataria**, Torrente se asomó a la novela dejando de lado su ambición escénica precisamente por todo lo que tenía de anticipo expresivo que cayó en el vacío. **Javier Mariño**, fue una novela malograda en el intento de hacerlo pasar por las horcas caudinas de la censura; **El golpe de estado de Guadalupe Limón**, algo valleinclanesca en la tradición del **Tirano Banderas**, no tuvo la prolongación prometida, así como tampoco las **novelas para eruditos**, de las que sólo se publicó **Ifigenia**. Hasta la publicación del primer volumen de la trilogía de **Los gozos y las sombras**, el desánimo fue el compañero constante del escritor gallego.

Delibes, en cambio, surgió un poco de la nada en un premio literario, el Nadal, con **La sombra del ciprés es alargada**, evocación de la vieja ciudad de Avila y trasposición de la juvenil experiencia bélica de la marina a una edad más alejada y menos verosímil. Lo que tenía de tanteo, de balbuceo literario, lo ha ido afirmando Delibes en su obra posterior, siempre novelas — los libros de viaje y de caza se presentan como apéndices del quehacer novelístico — descubriendo un mundo sórdico y humilde, el del pobre dependiente de comercio en **Aún es de día**, el del jubilado en **La hoja roja**, el del modesto bedel en **Diario de un cazador** y **Diario de un emigrante**; el fracaso de la pequeña burguesía en **Mi idolatrado hijo Sisí**; la trágica miseria de **Las ratas** o el rencor ante la inútil rebeldía de **Cinco horas con Mario**. Libro a libro la prosa de Delibes había ido cobrando el juego del áspero rocío de la tierra de secano y su horizonte se ampliaba en un esfuerzo crítico de la sociedad continuando y manteniendo hasta la protesta en **Parábola del naufrago** y **Las guerras de nuestros antepasados**. La protesta era, fundamentalmente, por esa Castilla en ruinas de la historia, postrada, en la que son terribles las **Siestas con viento sur**. Sólo como un remanso, de atracción hacia la infancia inocente. **El camino** y **El Rey destronado**. La desilusión, el desconcierto y el desencanto en **El disputado voto del señor Cayo** y la tragedia castellana extendida a Extremadura en **Los santos inocentes**.

«Para mí — ha escrito Delibes — la novela es el hombre y el hombre en sus reacciones auténticas; espontáneo, sin mixtificar, no se da ya a estas alturas de la civilización sino en el pueblo». De ahí nacen sus novelas, o sus **Historias de Castilla la Vieja** y, sobre todo, el lenguaje, nada intelectualizado, ni arcaizante pero transparente como el eterno cielo castellano.

Torrente Ballester, que ha gustado de racionalizar el misterio, con su sentido gallego parece atender por igual dos frentes: el de la novela realista y psicológica como **El señor llega**, **Donde da la vuelta el Aire**, **La pascua triste** y **Off-side** y la fantástica, de imaginación inagotable como **La saga/fuga de J.B.**, **Fragmentos de Apocalipsis**, **La isla de los jacintos cortados** y, sobre todo, su **Don Juan** Alimento de literatura — confiesa — carecía; y en cierto modo aún carezco del vocabulario que designa la realidad». Se habla de novela intelectual en Torrente, cuando hay que distinguir que éste posible tono intelectual sea el que impone el psicologismo de **Javier Mariño** o de la trilogía de **Los gozos y las sombras**, psicologismo y realismo y, en cambio, en otros lugares, como también en **Las sombras recobradas**, es la fantasía delirante del escritor la que se impone a todo rigor lógico, desencadenándolo en busca de lo maravilloso o lo divertido.

Si se recuerda el viejo dicho gallego del que afirma no creer en las brujas, pero que haberlas hailas, con la misma serenidad Torrente asegura haber conocido a Asheveurs, el Judío errante, en Nueva York. Y es seguro que sí lo ha conocido; él es capaz de levantar fantasmas y Delibes levanta en su exploración de Castilla la perdiz herida de España.



## MIGUEL DELIBES Y GONZALO TORRENTE BALLESTER, PREMIOS «PRINCIPE DE ASTURIAS»



Los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio «Príncipe de Asturias», tras una reunión del jurado, que se celebró en Oviedo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona o institución, cuya labor creadora representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

En las páginas 27 y 28, comentario de Emilio Salcedo y entrevista con ambos escritores.



# Sol de España

MARBELLA (MALAGA)  
Fecha 22 ABR. 1982



## PREMIO "PRÍNCIPE DE ASTURIAS"

### TORRENTE BALLESTER

### MIGUEL DELIBES



Los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes Setién han sido galardonados con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, tras la reunión del jurado celebrada ayer. Ante los reiterados empates en

las votaciones se acordó proponer a la Fundación Principado de Asturias la doble concesión del premio, cosa que fue aceptada, otorgando a cada uno de ellos excepcionalmente el importe íntegro del premio. (Página 6.)

## espana

### Ante el reiterado empate en las votaciones

# El premio "Príncipe de Asturias" de las Letras concedido a Torrente Ballester y Miguel Delibes

OVIEDO. (Efe.)— Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado leída por el secretario Emilio Alarcos, dice:

"Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982", integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Lain Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras 1982" simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, esta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular

amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española".

### TORRENTE BALLESTER, ESCRITOR DE LO IMAGINARIO

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela "La isla de los jacintos cortados", fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de instituto en Salamanca y cuando trabajaba en una nueva novela, "El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos", con la proyección por Televisión Es-

pañola de la serie cinematográfica basada en su trilogía "Los gozos y las sombras".

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que "la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda", aunque "yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora si se le concede un valor a la imaginación".

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han "mostrado la posibilidad de la imaginación" al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela "Javier Mariño", publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una "El viaje del joven Tobías" (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, "mi teatro era más para ser leído que para representar".

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía "Los gozos y las sombras"; es, sin embargo, su "Don Juan", publicado en 1963, y que cayó "en el más absoluto silencio", su mejor obra a su juicio y el "menosprecio que más le ha dolido".

El escritor ferrolano, autor de un "Panorama de la literatura contemporánea española" y de un "Panorama del teatro español contemporáneo" está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.

### SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.



Estudió derecho, intendencia mercantil y periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por "La sombra del ciprés es alargada". Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y delegado en el consejo de administración. "Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos".

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela "debe ser reflejo de la vida". Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano "una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela..."

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

El galardón fue otorgado ayer en Oviedo en su segunda edición

# Miguel Delibes y Torrente Ballester, premio "Príncipe de Asturias" de Letras

Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio «Príncipe de Asturias» de las Letras, en su segunda edición, tras una reunión del jurado que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado estuvo compuesto por el poeta y premio «Príncipe de Asturias» del pasado año José Hierro, el escritor mejicano Juan Rulfo, el escritor español Antonio Gala y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Lain Entralgo.

El premio, dotado con un millón de pesetas no se repartirá sino que se concederá en su integridad a cada uno de los escritores. Este premio se destina a galardonar a la persona, grupo de tra-



bajo o institución, cuya labor creadora o de investigación presente una contribución importante al enriquecimiento de la Lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

(PÁGINA 19)



Fecha ..... 22 ABR. 1982

EL DIARIO DE LEON

## MIGUEL DELIBES Y GONZALO TORRENTE BALLESTER, PREMIO "PRINCIPE DE ASTURIAS" DE LAS LETRAS

- Delibes: "Es la garantía de que no he perdido el tiempo en los últimos 35 años"
- Ballester: "Me agrada que sea un premio asturiano porque comencé a escribir en Asturias"

OVIEDO, 21. (Europa Press). Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy con el Premio "Príncipe de Asturias" de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y Premio "Príncipe de Asturias" del pasado año, José Hierro; el escritor mejicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Lain Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural. A pesar de ser el premio ex-aequo, es decir, por partes iguales, cada uno de los escritores recibirá el importe íntegro de un millón de pesetas del premio.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensos, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, esta mañana se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.

El jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente "su admiración por la obra

de ambos, tan diferentes entre sí y sin embargo, tan profundamente expresivos de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la Historia de la Literatura Española".

### SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

(Efe-Documentación). Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la Lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla La Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nacional por "La sombra del ciprés"

es alargada". Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. "Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos".

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela "debe ser reflejo de la vida". Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda, para el escritor valisoletano "una novela quiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión; sin ellos, para mí no hay novela..."

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

### SEMBLANZA DE GONZALO TORRENTE BALLESTER

MADRID, 21. (Efe). Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los 72 años, es-

ta considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela "La Isla de los jacintos cortados", fue interpretada por el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un Premio Nacional de Literatura y había ingresado en al Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años. A los dos años de su jubilación como catedrático de Insti-

tuto en Salamanca y cuando trabajaba en una nueva novela, "El castillo de las Torres Mochas. Fantasías y Recuerdos", con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía "Los gozos y las sombras".

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que "la Literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda", aunque "yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora si se le concede un valor a la imaginación".

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han "mostrado la posibilidad de la imaginación" al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, "Javier Mariño", publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una "El viaje del joven Tobías" (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, "mi teatro era más para ser leído que para representar".

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía

"Los gozos y las sombras", ("El Señor llega", "La Pasqua Triste" y "Donde el aire da la vuelta") (1959) y "La saga-fuga de J. B." (1973); es, sin embargo, su "Don Juan", publicado en 1963, y que cayó "en el más absoluto silencio", su mejor obra a su juicio y el "menosprecio que más le ha dolido".

### DECLARACIONES DE MIGUEL DELIBES

VALLADOLID, 21. (Europa Press). El escritor Miguel Delibes ha manifestado a "Europa Press" que conoció que le había sido otorgado el Premio "Príncipe de Asturias" de las Letras, a través del teletipo de un Banco, donde le estaba siendo entregada la medalla conmemorativa del 125 Aniversario de la fundación de la institución bancaria.



El novelista y periodista valisoletano Miguel Delibes en una de sus más recientes fotografías.

"El Premio "Príncipe de Asturias" —afirmó Delibes— es un Premio simpático, otorgado por una fundación simpática y prestigiosa por una autonomía que me cae simpática también: la asturiana".

"A mi edad —dijo— el Premio es un honor, y una satisfacción y la garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante estos últimos 35 años".

El hecho de que la distinción sea compartida con Gonzalo Torrente Ballester fue considerado por Miguel Delibes como "una satisfacción por partida doble, porque Gonzalo Torrente realiza un Premio además como es más viejo que yo y tiene más labia se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión de los premios".

Delibes confesó que son muy distintos sus planteamientos a los de Torrente Ballester. "Tanto él en Galicia —señaló— como yo en Castilla estamos tratando de hacer lo mismo".

Sobre cuál de las dos regiones necesita un mayor apoyo, el novelista dijo: "Andamos a la par. Tanto Galicia como Castilla necesitan una especial atención. Los gallegos tampoco tienen una conciencia regional muy amplia, pese a su morriña y su saudade, aunque sea superior esa conciencia a la de los castellanos".

"Yo no soy consciente de mi pretendido enriquecimiento de la Lengua castellana. Si puedo decir que he hecho una labor notarial rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos. Mi labor en la Academia ha sido presentar vocablos relacio-

nados con la naturaleza, y que hasta ahora no figuraban en el diccionario".

Delibes indicó que a las cuatro de la tarde aún no había podido hablar con Torrente Ballester, y calificó de "salomónica" la decisión del jurado.

### DECLARACIONES DE TORRENTE BALLESTER

MADRID, 21. (Efe). Me agrada extraordinariamente que sea un premio asturiano, porque yo empecé a escribir en Asturias. Mis primeros artículos los publiqué en 1927 un periódico de Oviedo, ya desaparecido, que se llamaba "El Carbayón", manifestó a "Efe" Gonzalo Torrente Ballester, Premio Príncipe de Asturias de Literatura, a propósito de la significación del Premio recibido.

"Ha sido una auténtica sorpresa, añade Torrente. Ignoraba hasta que se daba hoy el Premio. Y celebro que se me haya dado al alimón con Miguel Delibes, que es un excelente amigo mío".

Gonzalo Torrente Ballester considera "una simple coincidencia el haber conseguido, en un breve lapso de tiempo, el Premio Nacional de Literatura y este "Príncipe de Asturias".

La emisión de una adaptación de su trilogía "Los gozos y las sombras" por Televisión Española le ha convertido en uno de los escritores más populares del momento. "He notado la diferencia de esta popularidad en la difusión de la novela. Además de venderse las existencias normales de la trilogía, se agotó en ocho días una edición hecha con motivo de su emisión por televisión."



Gonzalo Torrente Ballester durante la lectura de su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua.

El galardón fue otorgado ayer en Oviedo en su segunda edición

## Miguel Delibes y Torrente Ballester, premio "Príncipe de Asturias" de Letras

Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio «Príncipe de Asturias» de las Letras, en su segunda edición, tras una reunión del jurado que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado estuvo compuesto por el poeta y premio «Príncipe de Asturias» del pasado año José Hierro, el escritor mejicano Juan Rulfo, el escritor español Antonio Gala y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

El premio, dotado con un millón de pesetas no se repartirá sino que se concederá en su integridad a cada uno de los escritores. Este premio se destina a galardonar a la persona, grupo de tra-



bajo o institución, cuya labor creadora o de investigación presente una contribución importante al enriquecimiento de la Lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

(PAGINA 19)

MD

EL DIARIO DE LEON

LEON

Fecha ..... 22. ABR. 1982

## MIGUEL DELIBES Y GONZALO TORRENTE BALLESTER, PREMIO "PRINCIPE DE ASTURIAS" DE LAS LETRAS

■ Delibes: 'Es la garantía de que no he perdido el tiempo en los últimos 35 años'  
■ Ballester: 'Me agrada que sea un premio asturiano porque comencé a escribir en Asturias'

OVIEDO, 21. (Europa Press). Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy con el Premio "Príncipe de Asturias" de las Letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y Premio "Príncipe de Asturias" del pasado año, José Hierro; el escritor mejicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la Lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural. A pesar de ser el premio ex-aequo, es decir, por partes iguales, cada uno de los escritores recibirá el importe íntegro de un millón de pesetas del premio.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensos, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, esta mañana se firmó el acta por todos los

de ambos, tan diferentes entre sí y sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la Historia de la Literatura Española".

### SEMBLANZA DE MIGUEL DELIBES

(Efe-Documentación). Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la Lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla La Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente.

es alargada". Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en "El Norte de Castilla", del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. "Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos".

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela "debe ser reflejo de la vida". Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda, para el escritor vallisoletano "una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela..."

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

### SEMBLANZA DE GONZALO TORRENTE BALLESTER

MADRID, 21. (Efe). Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los 72 años, es

tuto en Salamanca y cuando trabajaba en una novela, "El castillo de Torres Mochas. Fantasía Recuerdos", con la producción por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía "Los gozos y las sombras".

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que "la Literatura que escribía no era la que llevaba entonces, no era de moda", aunque siempre —precisaba— escrito lo mismo y ahora se le concede un valor a la imaginación".

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que habían "mostrado la posibilidad de la imaginación" al público español, frente a una novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, "Javier Marín", publicada en 1943; a los años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela de oeste, y también antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevivió una "El viaje del joven Tobias" (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, "mi teatro es más para ser leído que para ser representado".

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción concretamente

MD

# El Correo de Zamora

ZAMORA

Fecha 22 ABR. 1982



Delibes y Torrente Ballester, premios "Príncipe de Asturias"

MADRID.—De izquierda a derecha, los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, que han obtenido ex-aequo, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982» ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del Jurado.—(Foto de archivo Efe).

OVIEDO, 21. (Efe).—Ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del Jurado correspondiente al premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982" integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio "Príncipe de Asturias de las Letras, 1982" simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la Presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El Jurado al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española.

Los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del tra-siego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudio Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustarían menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encontrará dentro de la línea

## El premio "Príncipe de Asturias de las Letras", ex-aequo a Delibes y Torrente Ballester

de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: si nellos, para mí no hay novela...».

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

### TORRENTE BALLESTER, ESCRITOR DE LO IMAGINARIO

MADRID, 21. (Efe).—Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña) y que cumplirá en el próximo mes de junio los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor

dación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años, a los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca y cuando trabajaba en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas. Fantasías y Recuerdos», con la proyección por Televisión Española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

Pensaba el escritor que han sido los escritores sudamericanos los que han «mostrado la posibilidad de la imaginación» al público español, frente a una única novela realista.

Torrente Ballester comenzó su carrera literaria con una novela, «Javier Mariño», publicada en 1943; a los 17 años, y por una apuesta, había escrito ya una especie de plagio de una novela del Oeste, y antes había creado obras teatrales, de las que apenas sobrevive una «El viaje del joven Tobías» (1938), porque, como el propio Torrente ha reconocido, «mi teatro era más para ser leído que para representar».

Autor también de ensayos literarios, entre sus obras destacan las de ficción y concretamente la trilogía «Los gozos y las sombras» («El señor Ilega»,

«La pascua triste» y «Donde el aire da la vuelta») (1959) y «La saga-fuga de J.B.» (1973); sin embargo, su «Don Juan», publicado en 1963, y

que cayó «en el más absoluto silencio», su mejor obra a su juicio y el «menosprecio que más le ha dolido».

El escritor ferrolano, autor de un «Panorama de la literatura contemporánea española» y de un «Un panorama del teatro español contemporáneo», está considerado también como uno de los críticos teatrales que más influencia ha tenido en España.



CADIZ  
Fecha 22 ABR. 1982

# Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias 1982»

El premio «Príncipe de Asturias de las Letras» fue repartido este año entre un gallego y un castellano, Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes, respectivamente.

El jurado, compuesto por ocho insignes literatos españoles, no llegó a un acuerdo sobre cuál de los dos candidatos que quedaban sobre la mesa debía llevarse el premio, y al

final decidieron repartirlo, aunque la fundación «Principado de Asturias» resolvió entregar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, un millón de pesetas.

Gonzalo Torrente Ballester ha recibido no hace mucho el Premio Nacional de Literatura, y tras conocer esta nueva concesión declaró que «me hubiera gustado más que

los premios me hubieran llegado más escalonadamente».

Miguel Delibes, por el contrario, desde que hace veintisiete años se le otorgara el Premio Nadal, no ha vuelto a recibir ningún galardón, y por eso, según declaró «he perdido la costumbre».

Página 12

## Los premios «Príncipe de Asturias 1982»

### Miguel Delibes: «Estos premios a la tercera edad son de agradecer»

*Torrente Ballester: «No me gustaría creer que vaya a ser más conocido por mi serie en TVE que por mi trabajo anterior»*

Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias de las Letras y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setien y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice:

«Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el premio «Príncipe de Asturias de las Letras, 1982» simultáneamente a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la fundación «Principado de Asturias», ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

#### TORRENTE BALLESTER

Los dos premios de literatura «Príncipe de Asturias» son académicos pero no pertenecen a la nómina usual de la mundanidad literaria. Es más, su aproximación a la docta casa es un algo escéptica si no distante. La de Delibes fue una victoria temprana pero contenida. Torrente, ahora en los gozos y las luces, reconocido y aplaudido después de una larga travesía del desierto, obtiene el premio junto con Delibes: Hemos hablado con Torrente. «Me ha sorprendido la noticia de la concesión del premio, dice a Cover, no tenía idea de que me lo pudieran dar. Tampoco me gustaría creer que ahora vaya a ser más conocido por la serie de televisión que por mi trabajo anterior».

—¿Cómo ha pasado el día?, le hemos preguntado.

—Me he pasado todo el día fuera de casa y no he tenido tiempo de hablar con nadie. Por la mañana he estado firmando ejemplares en la editorial del libro «Los gozos y las sombras». Eso es todo.

#### DELIBES

Miguel Delibes, desde los años del Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada» y salvo en la elección para la Academia de la Lengua, no había vivido un día de tanto frenesí. Pero responde a Cover con su habitual amabilidad. «Yo también estoy contento de haber logrado el premio con Torrente. Por lo visto el jurado de ocho personas se había dividido entre cuatro y cuatro, de forma inconciliable. No cedió nadie. Después de largas horas de debate nos propusieron a los dos.

—¿Qué prepara?, hemos preguntado a Delibes. «Dos libros: «Un pájaro de cuenta» que vale indistintamente para chicos y para adultos y «Dos viajes en automóvil».

Es un automóvil como me gusta viajar, son libros que saldrán en otoño».

—¿El millón de premio?, le hemos preguntado como una concesión al tópico.

—Será para seguir viviendo. Un millón hoy día no da para mucho, nos dice con su zumba castellana de siempre.



**DELIBES Y TORRENTE BALLESTER COMPARTEN EL PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS**

Crónicas de MERCEDES RODRIGUEZ y JESUS RIVERA

PAGINA 23

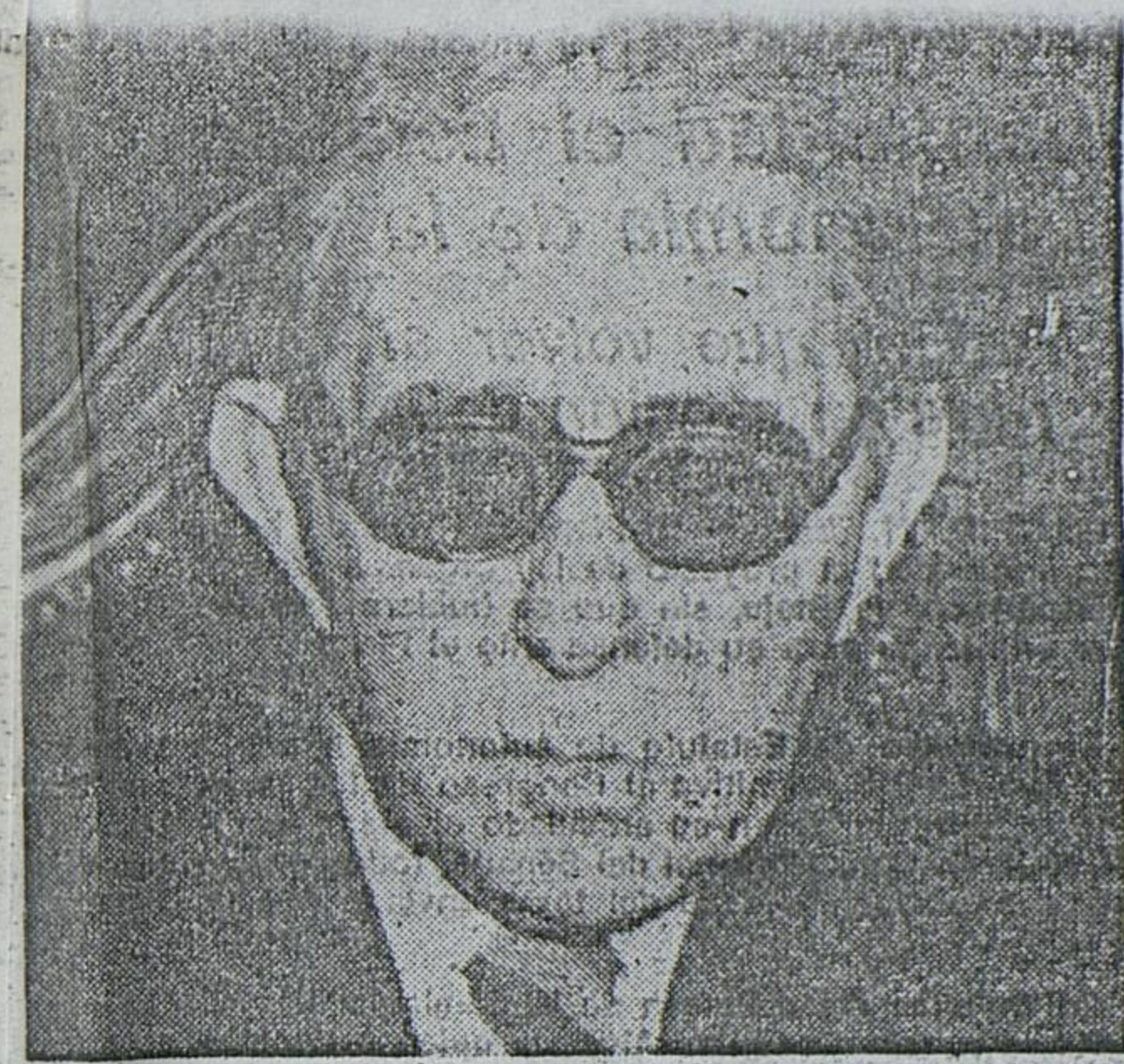
OVIEDO, 21 (Colpisa).—Ante el empate de cuatro votos logrados para cada uno, los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy con el premio «Príncipe de Asturias de las Letras» en su segunda edición, tras una reunión del jurado, que se concentró ayer en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio «Príncipe de Asturias» del pasado año, José Hierro; el escritor mexicano Juan Rulfo; el escritor español, Antonio Gala y los académicos de la Lengua, Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Lain Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos momentos tensas, ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión, esta mañana se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.



OVIEDO, 21.—El escritor castellano, Miguel Delibes junto al gallego Torrente Ballester que este año comparten el premio «Príncipe de Asturias de las Letras» dotado con un millón de pesetas para cada uno. (Foto Efe)

**DELIBES Y TORRENTE BALLESTER COMPARTEN EL PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE LAS LETRAS**

**Torrente: «Nunca me perdonaron que fuera crítico literario»**

**Delibes: «Esto significa que no he perdido el tiempo durante 35 años»**

Crónica de MERCEDES RODRIGUEZ

MADRID, 21 (Colpisa).—Gonzalo Torrente Ballester se ha adjudicado junto con Miguel Delibes el premio «Príncipe de Asturias» de literatura. Para este gallego de 75 años, autor de «Los gozos y las sombras», «Don Juan», o «La isla de los jacintos cortados», recibir este premio resulta agradable.

—¿Qué significado entraña para usted recibir el premio «Príncipe de Asturias?»

—Me ha cogido de susto. No se me había ocurrido que pudiera ser elegido. Ni siquiera sabía que se daban premios para novelas. A mí ya no me emociona recibir trofeos. Soy viejo. Me agrada y en este caso particular por compartirlo con Miguel Delibes. Tampoco viene mal un premio de estas características teniendo en cuenta que uno es pobre y todo lo que sea recibir dinero libre de impuestos es bienvenido.

TIRAR LA TOALLA

—¿Sirven de algo los premios literarios?

—Hay quien presume hasta ponerlos en sus tarjetas de visita. La verdad es que cuando se está empezando sirven de mucho. En 1957 me dieron un premio en la fundación Juan March y gracias a ello soy escritor porque en dos ocasiones he estado a punto de tirar la toalla. Hubo momentos en que desesperé. En 1957 fue una de estas ocasiones y entonces me otorgaron el premio de la fundación. La otra fue en 1966 y me marché a Nueva York como emigrante. Eso sí con un puesto fijo en la Universidad. Allí permanecí durante siete años.

—El caso es que usted, por uno u otro motivo estuvo a punto de tirar la toalla. ¿Cuáles eran sus razones profundas?

—La voy a dar datos objetivos. En 1957 y en 1959 se editaron «Los gozos y las sombras» y se vendieron 700 ejemplares. «Don Juan» se publicó en 1963 y después en 1972 y en conjunto se vendieron 900. Mi caso concreto es que no he sido un escritor popular ni a la moda. La gente leía lo que sonaba. Y en fin, tuve mala prensa. Yo era crítico literario y en España no se perdona a un crítico que sea a la vez creador. Levanté ronchas y no me lo perdonaron. Ahora, de viejo, me dan premios, y se lanza la sexta edición de «Los gozos y las sombras». ¡Qué le vamos a hacer! ¿Por qué no se leyó antes esta novela? ¿Por qué no se dijo que existía?

«MORIR EN GALICIA»

Cuando preguntamos a Torrente Ballester lo que le queda por hacer a los 75 años, y si mantiene la ilusión nos mira muy serio, casi perplejo:

«A mí me siguen gustando las muchachas. No noto la diferencia de edad, excepto cuando subo las escaleras. ¿Qué qué me gustaría hacer de aquí en adelante? Pues encontrar en La Coruña o en Lugo o Pontevedra un piso con ocho habitaciones, no muy caro para ir a morir a Galicia. Los gallegos tenemos familiaridad con la muerte. Yo no estoy seguro de que exista una radical separación entre la muerte y la vida. Morir es otra forma de seguir viviendo. Me preocupa la muerte porque me gustaría vivir el tiempo necesario para sacar adelante a mis hijos. Espero que la arterioesclerosis y la angina de pecho se porten bien conmigo unos años más».

Crónica de JESUS RIVERA

VALLADOLID, 21 (Colpisa).—«Es un premio simpático, otorgado por una fundación bancaria a la que había llegado para recoger la medalla conmemorativa del 125 aniversario de la misma, (el Banco de Bilbao). Con el teletipo bancario en su bolsillo, el novelista vallisoletano empezó a recibir en la calle las primeras felicitaciones por la distinción. Mientras, en su casa sonaba constantemente el teléfono con peticiones de entrevistas formuladas por medios informativos de toda España».

Curiosamente, Delibes se enteró de la concesión por el teletipo de una institución bancaria a la que había llegado para recoger la medalla conmemorativa del 125 aniversario de la misma, (el Banco de Bilbao). Con el teletipo bancario en su bolsillo, el novelista vallisoletano empezó a recibir en la calle las primeras felicitaciones por la distinción. Mientras, en su casa sonaba constantemente el teléfono con peticiones de entrevistas formuladas por medios informativos de toda España.

«El premio en sí, a mi edad, es un honor y una satisfacción. Es también una garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante los últimos 35 años»; confesó Delibes cuando, poco después de las cuatro de la tarde, nos recibió en su casa para prestarse a una de las múltiples entrevistas que le hicieron durante toda la jornada.

«ES UNA DOBLE SATISFACCION»

Cuando dialogamos con él, Delibes no había podido hablar aún con Gonzalo Torrente Ballester. El escritor gallego estaba en Salamanca, pero su teléfono —como el del novelista vallisoletano durante toda la mañana— comunicaba constantemente. Hablamos del premio compartido: «Para mí

—señaló Miguel Delibes— es una doble satisfacción compartirlo con Torrente, por cuanto realiza el premio y porque, como él es más viejo que yo y tiene más labia, se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión».

—Pero son dos planteamientos muy distintos el de Torrente Ballester y el suyo, apuntamos.

—Son muy distintos, pero él en Galicia está intentando lo mismo que yo trato de hacer en Castilla.

—¿Quién necesita más ese apoyo, Galicia o Castilla?

—Creo que andamos a la par. Galicia y Castilla necesitan una especial atención.

—Tal vez haya aquí una mayor falta de conciencia regional.

—Ellos tampoco tienen una conciencia regional muy viva, a pesar de su morriña y de su saudade. Pero quizás sea superior a la nuestra.

ENRIQUECIMIENTO DE LA LENGUA

Preguntamos a Delibes por su contribución al enriquecimiento del castellano.

—Yo no soy consciente —señaló— de ese pretendido enriquecimiento. Si puedo decir que he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos.

—Y llevando algunos a la Academia...

—En la Academia mi labor es presentar vocablos relacionados con la naturaleza y que hasta ahora no figuraban en el diccionario.

### Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias»

**M**IGUEL Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido los ganadores del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» en la edición de este año, ante el empate reiterado entre los miembros del jurado y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer su voto de calidad.

El jurado —según una nota hecha pública ayer— ha querido hacer patente, al premiar a estos dos grandes novelistas su admiración por la obra de ambos.

Página 15



## Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias de las Letras»

**OVIEDO (Efe).** — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del «Premio Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al «Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el «Premio Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», simultáneamente, a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

### Escritor de lo imaginario

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginativo entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión, el pasado año, del Premio Nacional de Narrativa, por su novela «La isla de los jacintos cortados», fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de Literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

Otros premios recibidos por Torrente han sido el de la Fundación March (1959); el Ciudad de Barcelona (1972), y el de la Crítica Literaria (1973 y 1978).

La popularidad le ha llegado también a Torrente Ballester con los años. A los dos años de su jubilación como catedrático de Instituto en Salamanca y trabajando en una nueva novela, «El castillo de las torres mochas. Fantasías y recuerdos», con la proyección por televi-

sión española de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

### Delibes o la sencillez

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición, sino por exclusión: no tenía otras a mano que me disgustaran menos».

En 1972 fue elegido miembro numerario de la Real Academia Española.

Como novelista, Delibes se encuentra dentro de la línea de escritores para el que la novela «debe ser reflejo de la vida». Se interesa ante todo por asuntos que nos ocupan en nuestra vida real, escogiendo para sus novelas seres y hechos elementales del mundo que nos circunda. Para el escritor vallisoletano «una novela requiere, al menos, un hombre, un paisaje, una pasión: sin ellos, para mí no hay novela...»

Casi todos los temas manejados por Delibes en sus novelas y cuentos, reflejan un fondo social y humano. Como constante temática de su obra se pueden señalar la muerte, la naturaleza, la aversión a la guerra, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo.

BILBAO

Fecha ..... 22.ABR...1982



**Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias»**

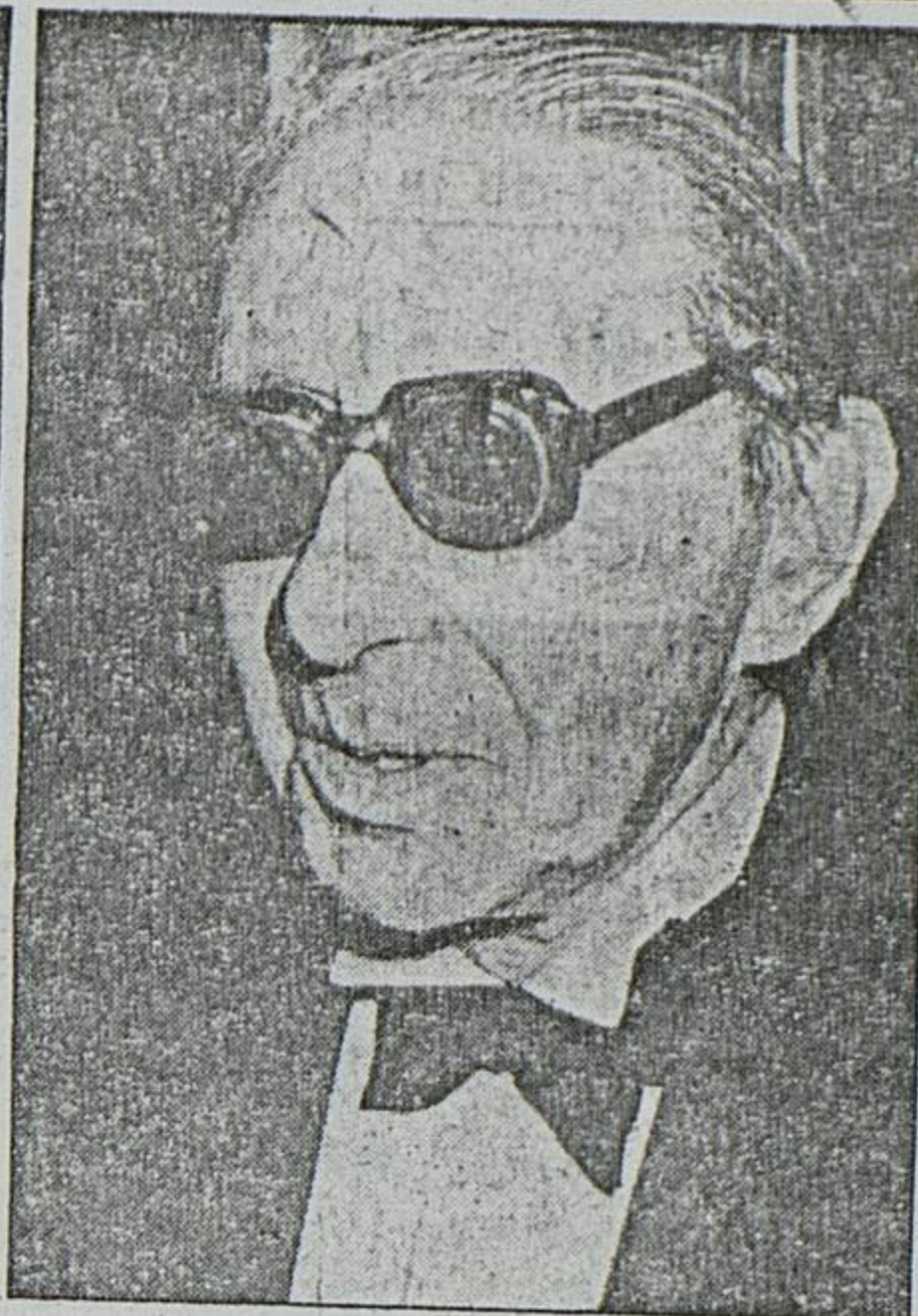
**M**IGUEL Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han sido los ganadores del premio «Príncipe de Asturias de las Letras» en la edición de este año, ante el empate reiterado entre los miembros del jurado y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer su voto de calidad.

El jurado —según una nota hecha pública ayer— ha querido hacer patente, al premiar a estos dos grandes novelistas su admiración por la obra de ambos.

Página 15



Miguel Delibes.



Gonzalo Torrente Ballester.

«Por su labor tan profundamente expresiva de la realidad contemporánea española»

**Miguel Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias de las Letras»**

OVIEDO (Efe). — Ante el empate reiterado entre los miembros del jurado del «Premio Príncipe de Asturias de las Letras» y la negativa de su presidente, Pedro Laín Entralgo, a ejercer el voto de calidad, el voto ha sido otorgado ex-aequo a los novelistas Miguel Delibes Setién y Gonzalo Torrente Ballester.

El acta del jurado, leída por el secretario, Emilio Alarcos, dice: «Reunidos en Oviedo los componentes del jurado correspondiente al «Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982», integrado por Manuel Alvar López, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo, presidido por Pedro Laín Entralgo y actuando de secretario Emilio Alarcos Llorach, decide conceder el «Premio Príncipe de Asturias de las Letras, 1982», simultáneamente, a Miguel Delibes y a Gonzalo Torrente Ballester.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias, ésta ha resuelto otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio.

El jurado, al premiar a estos dos grandes escritores ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

**Escritor de lo imaginario**

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá los 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginativo entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito

español de la serie cinematográfica basada en su trilogía «Los gozos y las sombras».

El propio Torrente explicaba hace poco la falta de éxito en años anteriores de sus obras, por el hecho de que «la literatura que yo escribía no era la que se llevaba entonces, no era la de moda», aunque «yo siempre —precisaba— he escrito lo mismo y ahora sí se le concede un valor a la imaginación».

**Delibes o la sencillez**

Escritor, académico, periodista y catedrático, Miguel Delibes Setién es uno de los más representativos novelistas actuales españoles y gran estilista de la lengua castellana.

Infatigable viajero, buen cazador y pescador, caminante incansable, es autor de una obra continuada, elaborada y larga —trabajosa forja, como la define un crítico—, en la que hace un alarde de estética y de ejemplo moral.

Delibes es un hombre sencillo que vive en su rincón provinciano de Valladolid (donde nació el 17 de octubre de 1920), alejado del bullicio y del trasiego de las grandes ciudades. Gusta salir frecuentemente al campo y charlar amigablemente con las gentes de Castilla la Vieja.

Estudió Derecho, Intendencia Mercantil y Periodismo, en Valladolid, Bilbao y Madrid, respectivamente. Antes de doctorarse trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Empezó a escribir novelas a los 26 años, y a los 27 le concedieron el Premio Nadal por «La sombra del ciprés es alargada». Es catedrático de la Escuela de Estudios Empresariales y ejerce el periodismo en «El Norte de Castilla», del que ha sido subdirector, director y delegado en el Consejo de Administración. «Estas carreras —dice Delibes— no las hice por afición».



# Diario de Mallorca

PALMA DE MALLORCA

Fecha ..... 22 ABR. 1982



## Lo compartieron ex-aequo

### Delibes y Torrente Ballester, premios Príncipe de Asturias de Letras

Oviedo, Europa Press).— Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las letras en su segunda edición, tras una reunión del Jurado, que se concentró en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio Príncipe de Asturias del pasado año, José Hierro; el escritor mejicano Juan Rulfo; el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la lengua Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio, dotado con un millón de pesetas, se destina a galardonar a la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas y en algunos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otra parte a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, con sus importantes méritos.

Después de una intensa discusión se firmó el acta por todos los jurados dando el premio a los dos citados novelistas.

Los dos premios de literatura Príncipe de Asturias son académicos pero no pertenecen a la nómina usual de la mundanidad literaria. Es más, su aproximación a la docta casa es un algo escéptica si no distante. La de Delibes fue una victoria temprana pero contenida. Torrente, ahora en los gozos y las luces, reconocido y aplaudido después de una larga travesía del desierto obtiene el premio junto con Delibes. Hemos hablado con Torrente. "Me ha sorprendido la noticia de la concesión del premio, dice, no tenía idea de que me lo pudieran dar. Me parece perfecto compartirlo con Miguel Delibes que, además de un gran escritor es un gran amigo". Este ha sido el año de los premios para Torrente Ballester, tras el premio nacional de literatura entregado hace unas semanas. Nos dice: "Me hubiera gustado más que los premios hubieran llegado más escalonadamente, a lo largo de estos años de trabajo. Tampoco me gustaría creer que ahora vaya a ser más conocido por la serie de televisión que por mi trabajo anterior.

Gonzalo Torrente Ballester, nacido en El Ferrol (La Coruña), y que el próximo mes de junio cumplirá 72 años, está considerado como el gran escritor español de lo imaginario entrelazado con el realismo, y con la presencia del mito, el galleguismo y el intelectualismo.

La concesión el pasado año del premio nacional de narrativa, por su novela "La Isla de los Jacintos cortados", fue interpretada como el decisivo reconocimiento oficial al escritor gallego, residente en Salamanca, aunque ya en 1939 había obtenido un premio nacional de literatura y había ingresado en la Real Academia de la Lengua en 1977.

**EL PERIÓDICO**

MD

BARCELONA

Fecha ..... 22 ABR. 1982

**El "Príncipe de Asturias", para Miguel Delibes y Torrente Ballester**

Gonzalo Torrente Ballester

Oviedo. — Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las letras en su segunda edición, tras una reunión del jurado que se concentró el pasado martes en Oviedo.

El jurado ha estado compuesto por el poeta y premio Príncipe de Asturias del año pasado, José Hierro, el escritor mejicano Juan Rulfo, el escritor español Antonio Gala, y los académicos de la Lengua, Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Laín Entralgo.

Este premio está dotado con un millón de pesetas, que se destina a la persona, grupo de trabajo o institución cuya labor creadora o de investiga-

ción represente una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

Las deliberaciones han sido muy intensas, y en algunos momentos, tensas, ya que ciertos miembros del jurado eran partidarios de concederlo a autores hispanoamericanos, y otros sostenían que Miguel Delibes y Torrente Ballester tenían que obtenerlo por méritos propios.

El galardón ha sido otorgado *ex aequo* porque se produjo un reiterado empate de votos y el presidente del jurado, Pedro Laín Entralgo, se negó a ejercer su voto de calidad. Torrente Ballester nació en El Ferrol, hace 72 años, y Delibes en Valladolid, hace 62.



Miguel Delibes

22 ABR. 1982



# Miguel Delibes y Torrente Ballester comparten el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982

## Las discrepancias del jurado se solventaron doblando excepcionalmente la dotación

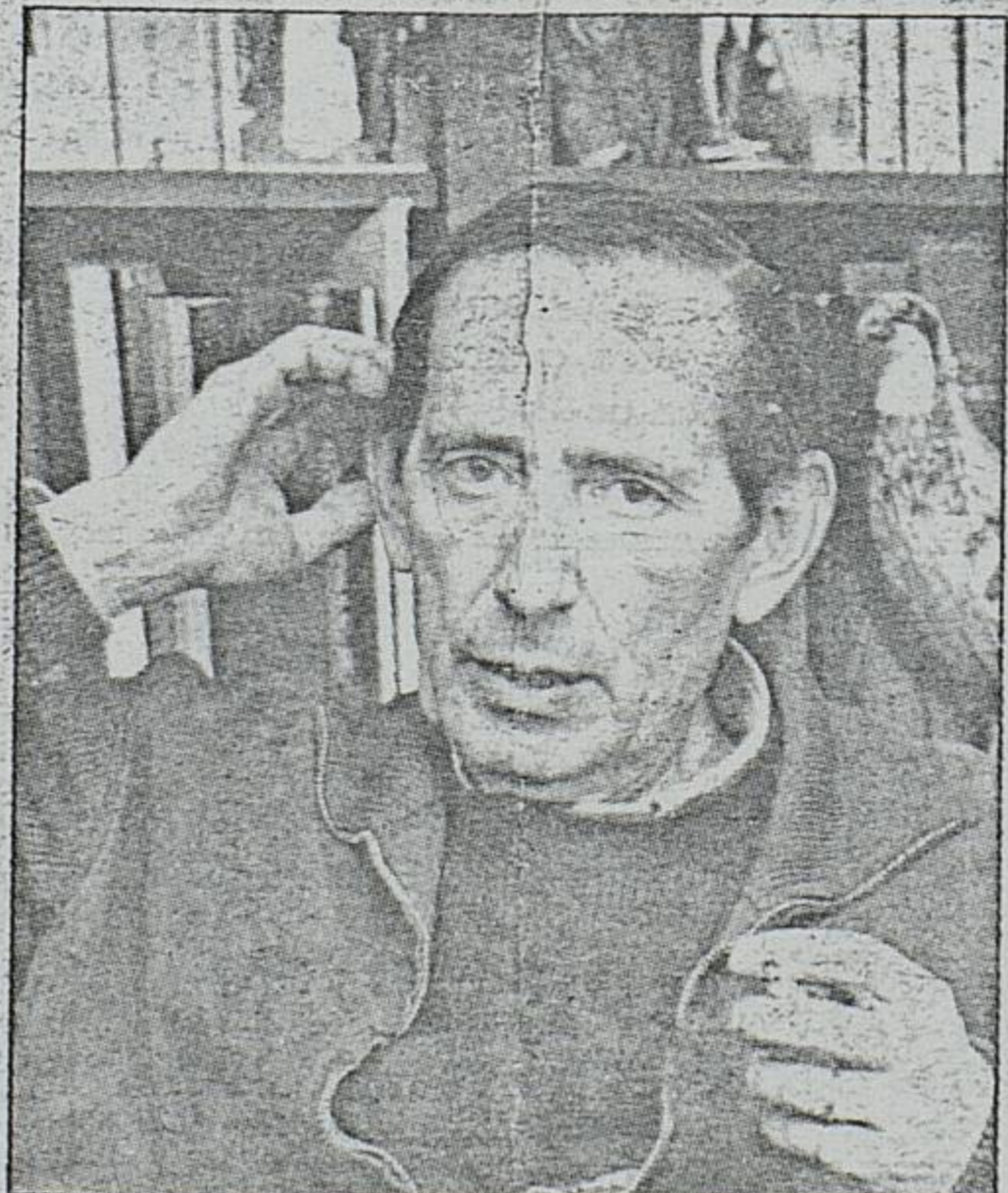
JOSE MANUEL VAQUERO, Oviedo  
Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron elegidos ayer en Oviedo premios con igual mérito Príncipe de Asturias de las Letras 1982. Los reiterados empates registrados entre los miembros del jurado motivaron una consulta al presidente de la Fundación del Principa-

do de Asturias, Pedro Masaveu, quien respondió afirmativamente ante las dudas planteadas por los jurados sobre la posibilidad de entregar a cada galardonado la cantidad de un millón de pesetas y una escultura de Joan Miró. La decisión de dar el importe íntegro del premio a cada uno de los elegidos ha sido adoptada con carácter excepcional.

El acta, firmada a media mañana de ayer, dice textualmente que "el jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por las obras de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad. En los dos casos, su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la historia de la literatura española".

Instantes después de la firma del acta, Camilo José Cela manifestó que le producía una gran alegría que dos compañeros de oficio consiguieran el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Por su parte, Antonio Gala calificó a ambos escritores de "dos genios del relato".

Los debates que condujeron a este desenlace se realizaron en medio de fuertes discrepancias y tensiones, entre las que no faltó un puñetazo dado sobre la mesa por Camilo José Cela. Sin embargo, todos ellos coincidieron en aprobar la propuesta de Cela, que fue



Miguel Delibes, a la izquierda, y Gonzalo Torrente Ballester, ganadores con igual mérito del premio Príncipe de Asturias de Letras.

el primero en poner sobre la mesa los nombres de Torrente Ballester y Delibes.

Las dificultades surgieron en el momento de tener que optar por uno de los dos. A partir de entonces, aparecieron dos bloques nítidamente diferenciados, que no

han conseguido ponerse de acuerdo. Todos los tanteos y votaciones formales realizados arrojaron siempre el resultado de empate a cuatro. A la vista de cómo discurrían las cosas, Pedro Laín llegó a afirmar que, aunque el reglamento le permitiera —que no se lo permi-

te— emitir, como presidente, el voto de calidad, renunciaría a él.

Una vez llegados al convencimiento de que estaban ante un callejón sin salida, los jurados requirieron la presencia del director de la Fundación del Principado de Asturias, Graciano García, para

recabar información sobre el criterio de esta institución cultural, responsable de los premios, en el previsible supuesto de que se mantuviera el empate. Graciano García invocó la soberanía del jurado.

Ninguno de los galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 figuraba en la relación de las propuestas formuladas previamente al jurado por diversas instituciones y organismos. Las deliberaciones comenzaron por decidir la conveniencia de premiar a un español o a un latinoamericano. Camilio José Cela y el propio escritor mexicano, Juan Rulfo, se mostraron partidarios de dar preferencia a los españoles. A Cela se le atribuye haber dicho, en el fragor de las discusiones: "Yo no defiendo jamás la literatura de quiosco", mientras que el autor de *Pedro Páramo* consideró superiores a los escritores de España y defendió que la base de los premios Príncipe de Asturias sea española, para pensar, en años posteriores, en autores de Latinoamérica.

Al triunfar la corriente de Cela y de Rulfo, quedaron automáticamente descartados candidatos como Vargas Llosa y Julio Cortázar, que habían sido barajados.

Ha transcendido, por otra parte, que Juan Rulfo declinó la invitación que le hizo la ministra de Cultura, Soledad Becerril, para asistir a la entrega del Premio Cervantes. La respuesta de Rulfo podría estar relacionada, según fuentes solventes, con su escasa simpatía hacia su compatriota Octavio Paz, ganador de dicho premio. Juan Rulfo asistirá con otros intelectuales, el próximo día 23, a una recepción que ofrecerá el Rey Don Juan Carlos en la Zarzuela.

El País





### Novelistas de la posguerra

Los escritores Miguel Delibes, de 62 años, y Gonzalo Torrente Ballester, de 71 años, pertenecen a la primera generación de posguerra, ya que sus primeras novelas aparecen en los años cuarenta. Desde entonces, cada nueva publicación, hasta la actualidad, ha confirmado el magisterio de la escritura y su situación en los primeros lugares de la literatura española.

“A mi edad el obtener este premio supone un honor, una satisfacción y la garantía de que uno no ha estado perdiendo el tiempo del todo a lo largo de 35 años”, afirmó Miguel Delibes poco después de conocer que había sido galardonado con el premio Príncipe de Asturias. El novelista vallisoletano se enteró de la decisión del jurado cuando se hallaba en el Banco de Bilbao para recoger una medalla con-

memorativa del 125 aniversario de esta ciudad. “El director”, señaló Delibes, “me dio la enhorabuena y yo pregunté el por qué. Es que acabamos de enterarnos de que le han concedido el premio Príncipe de Asturias, y me enseñó el teletipo donde se recogía la decisión del jurado. Es curioso que uno se entere de estas cosas en un banco”, informa Luis Miguel de Dios.

El escritor y académico vallisoletano calificó el premio como “simpático y otorgado por una fundación simpática y prestigiosa y por una autonomía que me cae simpática, como es la asturiana”. Delibes señaló que el hecho de compartir el galardón con Torrente Ballester —“con quien no he podido hablar todavía por-

que su teléfono debe estar tan bloqueado como el mío”— era para él motivo de doble satisfacción: “El nombre de Torrente Ballester da mayor realce al premio y, por otra parte, como es mayor que yo y tiene más labia se encargará del oportuno discurso en el momento de la recepción”. “Creo”, añadió, “que Torrente, por planteamientos distintos y a su manera ha hecho con Galicia lo que yo trataba de hacer con Castilla. Las dos zonas andan a la par en cuanto a necesidades de atención, aunque en Galicia hay una mayor conciencia regionalista”.

Gonzalo Torrente Ballester (El Ferrol, 1910), es un escritor que viene de *El Quijote* y que, por tanto, centra la literatura en la

imaginación y en la destrucción de los mitos. Es, además, un escritor antiguo, al que los premios le llegan un poco tarde, “como todas las cosas mías”, según declaró el pasado año, cuando recibió el Premio Nacional de Literatura por su última novela, *La isla de los jacintos cortados*.

Torrente Ballester recibió la noticia del premio “con sorpresa y con alegría” cuando firmaba en Alianza Editorial ejemplares de la sexta edición de *Los gozos y las sombras*. “Ni siquiera sabía que fuera a darse hoy ese premio y me ha cogido sin la menor preparación”, dijo felicitándose de compartirlo con Delibes, “por el que muchas veces ya he manifestado mi admiración”.

El escritor gallego acababa de

hablar con su colega castellano en uno de los pocos momentos que el teléfono de ambos quedó libre ayer por la tarde. “Nos hemos dado la enhorabuena”, explicó Torrente Ballester. Para el autor de *La saga / fuga de JB*, el que el mundo novelístico de Delibes y el suyo sean distintos “enriquece nuestra literatura”.

Gonzalo Torrente Ballester, que es un escritor de reconocimiento tardío en nuestro panorama literario, niega que recibiese, como se dice en algunas biografías, el Premio Nacional de Literatura en 1939. Ahora escribe poco —“porque soy muy vago”, dice—, pero piensa que para el verano podrá dar por finalizada una nueva libro que “no es exactamente una novela, sino mezcla de recuerdos y fantasías sobre mi infancia”. El libro ya tiene título, *El valle de las torres mochas*.

El País

# EL PERIÓDICO

BARCELONA

Fecha ..... 22 ABR. 1982



## Días felices

Manuel Martín Ferrand



**H**AY días felices, como el de ayer, en que la cultura se enseñorea de la actualidad. Días en que se adueña de ella y ni las bombas de ETA, ni las bombas del post 23-F consiguen empalidecer ese lado más fecundo del acontecer.

Que en una misma jornada sepamos -rosa y libro en mano- que la celebración tradicional y hermosa de la fiesta de Sant Jordi ya está ahí, que en la Generalitat reina la paz de la cultura recobrada tras las peripecias estériles del pasado, que el maestro **Delibes** y el profesor **Torrente Ballester** merecen el premio Príncipe de Asturias (el premio de la esperanza en el mañana) y que el alcalde **Serra**, glotón de saberes, lee los libros de cuatro en cuatro, o de cinco en cinco, es hermoso e induce al sosiego.

Los días más comunes nos hablan del *patriotismo* de **Milans** o del vandalismo etarra, nos hablan del paro y del Gobierno, nos hablan de las elecciones andaluzas o del viaje del Papa. De ahí que estos días singulares, protagonizados por la ciencia, por el arte, por las letras, por la civilización, por el futuro... resulten compensadores. Son días para la reanimación de un cuerpo social exhausto y contrito, para la recuperación del olvidado sentido del hombre y de la sociedad como primeros y superiores al Estado.

Lo suyo en estos días sería cantar antes que contar. Entonar el Aleluya más sonoro en lugar de seguir hilvanando la crónica triste de la historia. Son días para celebrar nuestra grandeza de ser hombres en lugar de nuestra más habitual miseria de ser esclavos. Esclavos hasta de nosotros mismos.

**EL ALCÁZAR**

MD

MADRID

Fecha ..... 22 ABR. 1982

Hubo empate de votos

**El Premio  
Príncipe  
de Asturias,  
a Delibes  
y Torrente  
Ballester**

Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester han obtenido, ex-aequo, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982, ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del jurado.

MADRID

Fecha ..... 22 ABR. 1982

**El presidente del jurado no quiso deshacer el empate**

# Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes, premios Príncipe de Asturias de las Letras 1982

El premio está dotado con un millón de pesetas, pero se ha decidido entregar la cantidad íntegra a cada uno de los ganadores

Los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados ayer con el premio Príncipe de Asturias de las Letras, en su segunda edición, ante el empate reiterado de votos, de los miembros del jurado, que se reunió varias horas en Oviedo. El presidente del jurado, Pedro Lain Entralgo, se negó a ejercer el voto de calidad para deshacer el empate, según Efe.

Aparte de Lain Entralgo, formaban parte de este jurado de las letras del premio Príncipe de Asturias las siguientes

personalidades literarias: Camilo José Cela, Manuel Alvar, Antonio Gala, José Hierro —ganador del premio el año pasado—, Fernando Lázaro Carreter, Juan Rulfo y Emilio Alarcos, que actuó como secretario.

Informada la presidencia de la Fundación Principado de Asturias de este imprevisto en el resultado de la votación del jurado, ésta resolvió otorgar excepcionalmente a cada uno el importe íntegro del premio, es decir, un millón de pesetas.

Según se especifica en el acta, «el jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos. Su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su supervivencia en la historia de la literatura española».

## Torrente, un novelista poco precoz

Gonzalo Torrente Ballester, cuya novela «Los gozos y las sombras» en su versión para la pequeña pantalla se está viendo actualmente en toda España, nació en El Ferrol hace setenta y dos años. No fue un novelista precoz. La novela ha sido para él como la coronación del proceso previo con otros géneros. Por eso Torrente ha sido considerado por la crítica como un novelista intelectual que desarrolla sus tesis en un lenguaje denso, conceptual, ideológico, dentro de la cual los personajes encarnan símbolos y las situaciones sirven para expresar un mundo de sensaciones teñidas de hondos matices de ironía crítica.

«Javier Mariño» (1943), que es su primera novela, acusa ya en síntesis los rasgos que serían después esenciales en sus obras posteriores. No obstante, después de la densidad y trascendencia de los valores morales y religiosos debatidos en su primera novela surge la alegría jocosa y un tanto festiva en su segunda narración, «El golpe de estado de Guadalupe Limón» (1945). Más adelante, entre 1957 y 1962 escribiría los tres tomos de que consta su monumental obra «Los gozos y las sombras».

Torrente se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Santiago de Compostela en 1931, fecha en que se marcha a París para ampliar conocimientos. Al estallar la guerra vuelve a España y forma parte del cuadro de profesores de la Facultad de Letras de la Universidad compostelana. Más adelante, en 1943, marcha a Madrid, donde colabora activamente en las secciones literarias de periódicos y revistas. Sin embargo, Torrente, desde siempre, sintió la llamada de la enseñanza y volvió a sus cla-



ses, primero en Santiago y después en los Estados Unidos. De regreso a España, obtiene la cátedra de lengua y literatura españolas en el Instituto de Bachillerato de Pontevedra. Más tarde fue trasladado a Salamanca, donde se jubiló hace dos años.

En 1977 Torrente ingresó en la Real Academia Española de la Lengua y el pasado año le fue concedido el Premio Nacional de Narrativa. Otros premios importantes de su carrera fueron el Nacional de Literatura (1939), el de la Fundación March (1959), el Ciudad de Barcelona (1972) y el de la Crítica Literaria en 1973 y 1978.

## Delibes, el escritor cazador



viajar y a salir de vez en cuando a los alrededores a cultivar su gran pasión: la caza, que le ha llevado a escribir libros y ensayos numerosos.

En Valladolid alternó su cátedra en la Escuela de Estudios Empresariales con la de periodista. En «El Norte de Castilla», el periódico castellano más importante, fue redactor, subdirector y director. Al mismo tiempo escribía novelas y cuentos sin cesar. «Aún es de día», «Mi idolatrado hijo Sisí», «El camino», «Diario de un cazador», «La hoja roja» y «Parábola de un naufrago» son algunas de sus mejores obras, en las que se refleja un fondo social y humano. La muerte, la naturaleza, el pacifismo, la caza, la infancia, la soledad y el prójimo son los elementos fundamentales de la novelística del escritor vallisoletano.

En 1972, Delibes fue elegido miembro numerario de la Real Academia de la Lengua, aunque ello no le ha hecho abandonar su Valladolid, donde tiene sus amigos, sus tertulias y sus compañeros de caza.

«Mi idolatrado hijo Sisí», «Las guerras de nuestros antepasados», «El príncipe destronado» y «El camino» han sido llevadas al cine o a la TV. Por otro lado, «Cinco horas con Mario» ha sido llevada al teatro por Josefina Molina. La obra, interpretada por Lola Herrera, ha estado representándose dentro y fuera de España por espacio de casi tres años.

La mayoría de las novelas de Delibes han sido traducidas al inglés, francés, alemán, italiano, portugués, holandés y sueco y se han hecho ediciones escolares en Gran Bretaña y Estados Unidos de sus novelas cortas y cuentos.

Miguel Delibes Setién nació el 17 de octubre de 1920 en Valladolid, ciudad en la que hizo el bachillerato y después la carrera de Derecho. En Bilbao y Madrid estudió sucesivamente intendencia mercantil y periodismo. Antes de lograr el doctorado, para ganarse la vida, trabajó como caricaturista y empleado de Banca.

Cuando tenía veintisiete años le dieron el premio Nadal por su novela «La sombra del ciprés es alargada», aunque Delibes ya llevaba mucho tiempo escribiendo.

En vez de vivir en Madrid prefirió quedarse en su Valladolid natal, dedicándose a



# Música de las letras castellanas en la festividad cervantina

(Viene de la pág. anterior.)

ta) como literariamente a una original actitud ante el mundo, en la que las diversas influencias —surrealistas, estructuralistas, orientales— se integran en una síntesis superadora. Todas estas apreciaciones vienen a señalar en la figura de Octavio Paz al eslabón necesario de un tiempo de transiciones y mutaciones tras la guerra española y mundial en la cadena magistral de la cultura y las letras de la lengua española en este siglo. Muy significativo, pues, el premio Miguel de Cervantes de la Corona de España que se le ha otorgado.

## TORRENTE Y DELIBES, EN LA CIMA NARRATIVA DEL CONDOMINIO IDIOMÁTICO

ME dice la televisión que el premio Príncipe de Asturias de Letras ha sido otorgado «ex aequo» a Gonzalo Torrente Ballester y a Miguel Delibes. En el jurado, premiado el año anterior, Juan Rulfo y José Hierro, con Lázaro Carreter, Cela, Emilio Alarcos Llorach, Alvar y Antonio Gala. Había obra reciente de ambos, que no solamente no desdecía de la anterior, sino que añade quites: «La isla de los jacintos cortados» y «Los santos inocentes», respectivamente. Torrente, prosiguiendo su último ciclo fantástico, que se entrevera de un realismo memorial

inserto en la fábula erótica del viejo y la niña. Delibes, por su parte, con «Los santos inocentes», alcanza en estas páginas el grado más alto de intensidad y depuración en un relato de su referencialismo venatorio a través del cual muestra patéticamente la vieja estampa del señorismo cruel sobre la humillada sociedad heril.

**O**BRA en marcha que mantiene a ambos escritores —al comienzo de la setentena el primero y de la sesentena el segundo—, que les sitúa cada temporada en la competitividad de novedades. Mas no es por ella el premio, sino a toda la extensión de la obra. Intensificada y atendida la del primero, en los últimos años. Al paso y continuamente correspondida en el segundo, desde que en 1948 recibió el Nadal por «La sombra del ciprés es alargada», que decidiera una vocación. Ha dicho alguna vez el escritor vallisoletano que, muy probablemente, de no recibir tal galardón, no se hubiera dedicado a la novela. Algo parecido, como he recordado aquí, ocurriría con Torrente Ballester —que ya tenía entonces un amplio recorrido literario— con el de la Fundación March a «El señor llega» en 1959, primero de la trilogía «Los gozos y las sombras», que hoy vemos en episodios televisivos. Datos, éstos importantes, en

trance de laureles, para suspender, de cuando en cuando, la actitud enemiga de los premios literarios.

**G**ANARON esta vez españoles, aunque se pensaba que la balanza se inclinaría del lado americano. Corregiremos a aquel Clarín antimodernista cuando decía «aún somos dueños del idioma» poniendo «condueños». Es claro que con todos los universales cultivadores del español en América, ya nadie sostenga que es imposible un buen castellano mejor usado en cualquier lugar de aquel continente que en Valladolid. Pero ello no impide que Valladolid tenga hoy no sólo uno de los mejores escritores del castellano, sino que Delibes está tocando cada día sus raíces y sacando a nuestra contemplación un uso vivo de sus primordialidades terrícolas —léxicas, sintácticas y tonales—, que sólo la literatura, y no como instrumento arqueológico, sino expresión de situaciones vitales, puede salvar. En Gonzalo Torrente, el triunfo, de un gran castellano es cosa de instinto expresivo y control mental, cultural; de sabores terrícolas galaicos y populares de otros ámbitos; también, e intimidad con los textos mejores.

## Y TABLAS, INCLUYENDO A VARGAS LLOSA

**L**A agrupación socialista de Chamartín, entre sus premios Pablo Iglesias a diversos merecimientos en distintas activi-

dades y comportamientos, otorga el título de Literatura al peruano Vargas Llosa por su novela —gran acontecimiento en las letras de lengua española— «La guerra del fin del mundo». Mario Vargas ha ensayado o aplicado los más modernos procedimientos narrativos, que han dado, indudablemente, a su narrativa unas peculiaridades notabilísimas que distinguen su obra en las modernidades del género; pero al mismo tiempo se advierte en el novelista peruano un aliento y una fuerza fabuladora muy parecida a la de los grandes novelistas decimonónicos. Con ellos se alinea decididamente en «La guerra del fin del mundo», para mostrar ese aliento y esa grandiosidad epicos alzados sobre el costumbrismo, el fresco histórico-social y paisajístico. ¡Qué fuerza el castellano —con tantas equivalencias del español hispanoamericano del portugués brasilero en que tiene lugar la acción— en estas páginas!

Tablas en la motivación de la actualidad: dos hispanoamericanos, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa, con distintas oportunidades, por un lado; por el otro, en el mismo galardón, Torrente y Delibes. Significativo testimonio de este momento en las letras de todos los pueblos que honran este viernes la memoria del autor de «El Quijote» y exaltan el libro escrito en castellano.

*M. Vargas Llosa*



**hierro**



BILBAO

Fecha ..... 23 ABR. 1982

### Citas y noticias

● **GONZALO TORRENTE BALLESTER Y MIGUEL DELIBES, PREMIADOS.**—Un Jurado de categoría, compuesto por PEDRO LAIN ENTRALGO, EMILIO ALARCOS, JUAN RULFO, FERNANDO LAZARO CARRETER, JOSE HIERRO, ANTONIO GALA, CAMILO JOSE CELA y MANUEL ALVAR, acordó conceder en Oviedo el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1982 a los escritores MIGUEL DELIBES y GONZALO TORRENTE BALLESTER. El acta resaltaba textualmente que «el Jurado, al premiar a estos dos grandes escritores, ha querido hacer patente su admiración por las obras de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad. En los dos casos, su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la historia de la literatura española». ¡Enhorabuena a los dos!

● **SE PRESENTO «EL CASO ALMERIA».**—Un grupo de libreros bilbainos propiciaron la presentación, ayer, del libro recientemente publicado por la Editorial Argos/Vergara, de Barcelona, «El caso Almería. Mil kilómetros al sur», del que es autor el periodista y licenciado en Filosofía ANTONIO RAMOS ESPEJO. Se trata de un documento estremecedor con el que su autor pretende clarificar para la opinión pública la muerte, por un trágico error, de tres jóvenes a los que la Guardia Civil confundió con etarras... Pretende, también, describir la situación de tres familias hundidas por la tragedia, y reclaman justicia...

● **CONVOCADO EL 2.º PREMIO DE NOVELA CORTA «CAFÉ IRUNA».**—El Café Iruña, de Bilbao, ha convocado por segunda vez dos premios de novela corta, uno para euskera y otro para castellano. La dotación económica, para cada uno de ellos, es de 200.000 pesetas, y, excepcionalmente, se establece un accésit de 150.000 pesetas para la convocatoria de euskera. Los originales deben tener de extensión entre 75 y 125 folios aproximadamente, mecanografiados a doble espacio, por una sola cara. Se enviarán por triplicado, sin firma y acompañados de plica. Las novelas premiadas las publicará Ediciones Legasa (en castellano) y Ediciones Vas

cas (en euskera). El plazo de admisión de originales finaliza el próximo 1 de octubre de 1982. El fallo dentro de los cuatro meses siguientes. Los trabajos deben ser enviados a Café Iruña, calle Colón de Larreátegui, 13. Bilbao-1. El Jurado se anunciará oportunamente.

● **FERIAS DEL LIBRO EN EUSKADI.**—Las previsiones del Departamento de Cultura del Gobierno vasco en cuanto a las Ferias del Libro en 1982 son las siguientes: En la provincia de Alava: Vitoria, del 24 de julio al 1 de agosto. Labastida, del 20 al 29 de agosto. Llodio, del 2 al 10 de octubre. En Gulpúzcoa: Irún, del 15 al 23 de mayo. Eibar, del 10 al 17 de junio. Mondragón, del 22 al 28 de junio. Ondarrabia, del 10 al 18 de julio. Zarauz, del 7 al 15 de agosto. San Sebastián, del 5 al 14 de septiembre. Vergara, del 18 al 26 de septiembre. En la provincia de Vizcaya: Baracaldo, del 1 al 9 de mayo. Bilbao, del 28 de mayo al 6 de junio. Santurce, del 12 al 17 de octubre (provisionalmente). Valmaseda, del 30 de octubre al 7 de noviembre (provisionalmente). Y, por fin, una Feria monográfica en Bilbao, del 20 al 28 de noviembre, fechas también provisionales...

LA PRENSA



23 ABR 1982

## “Príncipe de Asturias” Un Premio Para Dos

MADRID, Abril 22 (D. PA).— Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy en Oviedo (España) con el Premio Príncipe de Asturias 1982, que otorga desde el pasado año la Fundación del Príncipe de Asturias.

Los dos escritores, miembros de la Real Academia Española de la Lengua, comparten el premio, dotado con un millón de pesetas (unos 10.000 dólares, porque, como finalistas, quedaron empatados. El jurado se decidió al final por una fórmula salomónica.

El jurado estuvo integrado por el poeta José Hierro, el autor teatral Antonio Gala, el mexicano Juan Rulfo (autor de la famosa novela “Pedro Paramo”, publicada en 1955) y cinco miembros

de la Real Academia Española de la Lengua (el narrador Camilo José Cela y los catedráticos Pedro Lain Entralgo, Emilio Marcos, Manuel Alvar y Fernando Lázaro Carreter).

Entre las obras más conocidas de Miguel Delibes, nacido en Valladolid en 1920, se encuentran “Cinco horas con Mario” (1966) y “Parábola del naufrago” (1969), en la que satiriza a la sociedad contemporánea.

Torrente Ballester nació en 1910 en el Ferrol (Galicia). Publicó obras de teatro, ensayos y numerosas novelas, en las que refleja la estructura social de Galicia. Actualmente la televisión española presenta una versión filmada de su trilogía “Los gozos y las sombras”. Una de sus últimas obras: “Fragmentos de Apocalipsis 1977”.

Escribe Dámaso SANTOS



● Los premios a Octavio Paz, Torrente Ballester, Miguel Delibes y Vargas Llosa

## Música de las letras castellanas en la festividad cervantina

● El eslabón necesario de

### OCTAVIO PAZ

Caligram del libro «Vuelta», de O. Paz

**C**UANDO escribo estas líneas acaban de llegar a España dos grandes escritores mejicanos: Juan Rulfo, para tomar parte en el fallo de los premios Príncipe de Asturias, y Octavio Paz, para recibir de manos del Rey el Miguel de Cervantes. Que escritores hispanoamericanos dictaminen y reciban premios aquí —el peruano Mario Vargas Llosa también en Madrid para recibir el premio de novelista del año denominado Pablo Iglesias— compensa en la mejor manera las todavía persistentes renuncias a aceptar el hecho de una gran literatura en lengua castellana alzada por autores del otro lado del Atlántico. Que no se incluya, por favor, entre los gestos, de rechazo el acuerdo de no subrayar en adelante libros hispanoamericanos en los Premios de la Crítica —Octavio Paz tiene el de poesía por su libro «Vuelta»— porque no es excluyente ni, en modo alguno, ninguneadora la intención.

La primicia o simultaneidad editorial en España no es ocurrencia de siempre con el escritor hispanoamericano, y ello ocasiona un desequilibrio en la contemplación panorámica de un año literario, impidiendo, por ejemplo, la entrada en concurso de un libro como «Cien años de soledad», o, por el contrario, que la concurrencia sea tan grande y asidua por editados en España —Vargas Llosa lo tiene dos veces— que obligue a pensar en una alternancia infructuosa para los fines de este impecable galardón. Que tal alternancia se produzca en certámenes de gran dotación, como el flamante Príncipe de Asturias o como este segundo «nobel» que es el Miguel de Cervantes, es delicada cuestión —se premian no libros, sino obra completa— que han de resolver las Academias de la Lengua de uno y otro lado, escritores de acá y de allá, catedráticos de las Universidades. Lo nuestro —esto es, los Premios de la Crítica militante en España— parece que quiere ser no un homenaje a los autores, sino deliberación razonada sobre las obras mejores de cada año para un subrayado de consagrada promoción peninsular aplicado también, con distinciones específicas, a los libros de narración o poesía publicados en las otras lenguas de España.

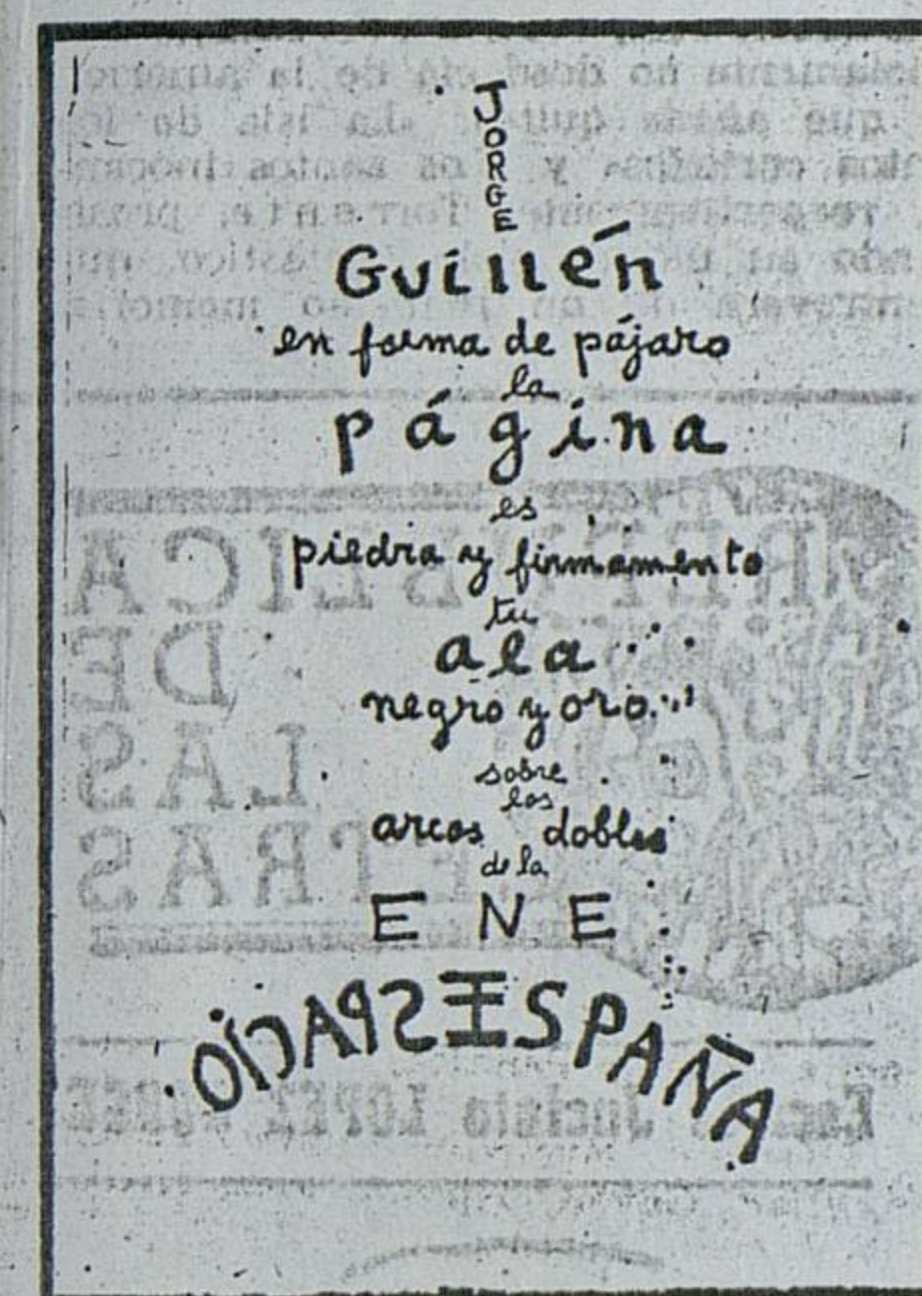
**E**S Octavio Paz, a poca distancia del anterior, Juan Carlos Onetti, el más

joven de los distinguidos hasta ahora con el Miguel de Cervantes, pero es sin duda el poeta que hoy, junto al nicaragüense Pablo Antonio Cuadra, representa la voz del continente, como antes la encarnaron Rubén Darío, César Vallejo y Pablo Neruda; Doblada en el ensayista que tuvo precedente de universalidad hispánica en Alfonso Reyes y a lo que también aspira, entre otros, el polígrafo venezolano Guillermo Morón. La originalidad, o uno de los rasgos de ella, en Octavio Paz está en la simbiosis de ambas manifestaciones, que Julián Ríos ha puesto tan agudamente de manifiesto en el montaje de un antológico libro paciano titulado «Teatro de signos. Transparencias», donde la poesía en prosa y en verso, con los textos teóricos de interpretación histórica y crítica, alternan sus apelaciones a la inteligencia y a la emoción en un plano de idéntica y relacionada literariedad. En la presentación de esta antología dice el parisense escritor español: «Sobre todos los caminos de la obra de Octavio Paz arde siempre una constelación, que es la luz —el tema de este libro—, la libertad, la poesía, el amor.» Y cada una de estas luces, podemos añadir, es también la otra. «El valor de un cuadro, un poema o cualquier otra creación de arte —escribe Paz en «Marcel Duchamp o el castillo de la pureza»— se mide por los signos que nos revelan y por las posibilidades de combinarlos que

contienen. Una obra es una máquina de significar.» El escribe siempre —verso o prosa— con esta conciencia y este sentido.

**J**ORGE Rodríguez Padrón —que con Pere Guimferrer y Diego Martínez Torró es uno de los mejores estudiosos españoles jóvenes de la obra de Paz— dice que en el escritor mejicano «todo gira en torno a una cuestión que las abarca todas: la relación entre el escritor y la obra, entre el escritor y el instrumento de su trabajo, entre el escritor y la experiencia como tal». Su crítica —que también abarca temas políticos y sociales— penetra profundamente en lo histórico a la vez que en el misterio de Oriente y en el culturalismo y vanguardismo europeo. Si en el ámbito americano se ha constituido pronto Paz en un maestro, en España también empezó a interesar intensamente en la década de los años sesenta, justo cuando se iniciaba el «boom» de la narrativa hispanoamericana. De entonces cuenta con entusiasmo el descubrimiento que con Marcos Ricardo Barnatán realizara Guimferrer de la poesía de Paz: «Encontré en ella —escribe el poeta catalán— algo que echaba a faltar en la inmediata tradición literaria hispánica: una poesía que enlazase a los fundadores de la modernidad —un Aleixandre, un Cernuda, un Jorge Guillén, un J. V. Foix— con una nueva generación —la mía—, que, tras aquellos fundadores, veía un retroceso estético, un paso atrás —con unas pocas salvedades individuales— en la mayor parte de la poesía escrita en la Península Ibérica después de la guerra civil. Lo que en Paz hallaba no era una ficticia función repleto, sino algo genuino: era la poesía que, en castellano, debía escribirse tras las experiencias de la generación del 27, y no siempre, en la orilla europea del océano, se escribió.» Y aún añade que este poeta le daba una razón, moral y estética, para seguir haciendo poesía.

**O**TRO joven estudioso de Paz, Diego Martínez Torró, dice por su parte: «La obra entera del poeta mejicano parece una gigantesca alegoría acerca del lenguaje, de la poesía. Himno póstumo al poema. El



lenguaje consagrando su casa deshabitada, haciendo del sin sentido de su sentido un motivo poético más. Disolviéndolo en el amor. En el tiempo. La escritura como testamento final acerca de la unidad del mundo. ¿No sería, pues, Paz el maestro preciso para una generación que se llama a sí misma «del lenguaje»? Sus poemarios «Libertad bajo palabra», «Piedra de sol», «La estación violenta», «Salamanca», «Blanco», «Ladera este», «El monogramático» y «Vuelta», así como sus ensayos de «El laberinto de la soledad», «El arco y la lira», «Las peras del olmo», «Cuadrivio», «Puertas al campo», «Claude Lévi-Strauss o el festín de Esopo», «Corriente alterna», «Marcel Duchamp o el castillo de la pureza» y otros más son títulos que están por estos años en la mente de todos los preocupados por la cultura en la lengua castellana y en grandes espacios culturales de otras lenguas. Otro gran conocedor de la literatura hispanoamericana, Joaquín Marco, concluye así un capítulo dedicado a Paz en su reciente libro «La voz de la guerra española y mundial en la capota y el ensayista» responden tanto vi-

(Pasa a la pág. siguiente.)

CORREO



12 3 ABR 1982

## ■ Dos Españoles Ganan Concurso Literario

OVIEDO, España, (AFP).- Los escritores españoles Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester fueron galardonados hoy en Oviedo (norte de España) con el premio Príncipe de Asturias de las Letras dotado de un millón de pesetas (10,000 dólares).

Este premio se destina a galardonar la persona, grupo de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural.

El jurado estaba compuesto por el escritor mexicano Juan Rulfo, el poeta José Hierro, el escritor español Antonio Gala y los académicos también españoles Camilo José Cela, Emilio Alarcos Llorach, Manuel Alvar López y Pedro Lain Entralgo.

Las deliberaciones fueron muy intensas ya que algunos miembros del jurado eran partidarios de conceder el premio a autores latinoamericanos cuyos nombres no se dieron a conocer todavía.

# ALERTA



SANTANDER

Fecha 24 ABR. 1982

*DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, o a la inversa, que tanto monta... se han llevado el Premio de Literatura «Príncipe de Asturias», cuyo jurado o cuyos patrocinadores han tomado el buen acuerdo de, en lugar de partir el premio, duplicarlo. Con ello cada uno de los escritores recibirá un millón de pesetas. Como Juan Goytisolo, y luego la ministra de Cultura, han hablado de necrofilia con los escritores, nos estamos acelerando antes de que les llegue la excedencia de este mundo.*

*DON GONZALO está teniendo su año ya que en muy poco tiempo ha hecho eso que algunos llaman doblete. Ha recogido el Premio Nacional de Literatura y ha conseguido el Príncipe de Asturias. Como siga la racha no va a dejar premio para los demás. Y para colmo lo empiezan a conocer hasta los que nunca lo han leído... por esos gozos televisivos.*

**hierro**

MD

BILBAO

Fecha 24 ABR. 1982

# RECEPCION EN LA ZARZUELA AL MUNDO DE LA CULTURA

SS. MM. los Reyes ofrecieron ayer tarde, en el palacio de la Zarzuela, la recepción tradicional en el día en que se conmemora la muerte de Cervantes, que dedican a personalidades del mundo de las letras.

Don Juan Carlos y doña Sofía dieron la mano a los hombres de la poesía, la novela, el teatro, el ensayo, la edición y los medios de información y durante más de dos horas conversaron con ellos y se interesaron por los diferentes problemas que afectan a cada una de estas ramas.

Los Reyes, después de recibir a los invitados, se mezclaron por separado entre ellos, en el templete de moqueta y cortinas blancas erigido en el jardín del palacio de la Zarzuela y en el que desde el comienzo de la recepción el presidente del Gobierno y la ministra de Cultura saludaron a escritores y artistas.

La poesía hablaba por Octavio Paz, que por la mañana había recibido de manos del Rey el Nobel de las Letras, el Premio Miguel de Cervantes, y por Dámaso Alonso, que asentía a la afirmación de que a sus ochenta y cinco años estaba jovencísimo, mientras su esposa, la novelista Eulalia Galvarriato, precisaba que el director de la Real Academia de la Lengua tenía quince años, pero multiplicados.

Mientras, Gerardo Diego, «presumiendo de estar de pie todavía, aunque con la garganta fastiada», termina sus «Poesías completas» y recordaba el año en que él recibió el Cervantes, y aseguraba que era

imposible a quién se lo otorgarán en 1982, y el hombre callado que es José Hierro, hablaba con la novelista Rosa Chacel, vestida de un azul luminoso como su «barrio de Maravillas».

Camilo José Cela fue, a juzgar por las apariencias, quien más disfrutó en «la colmena» en que se convirtieron los jardines de la Zarzuela; el ilustre gallego iba y volvía entre sus compañeros de Academia —Luis Rosales, Antonio Tovar, Fernando Lázaro Carreter, Alonso Zamora Vicente...— y sus compañeros de tierra —Gonzalo Torrente Ballester y Carmen Martín Gaité, que recordaba a sus «Retahílas»— y hablaba, en tono jocosos, de viajes, gastronomía y mujeres.

Torrente Ballester, con sus gafas negras, recibía continuas felicitaciones por el Premio Príncipe de Asturias conseguido dos días antes, en tanto Carlos Larrañaga, el Cayetano en televisión de su novela «Los gozos y las sombras», buscaba continuamente a su mujer, la escritora Ana Diosdado.

A Cela le felicitaba María Cuadra por su buen hacer como actor en la película de su colmena, y a María Cuadra le alababan su belleza Pedro Laín Entralgo y el teniente general Díez Alegría; «mira, o se es o no se es —explicaba Cela a María Cuadra—, y además yo tengo la teoría de que hay que mantener el tipo y no descomponer la figura».

Fernando Lázaro Carreter charlaba de teatro con Antonio Gala y del vicio de fumar con el Rey.

Octavio Paz hablaba con muchos, pero sin moverse casi del lugar en el que se situó: «Esta es una reunión muy literaria, por exceso de gente; la literatura es algo no elitista, pero sí individual».

Algunos buscaban, sin encontrarle, a otro escritor mexicano, novelista éste, Juan Rulfo, el autor de «Pedro Páramo», y muchos decían que no había asistido por su enemistad con Octavio Paz.

Francisco Umbral, en un extremo del templete blanco, permanecía de pie y hablaba «a la sombra de los jarrones en flor», cuando la vieja y joven filosofía de Aranguren y Savater alternaba, sentada en un recuadro del jardín, con la novela catalana de Montserrat Roig y la feminista de Rosa Montero, bajo la mirada acusadora de Peridis.

Otro humorista, Forges, cuya presencia reclamaba Soledad Becerril, era empujado por el dramaturgo y académico Buero Vallejo a saludar al presidente del Gobierno, y el cineasta Berlanga confesaba que no había hablado con el Rey por timidez, no porque fuese republicano, «porque a don Juan Carlos y a doña Sofía todos les admiramos».



Fecha ..... 24 ABR. 1982

## DIA SIN LIBRO

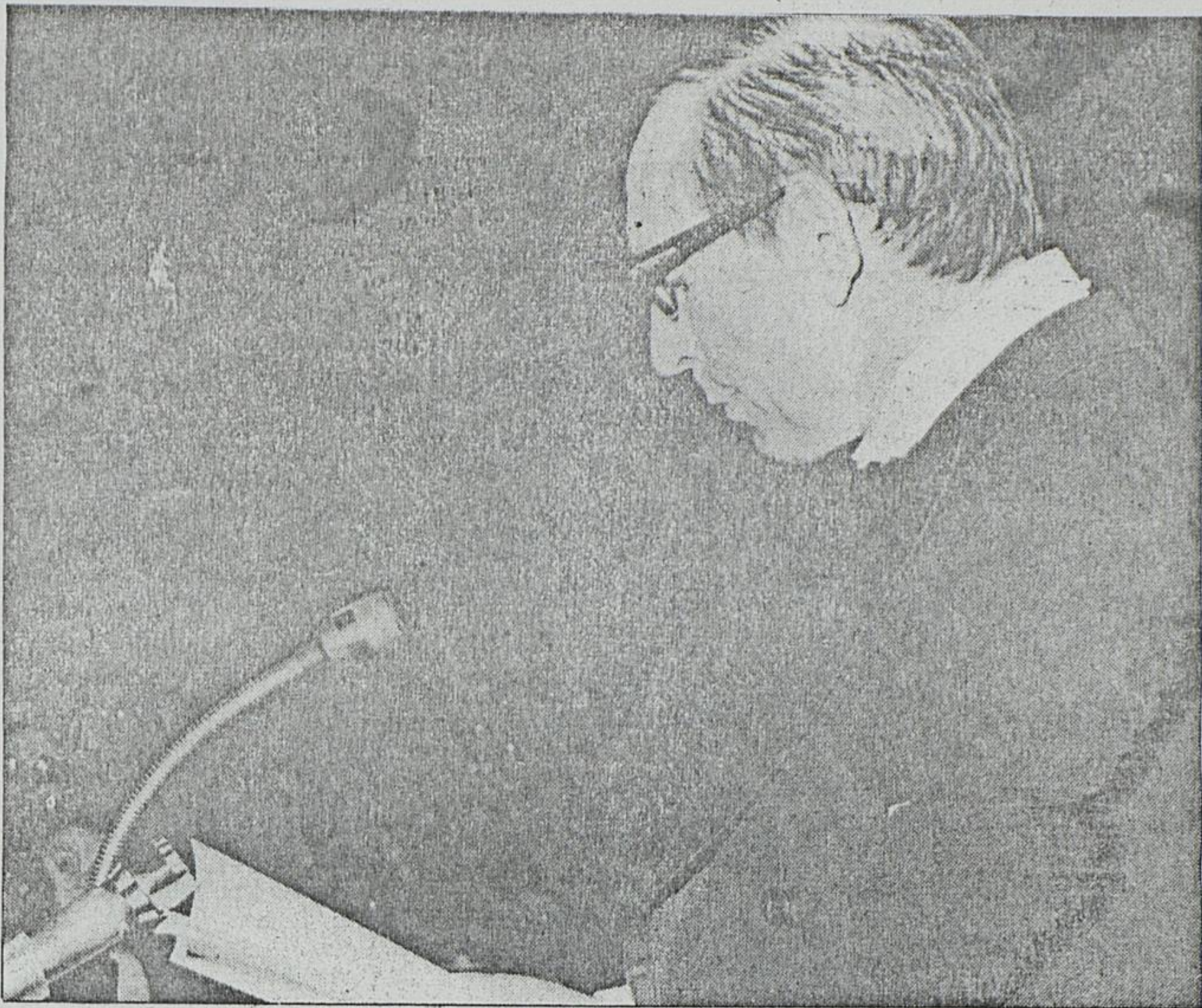


**A** PARENTEMENTE, ayer, 23 de abril, día del Libro, San Jorge, aniversario de las muertes de Miguel de Cervantes y William Shakespeare, fue la fiesta de la cultura. Pero hubo más apariencia que realidad.

Es cierto que una de las noticias que más repitieron los medios informativos fue la entrega del premio "Cervantes" al escritor mexicano Octavio Paz. También es cierto que todavía está reciente el merecidísimo premio Príncipe de Asturias de las letras a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. Asimismo, es cierto que en muchas calles de muchas ciudades se instalaron ayer tenderetes para la venta de libros. Se podría incluso aumentar esta lista de hechos culturales y reseñar la presencia de importantes escritos hispanoamericanos. Pero hay que reconocer —y la verdad es que no cuesta mucho esfuerzo— que no son más que hechos aislados y en gran parte provocados artificialmente.

Conversaban ayer dos escritores ante las antenas de una emisora de radio con difusión estatal. Uno opinaba que era una pena y una vergüenza a la vez que en el ochenta por ciento de los hogares no hubiera ni un solo libro. Se le acusó de pesimista. Se dio paso al optimista. Aseguró que las casas donde no hay libros no llega a ese porcentaje, sino que supera ligeramente el 79 por ciento.

DAVID BARBERO



Miguel Delibes leyendo su discurso de ingreso en la Academia.

MD

## CASTELLANISMO DELIBEANO

**L**a raíz, por fuerza, tiene que estar arraigada. Necesita tierra, soporte de siglos, mantillo para cosechas venideras y nunca prematuras. Las raíces, adecuadamente en su sitio. Una morada, un paisaje, un comportamiento. Todo eso es Delibes, la sensata solidez de un testimonio evidente.

Un escritor con lo castellano auestas, por las venas en circulación activa y permanente. Una prosa a base de cuidadas observaciones, muy humanizadas, muy humanamente. Palabras de una escritura a nivel de los hombres y de las cosas, en un marco de naturaleza amada y siempre defendida en sus textos. La prosa en su correspondiente parada y fonda. Con aliciente de vida diaria, sus viejas historias de Castilla la Vieja. Con años de la pasión cazadora, por los caminos, echándose con la escopeta al hombro al monte y al valle, viendo alargarse la sombra de los árboles, escribiendo en enfoque tradicional. La sensibilidad en ristre, como otrora hiciera un personaje definitivo de España: don Quijote.

La honradez en la mi-

rada, la cordialidad en las manos. Así son las relaciones. En apego al hombre, en apego a la tierra, en apego a los pueblos. Confianza, cuando se merece y la atinada muestra de hospitalidad. Porque no es mero lenguaje, sino honda y terca significación de la verdad.

España, Castilla, el castellanismo. El adobe, dominante en las casitas, allá por pueblos y aldeas. La modestia y también la pobreza, en torno al castillo o a la Iglesia, signos de luz hermosa para el ojo que guía a la escopeta de los cazadores. Lo más reciente: «Las perdices del domingo» (Destino, Barcelona). Los perros y la educación cazadora. Por los regatos, trasteando, y bajo cielos altos deslumbrantes a veces y siempre sopesadores de las meditaciones campesinas.

Cacerías, desde el páramo a la vega, y a través de las vaguadas, una presencia intensa de fe en la vida. También, el cierzo, y chatas torres o altivas ruinas con el tatuaje de los siglos. Piedras limpias con matizaciones de sepia y ocre lejos o cerca de hileras de chopos. Espejo sin

espejismo. La mirada en lo fragmentario para componer el mosaico de Castilla. Una narrativa muy rica de placeres en la lectura. Tierras y pueblos, lo que soles y lluvias y vientos han ido edificando a lo largo del tiempo. Y ahí, con voluntad y soledad de escritor, Miguel Delibes.

El paisaje que es alta bóveda o en muestrario de curvas (lo que, respectivamente, sostuvieron Manuel Bartolomé Cossío y José Ortega y Gasset). ¿Es verdad tanta aceptación de la mirada visible e invisible?. ¿Con los ropajes áridos y desnudos de la sequedad y de la sequía?. Tal vez sea así. Montes y cerros en donde crestean escasa arboleda y excesivamente sosegadas las casuchas y casas del amplio solar del Cid.

Complétese el panorama con otras páginas, el lector las tiene en «Castilla, lo castellano y los castellanos» (Planeta). Ahí está Delibes y su voz, fuerte y tensa. Ahí está «El camino», novela templada y pregonadora de Castilla.

J. L. GUEREÑA





### Germán Losada

A Miguel Delibes le sorprendió la noticia de la concesión del premio Príncipe de Asturias de las Letras en el despacho del director de una entidad bancaria. Había ido a recoger la medalla conmemorativa del CXXV aniversario de la fundación de la institución, cuando se encontró con un télex en el que anunciaba la concesión del galardón literario compartido con Gonzalo Torrente Ballester.

Miguel Delibes, un hombre metódico, capaz de fumar al día siete cigarrillos liados a mano, ni uno más, no interrumpió su programa por la mañana. Paseó como hace siempre por la ciudad y no regresó a casa hasta la hora prevista: las tres y media de la tarde.

En su domicilio contempló el programa «Café de redacción», realizado en torno al escritor gallego José María Castroviejo, y empezó a recibir llamadas de periodistas y amigos.

### Periodismo

**Miguel Delibes** - Creo que el nuestro ha quedado más ágil.

Se refiere Delibes al «Café de redacción» que, en «El Norte de Castilla», fue rodado el jueves, un programa que será emitido el miércoles próximo y en el que el novelista vallisoletano habla de sus libros, de su experiencia periodística y de las dificultades que entraña llevar al cine el argumento de las novelas que ha escrito.



# DELIBES:

## La juventud desprecia el lenguaje de los viejos



### Hay mucha relación entre narrativa y periodismo



**Germán Losada** - ¿Cuál es, a su juicio, la relación entre periodismo y literatura?

**M. D.** - Hay mucha relación entre narrativa y periodismo. El periodista debe contar el mayor número de cosas, con el menor número de palabras. Mi novela «Las ratas» nació ante la imposibilidad de publicar en el periódico que entonces dirigía, «El Norte de Castilla», la denuncia que el libro contenía.



COVER

Delibes no interrumpió, al conocer el premio, sus planes diarios.

**G. L.** - ¿Qué importancia concede al premio que le han otorgado?

**M. D.** - Me parece un premio simpático, adjudicado por una fundación simpática y prestigiosa, y en una autonomía

que me cae simpática también: la asturiana. He pensado ya en que sea Gonzalo Torrente Ballester quien hable, el próximo otoño, cuando nos sea entregado el galardón. Torrente es más viejo que yo y tiene más

labia. El se encargará del discurso.

**G. L.** - ¿Cuáles son las diferencias entre la novelística de Torrente y la suya?

### El lenguaje

**M. D.** - Los planteamientos literarios de uno y de otro son muy distintos, pero ambos coincidimos en ayudar a nuestras respectivas regiones, Galicia y Castilla, unidas ambas por una cierta ausencia de conciencia regional. Los gallegos, pese a su morriña y su saudade,

tampoco tienen una conciencia regional elevada. Aunque quizá sea superior a la de los castellanos.

**G. L.** - El premio Príncipe de Asturias se concede por una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispanos. ¿Cómo valora su propia contribución?

**M. D.** - Yo he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos, unos vocablos que serán fósiles en cuanto desaparezca la generación vieja. Responden a labores desaparecidas en el campo: la siega, la trilla... La juventud los des-



### La conciencia regional de los gallegos quizá sea superior a la de los castellanos

### El castellano de hoy puede convertirse en el latín de ayer



precia y quema las horas de ocio en los pueblos como los jóvenes de la ciudad.

**G. L.** - ¿Corre algún serio peligro el castellano?

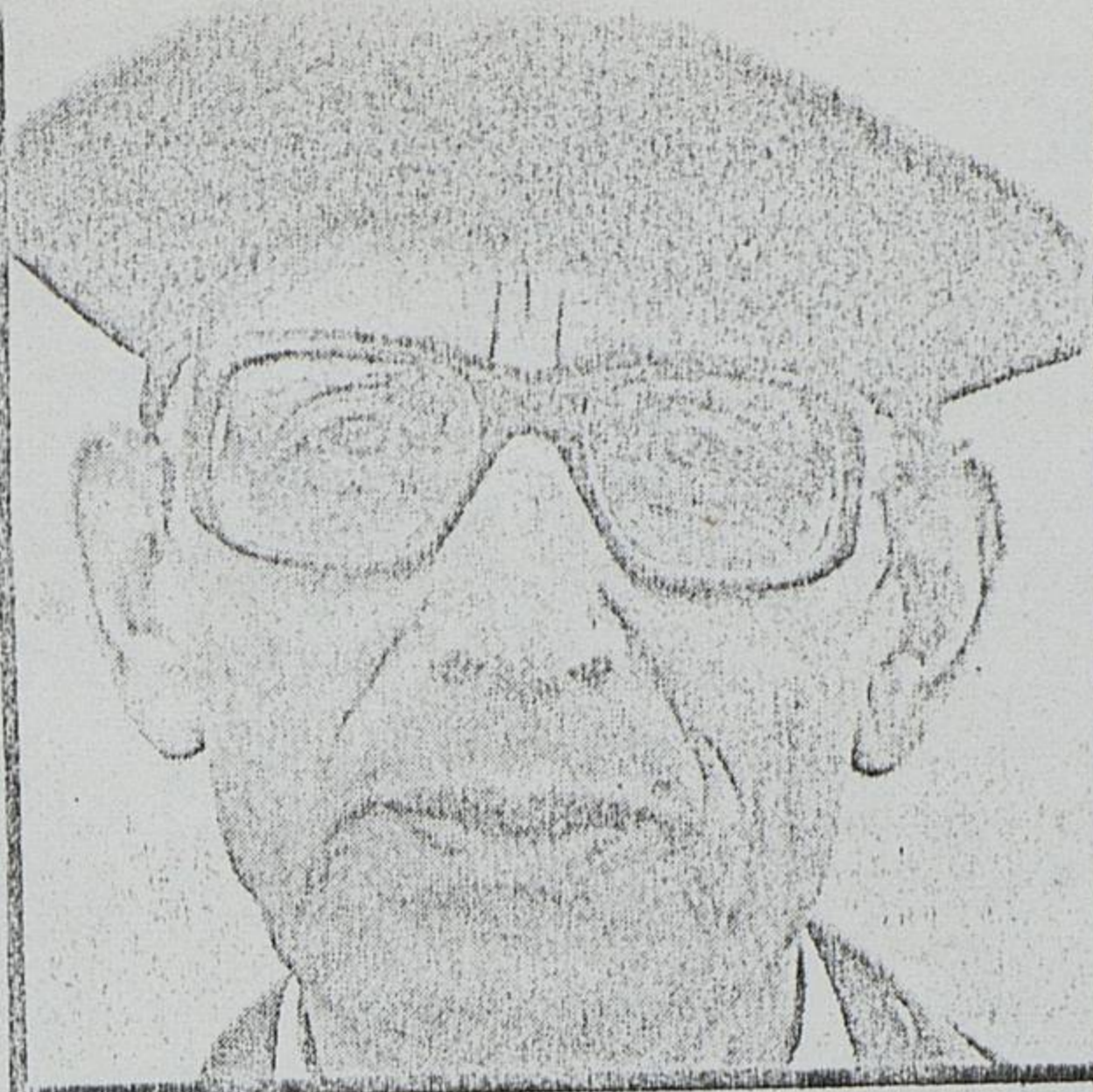
**M. D.** - El riesgo que más teme mi amigo Dámaso Alonso es que el castellano de hoy sea el latín de ayer: fuente de idiomas, pero no idioma

común. En cualquier caso, y por el momento, para el hispanohablante la utilización del castellano en Hispanoamérica es más flexible, rica y sugestiva, quizá porque no estamos acostumbrados aquí a sus formas de expresión.

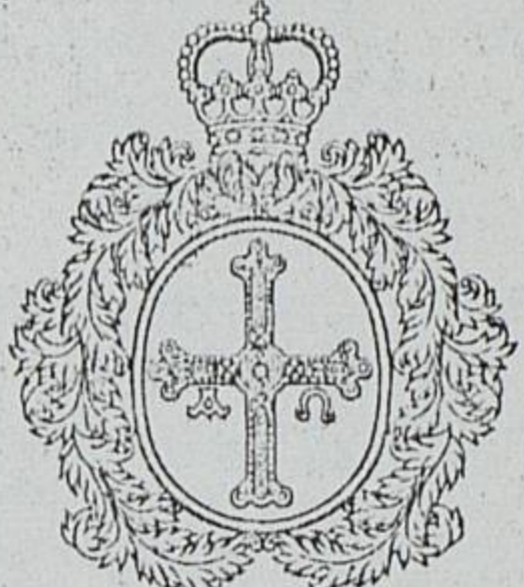
**G. L.** - ¿Qué papel deben desempeñar las Academias en el cuidado de nuestra lengua común?

**M. D.** - El idioma común se enriquece con vocablos propios de cada uno de los países hispanoamericanos. El riesgo es que se enriquezca tanto que mañana no podamos entendernos, por eso hay que cuidar la utilización de neologismos, y las academias deben ocuparse de adoptar nombres comunes para todos los países.

MD



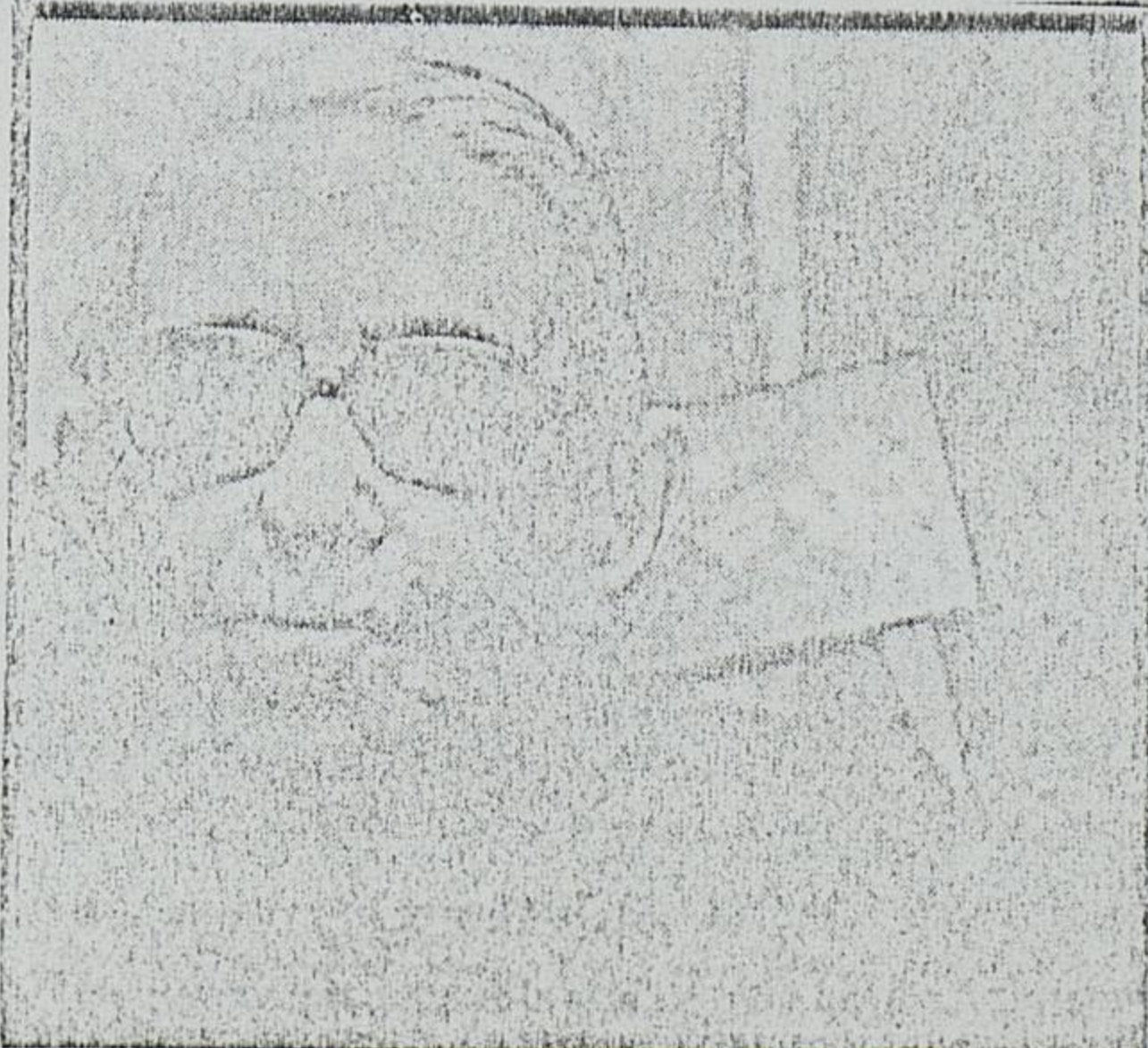
### DELIBES Y TORRENTE, PREMIOS PRINCIPE DE ASTURIAS



Los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes acaban de ser galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las Letras. Con carácter excepcional, cada uno recibirá el importe íntegro del premio. Ambos autores pertenecen a la primera generación de posguerra, representando lo mejor de la escritura realista y de refle-

jo crítico de la sociedad. El académico vallisoletano Miguel Delibes está alcanzando gran difusión con su última novela, «Los santos inocentes». Y el también académico, nacido en El Ferrol, Torrente Ballester, recibió el pasado año el Premio Nacional de Literatura por su última obra «La isla de los jacintos cortados».

Entrevistas en páginas II y III, «A título personal», del novelista J. J. Armas Marcelo, en página V



**FERNAN-GOMEZ**

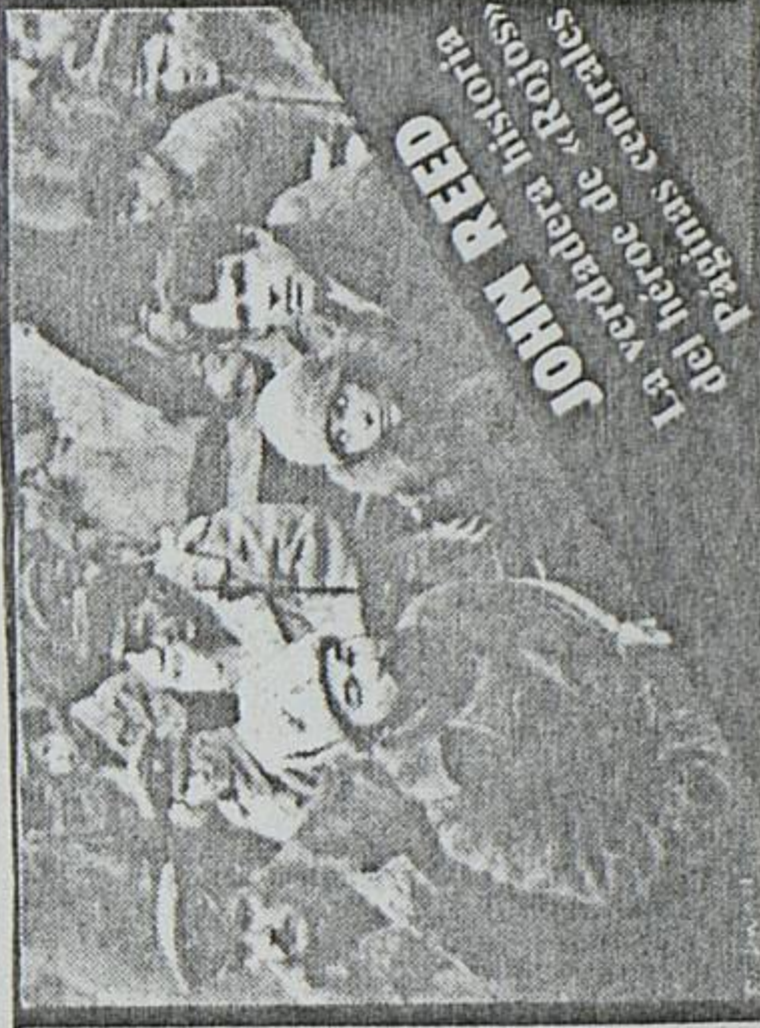


Brillante éxito teatral:  
«Las bicicletas son para el verano»  
Pág. 37

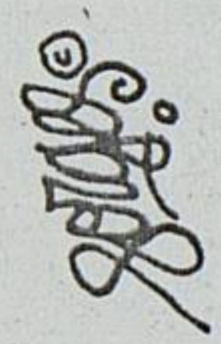
**ANTONIO COLL**



Primer vencedor español en la Vuelta Ciclista a España  
Págs. 34 y 35



**JOHN REED**  
La verdadera historia del héroe de «Rojos»  
Páginas centrales



Rinde homenaje a los obreros de la Telefónica  
Pág. 9



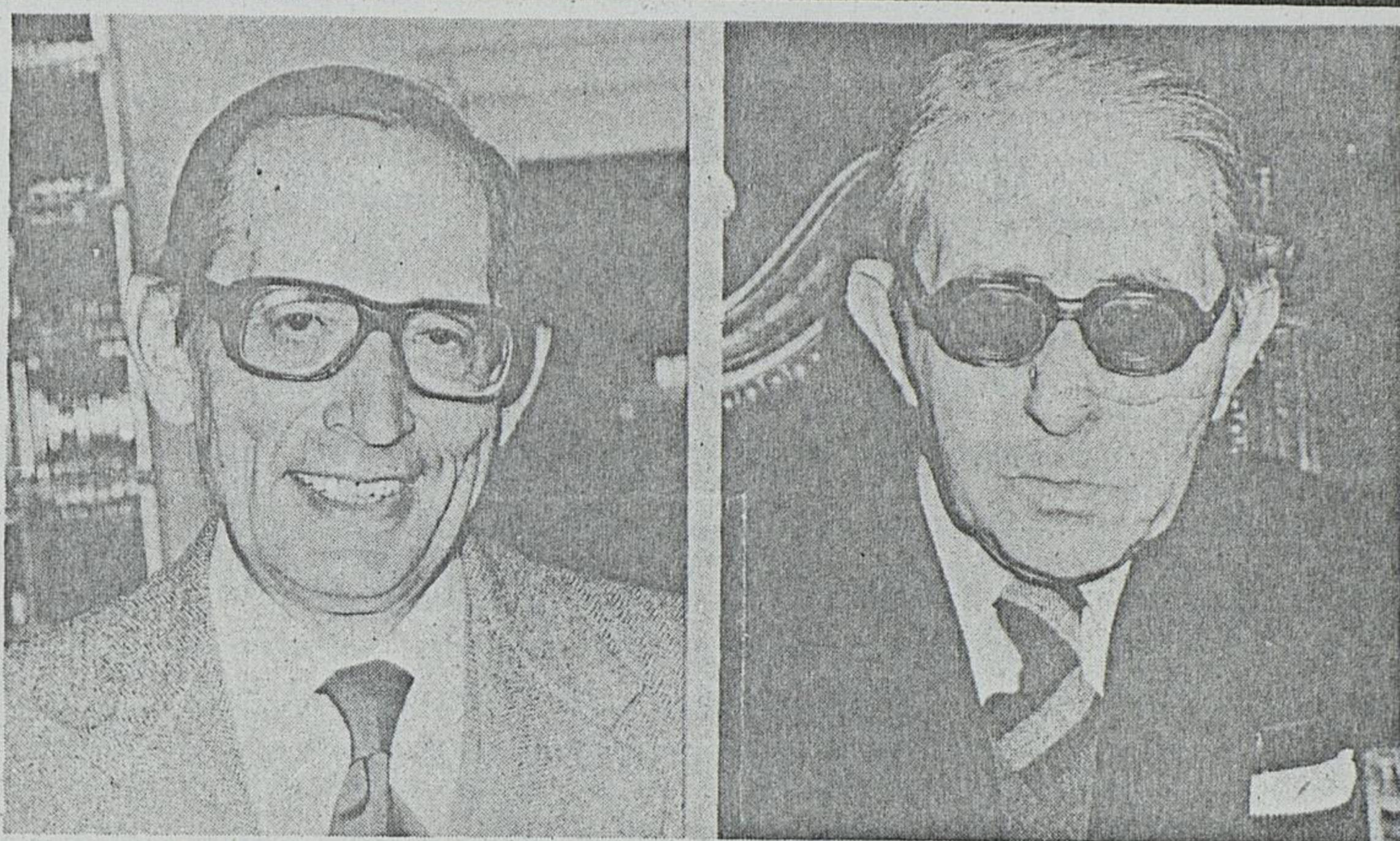
**TORRENTE - DELIBES**  
Hablan los protagonistas del gran empate literario de la semana  
Págs. II y III

**DOMINGO 16**

**HORA**  
MADRID

MD

Fecha ..... *Lech* .....  
Fecha **25 ABR. 1982** .....



### *Delibes y Torrente, premiados*

MADRID.—De izquierda a derecha, los escritores Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, que han obtenido ex-aequo, el premio «Príncipe de Asturias de las Letras 1982» ante el empate a cuatro votos para cada uno, que se produjo entre los ocho miembros del jurado. (Foto de archivo de EFE)

# HOY



BADAJOS

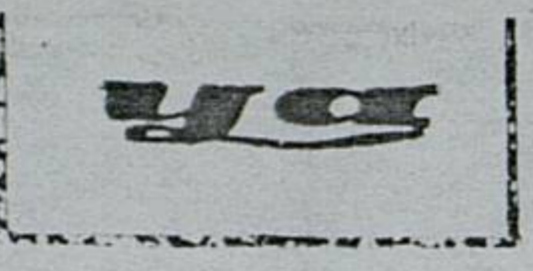
Fecha ... 25 ABR 1985

## Delibes y Torrente Ballester, premios «Príncipe de Asturias» de las Letras

Los escritores españoles Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes han sido acreedores este año del premio «Príncipe de Asturias» de las Letras 1982, como reconocimiento a la labor de ambos desarrollada dentro de la novelística española. El jurado hizo constar en acta, entre los méritos de los premiados, su encomiable dominio del idioma, «así como» una gran maestría en la narrativa.

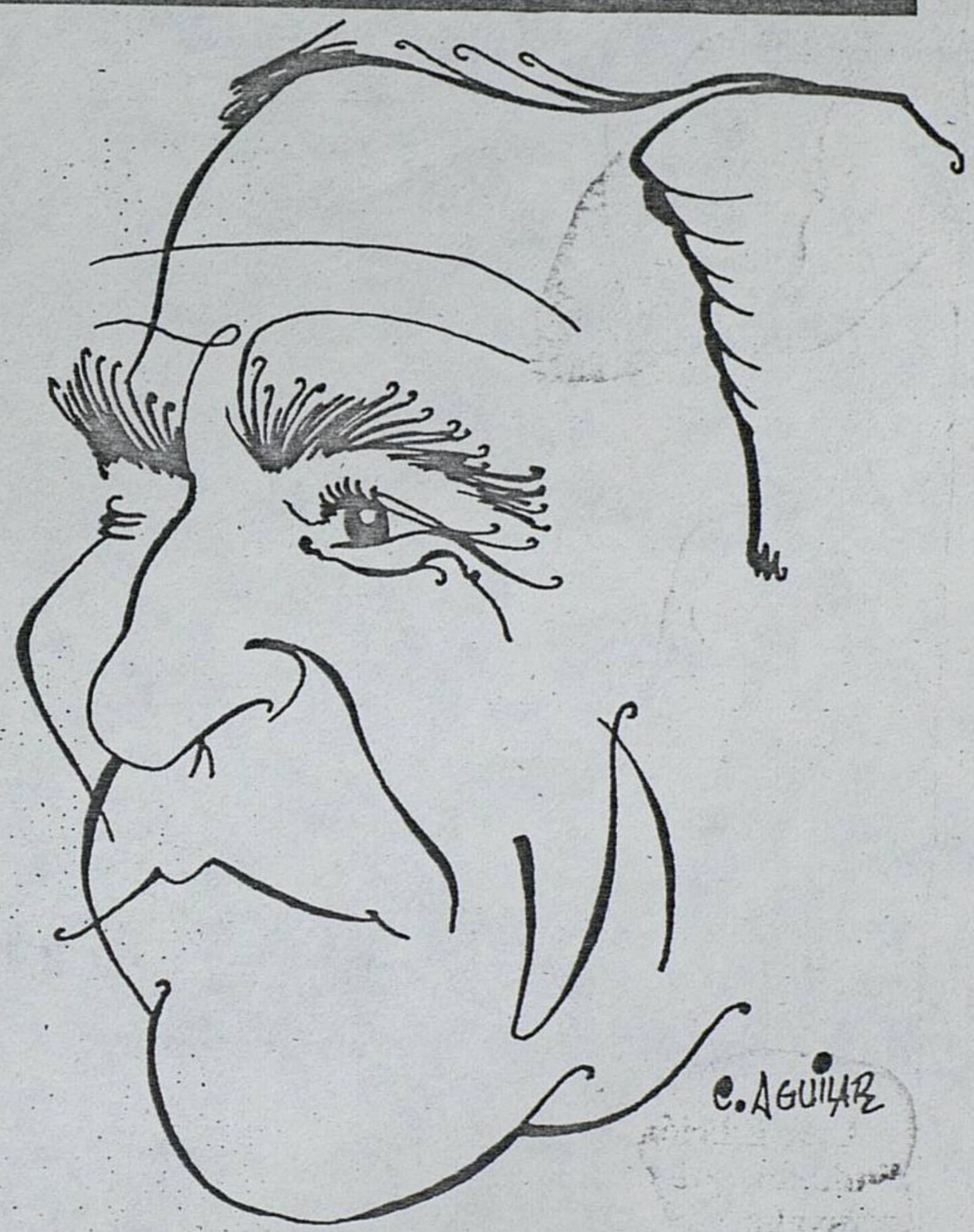
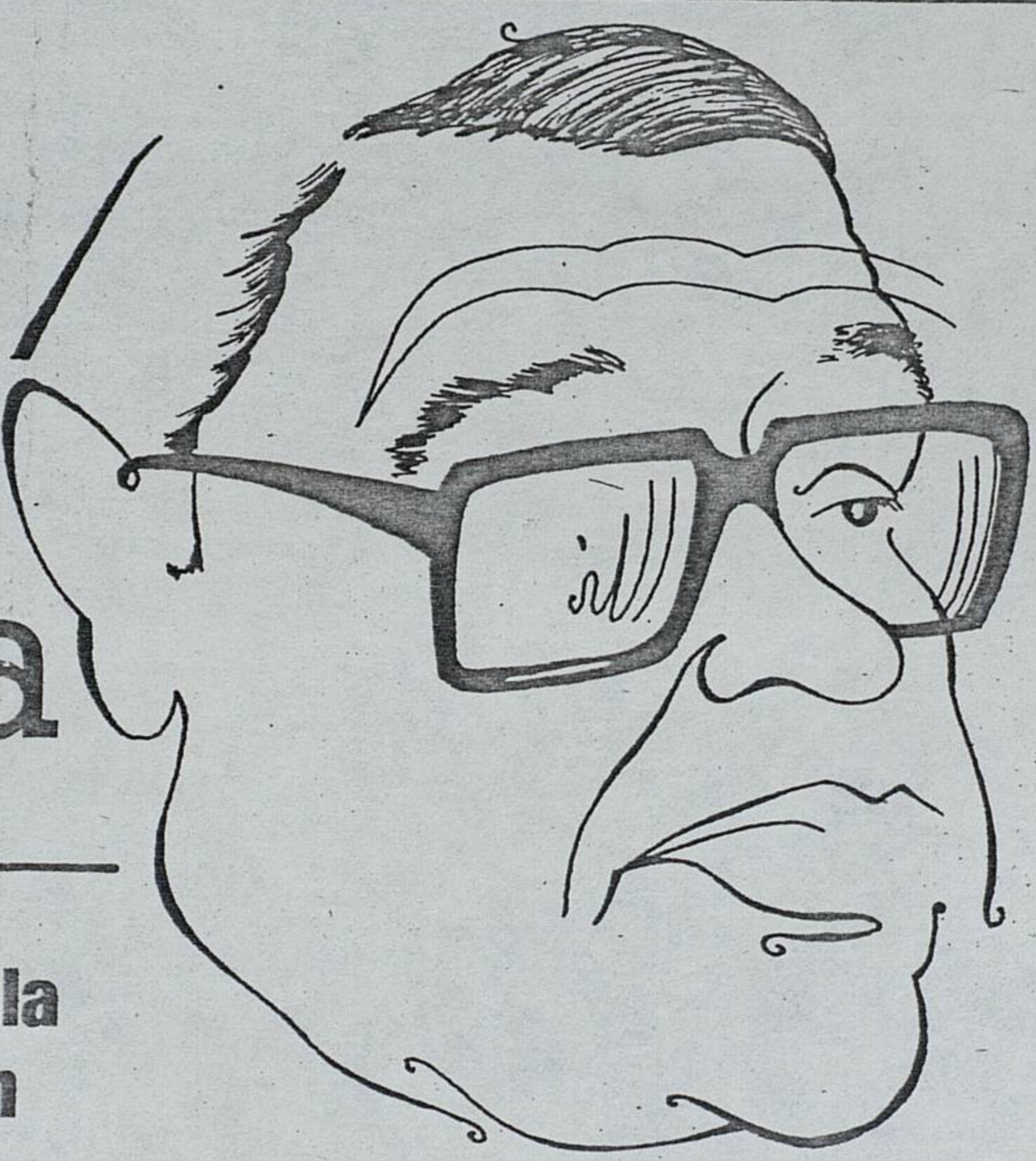
Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester son dos autores destacados en la literatura española contemporánea, plasmandose en sus obras paisajes, personajes y costumbres de las tierras de donde son oriundos: Miguel Delibes, Castilla, y Torrente Ballester, Galicia.





MADRID  
25 ABR. 1982

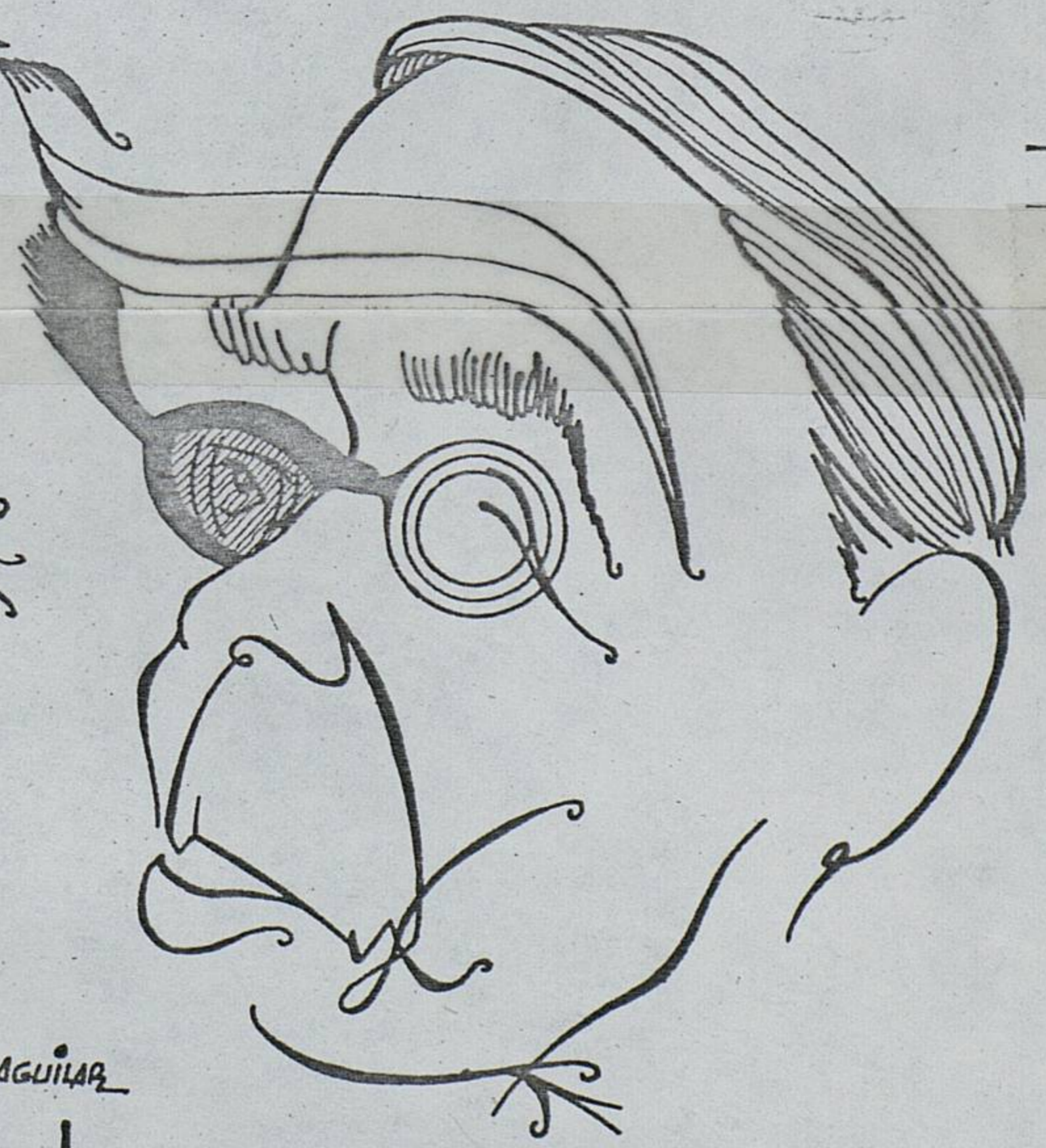
# Seis rostros de la semana



**Rodolfo Martín Villa  
Juan José Rosón**

El Gobierno reaccionó inmediatamente a la insólita y extemporánea propuesta de Herri Bata-suna de entablar negociaciones con ETA, horas después de que utilizaran la dialéctica de las metralletas, los bazokas y la goma-2. Rodolfo Martín Villa, primero, y Juan José Rosón, después, se apresuraron desde los medios de comunicación y desde la tribuna del Congreso a contestar negativamente a las pretensiones de los cómplices políticos de la organización terrorista. ¿Negociar? Con ustedes, no; gracias.

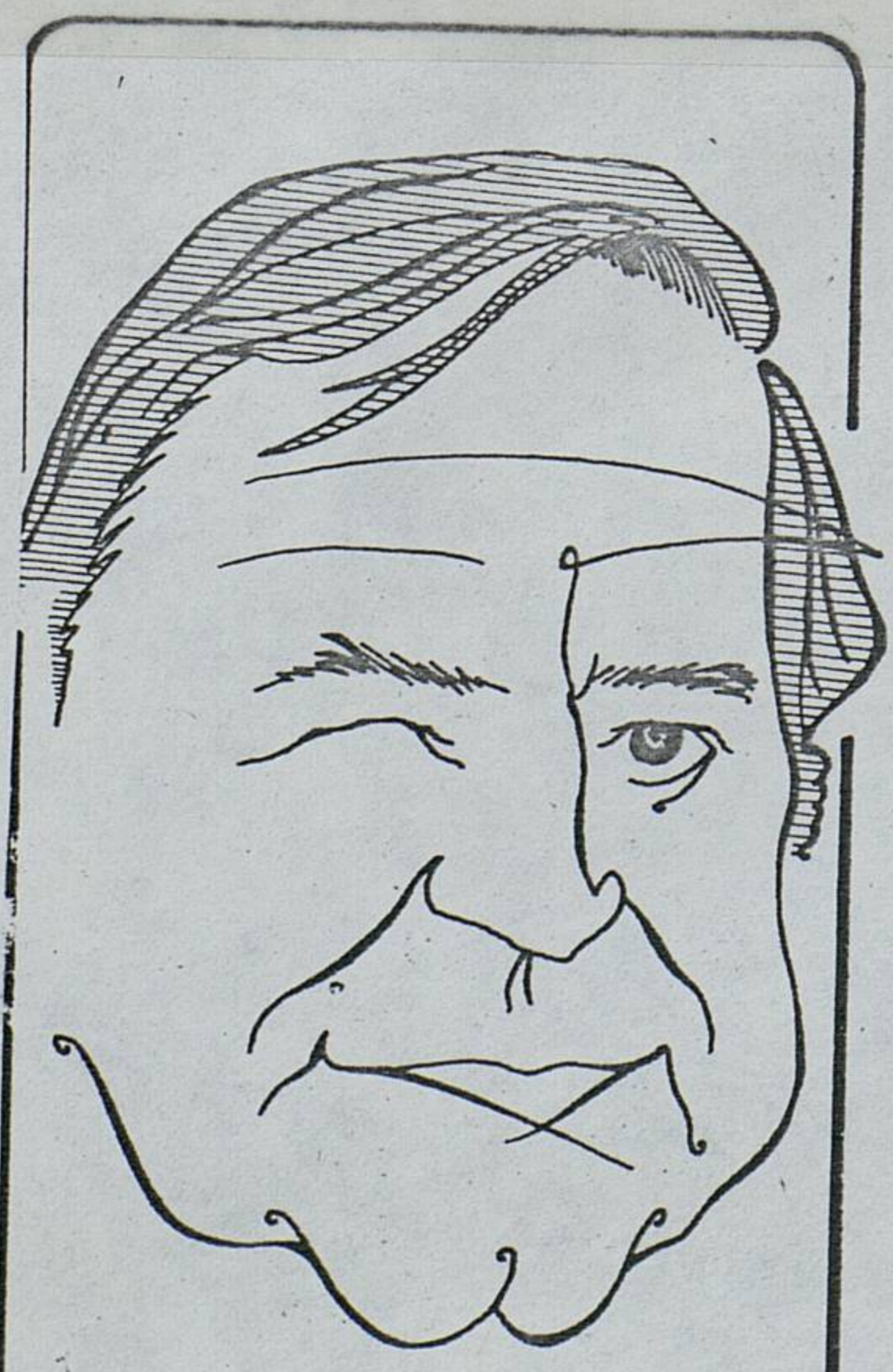
C. AGUIAR



**Miguel Delibes  
Gonzalo Torrente Ballester**

La extraordinaria valía de estos dos escritores de raza que se llaman Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester acorraló contra las cuerdas a los miembros del jurado del premio Príncipe de Asturias en la modalidad de Letras y les obligó a una solución salomónica: dar el premio a Delibes y a Torrente, pero evitando el reparto raquítico de ese millón de pesetas que esperaba a uno solo. Así es que ese millón se multiplicó por dos y la justicia se hizo estrictamente gemela. Ya había ocurrido algo parecido con el premio Cervantes, otorgado hace dos años «ex aequo» a Borges y a Gerardo Diego. Está visto que la imaginación es capaz de revolucionar hasta los presupuestos.

C. AGUIAR



**Miguel Angel Velasco**

El premio Luca de Tena, que otorga nuestro colega el diario «ABC», junto con el Mariano de Cavia y el Mingote, tiene la peculiaridad de adjudicarse a artículos o reportajes sin firma. Es el premio a la cotidiana labor anónima del periodista, cuyo quehacer profesional sólo tiene por objetivo el servicio al lector. Miguel Angel Velasco, jefe del departamento de información religiosa de YA, lo ha gando este año por un reportaje navideño, con el que quiso sacudir la atonía de nuestra sociedad, en la que se habla mucho de derechos humanos y se practica poco la solidaridad y el amor al prójimo.

C. AGUIAR

MD

**Raimundo Saporta**

Para el presidente del Real Comité Organizador del Mundial, para el hombre del España 82, la semana ha sido de verdadera pasión. Los ataques de algunos medios informativos sobre su presunto desequilibrio emocional; la dimisión, con freno y marcha atrás, de Manuel Benito; el atentado terrorista a la central telefónica de Ríos Rosas, que estuvo a punto de hacer desaparecer el banco de datos del Mundial, le han colocado en la cresta de la ola informativa. Saporta ha salido con bien porque Benito se queda y porque «en este país estamos todos locos», no sólo él, lo que siempre es un consuelo. La bendición paternal de Joao Havelange a todo cuanto está haciendo el Comité ha sido además una vitamina importante para el espíritu atormentado de Raimundo Saporta, de cara a la recta final del Campeonato del Mundo.



C. AGUIAR

## Hoja del Lunes



Fecha 26 ABR. 1982

### ATALAYA

## ESCRITORES Y PREMIO

Los premios recaen a veces justamente en nombres que tal vez no necesitasen de los mismos para ser proclamados. Juan Rulfo y Octavio Paz. Ahora los de Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes, en un ex-aequo en el Premio Príncipe de Asturias, otorgado en Oviedo. Nada nuevo dicen estos galardones sobre autores que han pasado de esta necesidad de consagración y ni siquiera precisan de la ratificación de estas nominaciones, porque afortunadamente todos están vivos y no son recuperados del olvido o de la injusticia.

Enhorabuena a Miguel y a Gonzalo Torrente Ballester. El castellano que ambos escriben honra a sus autores, y sigue siendo una de las bazas importantes de nuestra cultura. Porque en estos tiempos de colonización idiomática, encontrar esos dos estilos dispares, inquietos, que no se detienen en lo ganado, sino que buscan para el futuro, aunque no siempre acierten de pleno, es toda una lección.

Quizá ni Miguel Delibes ni Gonzalo Torrente necesitan la ratificación moral del premio y ojalá tampoco la gratificación material que supone. Pero hay que hacer constancia de la justicia de estas nominaciones y preguntarnos de nuevo por los premios. Nunca sabremos si éstos obedecen a una necesidad de conocimiento, a una posible apertura de nuevas fronteras, a una llamada de atención a nuevos autores o a una ratificación bien merecida de una obra ya hecha.

A nuestro juicio personal, los premios como tales no son susceptibles de definición. Al menos en estos casos nadie puede oponer el más mínimo pero a la decisión del jurado. Pero también podemos con justicia preguntarnos si no sería necesario, sin llamar por este nombre prosopopéyico a las cosas, buscar y encontrar a aquellos autores de calidad, si es que existen, que no han tenido la suerte, o la oportunidad, o la decisión, o los medios para salir de un reducido ámbito de lectura o de captación.

Torrente ve hoy rejuvenecidos «Los gozos y las sombras» en una muy correcta versión televisiva. Miguel Delibes ha contemplado recientemente la nueva vida escénica de «Cinco horas con Mario», lo que prueba suficientemente que las obras, cuando se hacen clásicas, son también en cierta forma eternas.

Torrente y Delibes abren camino en los Príncipe de Asturias

# Premio a dos maestros

**O**CHO escritores y académicos fueron hace unos días incapaces de decidir si concedían el premio Príncipe de Asturias, uno de los más prestigiosos de las letras españolas e hispanas ya en su segunda edición, a la narrativa sensual, mágica, social y fantástica a la vez de Gonzalo Torrente, o al realismo lúcido, sobrio y tenaz de Miguel Delibes. El resultado fue satisfactorio y conciliador: premio, gloria y un millón para ambos y cada uno de ellos. ¿Quién hubiera osado elegir entre el embrujo de las «meigas» y la fuerza de las mesetas?

Desde luego, el jurado no se atrevió a tanto y la prudencia evitó comparación y competición. Las dos habrían resultado inútiles, pues las obras de Torrente Ballester y Delibes sólo tienen en común la maestría y singularidad en el uso del español. Maestría que se ha puesto de manifiesto de forma ininterrumpida durante los cuarenta últimos años.

Gonzalo Torrente, que al cabo de ellos ha encontrado la popularidad en la adaptación para la pequeña pantalla de «Los gozos y las sombras», haciendo tristemente verdad la afirmación de Martín Descalzo de que, después de escribir libros durante media vida, uno aparece en la televisión y es entonces cuando llaman los amigos, representa la más profunda y estética brillantez de la literatura gallega. Hasta en sus obras de corte más realista se cuelan de vez en cuando los duendes y «meigas» de una imaginación imposible de atar. Lo irreal, simbólico y absurdo, la visión incoherente, lúdica de un mundo que tiene más de eso que de abarcable por medio de la razón, se encuentra detrás de sus novelas como inevitable punto de referencia.

## Dos lecciones en el uso del idioma

A Delibes, sin embargo, la realidad que perciben los sentidos, los hechos e ideas, que son competencia de la capacidad de observación y de la razón del hombre, le han servido todas las sugerencias necesarias para llevar a cabo una obra de enorme fuerza expresiva en la que han quedado inmejorablemente retratados el espíritu y los habitantes de una tierra, la castellana, tanto como su irreversible pacto de amor y respeto por la naturaleza. Pero decir sólo



eso sería olvidar la honda sabiduría que Miguel Delibes, también periodista, ha llegado a alcanzar en materia tan difícil como es el hombre por dentro. Los personajes, ya sean rurales o de ciudad, del autor vallisoletano tienen toda la carne y toda la sangre de aquellos con los que uno se encuentra

cada día. El escritor tiene para sus corazones y psicologías la misma buena puntería que para la caza, otra palabra ineludible tratándose de Delibes.

Los dos premiados han publicado libro recientemente. Torrente Ballester, «La isla de los jacintos cortados», novela a medio camino entre el relato de un amor y el desbordamiento de una fantasía; Delibes, «Los santos inocentes», la historia de una venganza sin culpa. En ambos libros han llegado los autores a la cima en la utilización del idioma. Nunca fue el lenguaje de Gonzalo Torrente tan precioso e imaginativo, a la vez sosegado y grandioso, brillante e íntimo. Igualmente insuperable parece ya el castellano químicamente puro, sobrio y rescatador de términos de Miguel Delibes.

Junto con Octavio Paz, el otro gran galardonado de la semana, ambos escritores fueron los protagonistas, en estos días, de la actualidad. Nunca mejor que en este caso debería esa actualidad ser permanente y continua, como la de todos los grandes escritores, ganen o no ganen premios.

A. S.

## Esta semana, Ciencias Sociales

Unos doscientos candidatos se han presentado a la segunda edición de los premios Príncipe de Asturias, aproximadamente el doble que el año anterior. Esta semana, los días 29 y 30, se fallará el premio de Ciencias Sociales, por un jurado en el que figuran Tuñón de Lara, Caro Baroja, Morodo, Linz y Tarradellas. Posteriormente se otorgarán los de Artes, Comunicación y Humanidades e Investigación Científica.

**5** cinco  
das

MADRID

Fecha 27 ABR. 1982

**LETRAS**

**Torrente Ballester  
y Delibes, premios  
Príncipe de Asturias**

**D**E nuevo ya están los dos donde debían. Antes, académicos de la Lengua; ahora, premios Príncipe de Asturias de las Letras. Dos novelistas de una vez, dos novelistas de cuerpo entero, indiscutibles a todas luces. Gonzalo Torrente Ballester, gallego, nacido en El Ferrol en 1910; Miguel Delibes Setién, castellano, nacido en Valladolid en 1920. Escritores ambos, pues, de posguerra. El jurado estuvo compuesto por Pedro Lain Entralgo, Juan Rulfo (el gran narrador mejicano llegado expresamente a España para este menester), Fernando Lázaro Carreter, Camilo José Cela, Manuel Álvarez López, Emilio Alarcos Chorach, Antonio Galá y José Hierro (ganador del premio del año pasado).

Entre Torrente Ballester y Delibes no era fácil elegir y, por lo visto, se produjeron fuertes discrepancias, acaloradas discusiones, entre las que Cela se sintió obligado a dar un puñetazo en la mesa. Era el golpe de Camilo quien, por otra parte, había sido el promotor de la candidatura triunfante. ¿Torrente? ¿Delibes? Las bases exigían que fuera uno solo el premiado. Además, José Hierro pedía que, en vista de que el año anterior había sido premiado un español —él mismo—, este año se le concediera a un hispanoamericano. Después alguien propuso que los galardones recayeran en un hispanoamericano y un español. Pero las posiciones se polarizaron entre los dos escritores propuestos por Cela. Las posiciones se hicieron irreconciliables. Elegante, Rulfo consideró que debían premiarse escritores españoles.

Torrente Ballester se inició en la literatura atraído por el teatro. Su primera novela fue «Javier Mariño» (1941), que había tenido conflictos con la censura en su primera versión. Le siguió «El golpe de Estado de Guadalupe Limón» (1946), una novela de corte valleinclanesco sobre un dictador hispanoamericano que es sustituido por una mujer. Fueron novelas poco estimadas por los lectores y por la crítica. Tendría que esperar a que su trilogía «Los gozos y las sombras» apareciera (1957, 1960 y 1962) para que el nombre de Torrente saltara a la popularidad. La trilogía constituye uno de los logros más ambiciosos de la literatura actual. Vino más tarde «Don Juan» (1963), una personalísima interpretación del viejo mito y la novela más estimada por su autor, según ha declarado repetidamente. Ahora bien, el gran triunfo de Torrente llegó con «La saga/fuga de J. B.», libro fantástico, lúdico, imaginativo, de una modernidad extrema, en el que funde todas sus experiencias, aparecido en 1972.

MD

Delibes se dio a conocer con «La sombra del ciprés es alargada» (1948), que consiguió el premio Nobel, novela de corte muy tradicional. «Aún es de día» (1949) le sigue en la misma dirección. Con «El camino» se inicia una nueva etapa en 1950. Esta novela está considerada como una de sus mejores obras: lirismo, sencillez, evocación de la niñez. «Mi idolatrado hijo Sisi» (1953), es la crítica de la burguesía media. En «La hoja roja» (1959) trata de la soledad e incomunicación de la vejez. La conciencia social del autor se sensibiliza y se acentúa con «Las ratas» (1962). Por esta corriente llegó a «Cinco horas con Mario», un monólogo interior que es una incisión en la pequeña burguesía, en sus frustraciones, sus rencores y su hipocresía. Y, en fin, su última obra, «Los santos inocentes» (1981), que es la novela de los «humillados y ofendidos» del campo español y una gran obra.

El premio, doblado, para Torrente y Delibes, niega categorías. Y esto es justo porque ambos novelistas son dos autén-

ticos creadores del idioma, dos escritores en los que la lengua se engrandece por obra de la imaginación, siempre en creciente.

■ Pablo CORBALAN



# LA VANGUARDIA



BARCELONA

Fecha ..... 27 ABR 1982

## De la Corte

### Paz en Madrid

**E**S obligatorio hablar esta semana de Octavio Paz, Cervantes contemporáneo de la lengua y la literatura castellana. Es obligatorio señalar, como he escrito en otros lugares, que ya no es un tópico ni un hiperbólico sacrilegio encontrar el nombre del pensador y poeta mexicano inscrito en la cumbre de la literatura de la lengua castellana, no sólo por haber escrito uno de los más imponentes poemas del siglo veinte —Piedra de sol— sino también por haber sido un profundo exégeta de los escolios de la cultura hispánica, del mestizaje y del proceso evolutivo de una literatura y una sociedad que se mueve entre fronteras movedizas y difíciles. Ya no hay quien dude de Octavio Paz como una de esas figuras de la intelectualidad hispánica que arriesgaron su piel y su libertad al hablar, en momentos en los que era en efecto un sacrilegio hacerlo, de los campos de concentración soviéticos, lo que no le impidió —años más tarde y ante el asombro de propios y extraños— abandonar la embajada de México en Nueva Delhi como denuncia y protesta ante el mundo por la matanza, nunca resuelta, nunca aclarada, de Tlatelolco.

Es necesario, pues, extenderse esta semana sobre el nombre y la obra de Octavio Paz, poeta y pensador, exégeta de la libertad y mexicano internacional. Universal en su poesía, acerado bisturí en las apreciaciones históricas sobre su entorno mexicano y, por ende, hispánico, Octavio Paz llegó a Madrid a recoger el Cervantes. Los intelectuales españoles, orgánicos o no —queriendo serlo o no—, estuvieron todos en su fiesta, la fiesta que el Rey de España consagra anualmente a la turbamulta de escritores que acude a saludarle y a celebrar el nombre de Cervantes, recuperado cuando menos falta hacía para prestigiar un premio que se prestigia con los premiados. Lo he escrito en otras ocasiones: es la moda de la moda. Octavio Paz es uno de esos escritores que provocan, en las universidades, en los lectores, en los editores y en los propios escritores, la fiebre de la moda por la literatura. Uno de esos escritores para quienes la forma —el aparato gestual y cada uno de los imperceptibles movimientos del escritor en la sociedad—

forman parte de la propia obra que va, por lo mismo, engarzada a cada uno de los gestos que el pájaro altivo ejercita y ejecuta en el aire más transparente de su región de sueños. Es, pues Paz, un escritor de moda. Y, por eso, es obligatorio que los comentaristas hablemos esta semana de él. Como es obligatorio también que comentemos, glosemos, alabemos wagneriana e hiperbólicamente la larga sombra de la obra de los maestros Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes, ganadores ambos del Premio Príncipe de Asturias. El ridículo juego de la moda ha hecho que sus nombres sean ahora conocidos y reconocidos, a pesar de que hace muchos siglos —de absurdo y cómplice silencio— que *La saga/fuga de J. B.* o *Los gozos y las sombras* están escritos y publicados. A pesar de que *Cinco horas con Mario* y *La sombra del ciprés es alargada* tenga ya mucho tiempo de conocida y reconocida.

La moda de estos escritores, que ponen de moda la literatura a través de sus nombres transparentes, ha ocultado casi todos los demás acontecimientos libresco que en Madrid se han sucedido en esta semana. Pedro Erquicia, silencioso y casi norteamericano de puntillas, pasó por la Corte camino, como siempre, de New York, su residencia habitual, su Sangri-La particular y parece que definitivo. Pudimos reunir a un grupo de amigos que le dieron, como casi siempre también, la despedida: Manuel Leguineche, Charo López, Jesús Picatoste, Marisa Paredes, Lola Salvador, Sol Alameda, Emilio Martínez Lázaro, Mara Calvo. Al final de la fiesta, volvimos como era de esperar a hablar de Octavio Paz, de Gonzalo Torrente Ballester y de Miguel Delibes.

Paz ha pasado, pues, esta semana por Madrid, en olor de moda y multitud, de comentario y entrevista. Torrente es, por fin, el autor de *Los gozos y las sombras* y Miguel Delibes, al borde siempre del Pisuerga, dice que pronto desaparecerán de la lengua oral y escrita algunos de los términos que él sigue empleando en sus textos narrativos. Por encima de las fronteras nacionales y generacionales, Paz, Delibes y Torrente son la moda recurrente: la saga/fuga soñada por los intelectuales españoles e hispanoamericanos.

JJ. ARMAS MARCELO

## Cultura y sociedad

Miguel Delibes

## «El premio es simpático y una garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo durante los últimos 35 años»

«Es un premio simpático, otorgado por una fundación simpática y prestigiosa y en una autonomía que me cae simpática: La de Asturias», señaló Miguel Delibes en respuesta a una primera pregunta sobre su valoración del premio «Príncipe de Asturias» de las Letras.

La noticia de que el premio era, en su segunda edición, para Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester, fue difundida a través de las emisoras de radio poco después de que el novelista vallisoletano saliera de casa. Curiosamente, Delibes se enteró de la concesión por el teletipo de una institución bancaria a la que había llegado para recoger la medalla conmemorativa del 125 aniversario de la misma (el Banco de Bilbao). Con el teletipo bancario en su bolsillo, el novelista vallisoletano empezó a recibir en la calle las primeras felicitaciones por la distinción. Mientras, en su casa, sonaba constantemente el teléfono con peticiones de entrevistas formuladas por medios informativos de toda España.

—El premio en sí, a mi edad, es un honor y una satisfacción. Es también una garantía de que no he estado perdiendo el tiempo del todo

durante los últimos 35 años, confesó Delibes.

Preguntamos al novelista por José Hierro, miembro del jurado en esta segunda edición del premio, y primer distinguido con el «Príncipe de Asturias de las Letras»: «Es un gran poeta, uno de los más grandes de la posguerra. En consecuencia, fue muy legítima y acertada la decisión de otorgarle el premio del año pasado».

## «ES UNA DOBLE SATISFACCION»

Cuando dialogamos con él, Delibes no había podido hablar aún con Gonzalo Torrente Ballester. El escritor gallego estaba en Salamanca, pero su teléfono—como el del novelista vallisoletano durante toda la mañana—comunicaba constantemente. Hablamos del premio compartido: «Para mí —señaló Miguel Delibes— es una doble satisfacción compartirlo con Torrente, por cuanto realza el

premio y porque, como él es más viejo que yo y tiene más labia, se encargará del discurso oportuno en el momento de la concesión».

—Pero son dos planteamientos muy distintos el de Torrente Ballester y el suyo.

—Son muy distintos, pero él en Galicia está intentando lo mismo que yo trato de hacer en Castilla.

—¿Quién necesita más ese apoyo, Galicia o Castilla?

—Creo que andamos a la par. Galicia y Castilla necesitan una especial atención.

—Tal vez haya aquí una mayor falta de conciencia regional.

—Ellos tampoco tienen una conciencia regional muy viva, a pesar de su morriña y de su saudade. Pero quizás sea superior a la nuestra.

## ENRIQUECIMIENTO DE LA LENGUA

El premio se destina a galardonar «a la persona, grupo, de trabajo o institución, cuya labor creadora o de investigación representa una contribución importante al enriquecimiento de la lengua común de los pueblos hispánicos y su acervo cultural».

—«Yo no soy consciente de ese pretendido enriquecimiento. Si puedo decir que he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos».

—Y llevando algunos a la Academia...

—En la Academia mi labor es presentar vocablos relacionados con la naturaleza y que hasta ahora no figuraban en el Diccionario.

Hablamos de vocablos que muy pronto pueden ser fósiles.

«Lo serán en cuanto desaparezca la generación vieja. Responden a labores desaparecidas en el campo: labores de siega, de trilla, la juventud los desprecia y quema las horas de ocio en los pueblos como los jóvenes de la ciudad».

## LOS VIAJES

Miguel Delibes prepara actualmente una edición para niños: «Tres pájaros de cuenta», para la editorial Miñón. «Es un libro para niños, pero no de lectura infantil. Hablo del cuco, del cárabo y de la grajilla, pájaros que son protagonistas de mis últimas nove-

las y no por azar, sino por mi contacto inmediato con estos pájaros». (Se refiere Delibes a sus novelas: «El disputado voto del señor Cayo», y «Los santos inocentes»).

Prepara también un libro de viajes con los dos últimos realizados, en automóvil, a Holanda y Suecia. «Creo, que el que viaje en automóvil es más viajero que el que lo hace en avión. En avión se pasa; en automóvil, se pasea, se ve. En automóvil hay una transición paulatina que en avión pasa inadvertida».

Y terminamos la entrevista con una pregunta sobre «el tiron» que Miguel Delibes siente siempre por Valladolid cuando se aleja unos días de la ciudad, en contraste con la profundidad que logra en sus libros de viaje, para analizar la vida, las costumbres, los entornos políticos y sociales de los países visitados.

«Yo creo que me limito a dar aspectos superficiales, que surgen a la vista de cualquier viajero atento. Pero hay aspectos, como los de Praga durante la Primavera, a cuya sugestión no puedo sustraerme».

## «Me agrada compartir el premio con Miguel Delibes» (G. Torrente Ballester)

● «Yo lo cuento, pero la gente no me cree que haya visto la Santa Compañía»

Para este gallego de 75 años, autor de «Los gozos y las sombras», «Don Juan», o «La isla de los jacintos cortados», recibir el Premio Príncipe de Asturias resulta agradable y «viene muy bien, considerando que la cantidad que se percibe es un dinero libre de impuestos». Torrente Ballester consiguió ya en 1957 un galardón otorgado por la Fundación Juan March y esto le hizo «no tirar la toalla», porque en el fondo se nota en el escritor una cierta decepción por no haber sido reconocido a tiempo. «Tuve mala prensa —dice—. Nunca me perdonaron que fuera crítico literario».

—¿Qué significado entraña para usted recibir el Premio «Príncipe de Asturias»?

—Me ha cogido de susto. No se me había ocurrido que pudiera ser elegido. Ni siquiera sabía que se daban premios para novelas. A mí ya no me emociona recibir trofeos. Soy viejo. Me agrada y en este caso particular por compartirlo con Miguel Delibes. Tampoco viene mal un premio de estas características, teniendo

en cuenta que uno es pobre y todo lo que sea recibir dinero libre de impuestos, es bienvenido.

## TIRAR LA TOALLA

—¿Sirven de algo los premios literarios?

—Hay quien presume hasta ponerlos en sus tarjetas de visita. La verdad es que cuando se está empezando sirven de mucho. En 1957 me dieron un premio en la Fundación Juan March y gracias a ello soy escritor, porque en dos ocasiones he estado a punto de tirar la toalla. Hubo momentos en que desesperé. En 1957 fue una de estas ocasiones y entonces me otorgaron el premio de la Fundación. La otra fue en 1966 y me marché a Nueva York como emigrante. Eso sí, con un puesto fijo en la Universidad. Allí permanecí durante siete años.

—¿Fue dura la época de Franco para la creación literaria?

—Hoy se lee más que hace 60 años, pero es que por aquel entonces, existían grupos intelectuales de gran categoría, coherentes, entre cuyas tareas más estimables se encontraba la de distinguir entre los buenos y los malos literatos. Y lo peor, lo verdaderamente negativo de la dictadura no fue que no pudiesen editar libros, porque de una manera u otra quien escribió entonces publicó. Lo malo fue que al influir la política en la cultura hubo una confusión de valores. El escritor que era adicto al régimen sonaba más. De todas formas, durante este período han existido y existen buenos escritores. Está Cela, Delibes..., no creo que al general Franco no le importara lo que se publicaba, pero sí a algunos sectores, que silenciaban libros. La gente en buena medida leía literatura patriótica. Pero insisto: Tampoco se puede decir que fueran momentos felices para aquellos escritores, porque el tiempo es inexorable.

—El caso es que usted, por uno u otro motivo, estuvo a punto de tirar la toalla. ¿Cuáles eran sus razones profundas?

—Le voy a dar datos objetivos. En 1957 y en 1959 se editaron «Los gozos y las sombras» y se vendieron 700 ejemplares. «Don Juan» se publicó en 1963 y después en 1972 y en conjunto se vendieron 900. Mi caso concreto es que no he sido un escritor popular ni a la moda. La gente leía lo que sonaba. Y en fin, tuve mala prensa. Yo era crítico literario y en España no se perdona a un crítico que sea a la vez creador. Levanté ronchas y no me lo perdonaron. Ahora, de viejo, me dan pre-

dicción de «Los gozos y las sombras». Qué le vamos a hacer. ¿Por qué no se leyó antes esta novela? ¿Por qué no se dijo que existía?

## «MORIR EN GALICIA»

Cuando preguntamos a Torrente Ballester lo que le queda por hacer a los 75 años, y si mantiene la ilusión, nos mira muy serio, casi perplejo.

—A mí me siguen gustando las muchachas. No noto la diferencia de edad, excepto cuando subo las escaleras. ¿Qué qué me gustaría hacer de aquí en adelante? Pues encontrar en La Coruña o en Lugo o Pontevedra un piso con ocho habitaciones, no muy caro, para ir a morir a Galicia. Los gallegos tenemos familiaridad con la muerte. Yo no estoy seguro de que exista una radical separación entre la muerte y la vida. Morir es otra forma de seguir viviendo. Me preocupa la muerte, porque me gustaría vivir el tiempo necesario para sacar adelante a mis hijos. Espero que la arterioesclerosis y la angina de pecho se porten bien conmigo unos años más.

De sus palabras hemos sacado que ha llevado una vida modesta por propia voluntad. ¿Ha merecido la pena el sacrificio?

—Ha merecido la pena con la obra. Las consecuencias exteriores me traen sin cuidado. Lo único que pienso cuando estoy escribiendo un libro es que me salga lo mejor posible. Soy modesto, no me queda tiempo para enriquecerme, no tengo automóvil ni pienso tenerlo nunca, vivo en una casa alquilada. Pero no es difícil hacerse rico. Lo costoso es escribir algunas de las obras que yo he publicado.

—¿De cuál de ellas guarda mejor recuerdo?

—De «Don Juan». Es un libro importante que se ha tratado injustamente.

—¿A qué se dedica en su tiempo libre, cuando no escribe?

—Soy un vago, y la verdad es que no tengo aficiones determinadas. Hay cosas que me hubieran gustado hacer, como viajar más, tener una buena colección de cuadros antiguos, un sitio bonito en Galicia... Lo que sí suele ocupar parte de mi tiempo son los magnetófonos portátiles. Tienen brujas dentro.

—¿Usted cree en las leyendas de brujería?

—No son leyendas. Yo lo he contado, pero la gente no me cree, que he visto la Santa Compañía, la procesión de las ánimas del Purgatorio esperando y pidiendo el perdón. A veces se las tropieza, uno andando por los caminos.

El Premio Príncipe de Asturias

# Del intelectualismo de Torrente al humanismo cristiano de Delibes

ANGEL MARTIN SARMIENTO

I  
Un premio compartido. Al frente del jurado, Laín Entralgo. Y no quiso —e hizo muy bien— dírimir el empate con su voto ponderado.

Dos autores que se enmarcan en el mismo género literario: en el de la novela, pero también dos autores situados en coordenadas distintas. Dos autores que coinciden en observar y dar fe de la realidad española circundante, pero también dos autores que se fijan en tierras y en hombres distintos de la misma España. Dos autores que hacen gala de una imponente capacidad inventiva, pero también dos inventivas muy distintas: la de Torrente Ballester, más intelectual que afectiva y la de Delibes más afectiva que intelectual. Dos magos del lenguaje, pero dos usos distintos del mismo instrumento comunicativo: Torrente, desde la elaboración técnica, Delibes desde el aire suelto de sus palabras... casi terruñas.

II

Delibes es un castellano de pura cepa: de Valladolid, por más señas. Estudiante mercantil y de periodismo. Pero el pan no llegaba y tuvo que meterse a caricaturista y a empleado de Banca. Es decir, con una enorme experiencia vital encima. A sus 27 años, el NADAL por aquella primeriza novela «La sombra del ciprés es alargada». Pero el Nadal no fue su prueba de fuego. La había ensayado antes en el periodismo. Por eso, y con feliz frecuencia, sus novelas son reportajes fidedignos en la realidad. Redactor, subdirector y director del «Norte de Castilla». Desde 1972, académico de la Real de la Lengua.

Pero ni eso, ni aquello... lo van a arrancar de su Valladolid nativo. Allí tiene sutertulla, allí sus libros... Y allí el campo amplio y sereno de Castilla para su pasión favorita: para la caza. Como botón de muestra, en esta su «Diario de un cazador» que es algo así como el campo y la ribera del Pisuerga convertido en anécdota, y en trozo de peripeca vital.

III

Delibes tiene sus temas. La naturaleza. La infancia. La soledad. La muerte. El pacifismo. El prójimo como instancia urgente y cercana. Y como trasfondo, su decantado humanismo cristiano.

Delibes se resuelve contra la técnica no por ser técnica sino porque se ha planteado y desarrollado al margen de la realidad humana. Por eso, es una técnica que lejos de redimir al hombre lo que ha hecho ha sido esclavizarlo. Prefiere el aire libre y puro del campo. Prefiere el haber duro y denso de sus castellanos. Prefiere el



Torrente Ballester



Delibes

misterio sin complicaciones de la infancia desatendida pero con entraña dentro.

Me he referido a sus temas. Y vamos con ellos. El presentimiento de la muerte en su «La sombra del ciprés es alargada» o en aquella otra no menos cruda: «Aún es de día». La vida provinciana, mezcla de burguesía y provincialismo de «Mi adorado hijo Sisi». El más ilmpio de los acercamientos a la realidad aldeana en «El Camino». Sus nostalgias por España en aquella novela tan patética como es «Diario de un emigrante». En «La hoja roja», al borde de la problemática psicológica del jubilado. «Las ratas» es, juntamente con «La familia de Pascual Duarte» y «Nada» de Cela y Laforet respectivamente, una de las cumbres de la actual novelística española...

Y en «Cinco horas con Mario» intentó, consiguiéndolo aunque en parte, su propia renovación técnica al darnos una novela que viene a ser como un verdadero monólogo interior. Incluso se permitió apuntes kafkianos en aquella su «Parábola del naufrago»... para volver en sus últimas —«Príncipe destronado»— a la sencillez primigenia.

IV

Gonzalo Torrente Ballester no quiso atarse al carro del realismo social... ese realismo que intentó, vana e inútilmente, sacrificar la tarea de la literatura y del arte a la revolución social. La literatura como arma de ataque, de praxis revolucionaria. Y porque no quiso bailar al son de este pandero, Torrente ha estado durante muchos años en el silencio.

Pero su obra constante, responsabilizada y sin concesiones a la hojarasca... es la mejor garantía de su propio valor. Agotado el llamado «Realismo Social», Luis Martín Santos

anuncia en su «Tiempo de silencio» un camino nuevo. Lo abre. Los novelistas comienzan a tener en cuenta las llamadas «realidades europeas». Explota el «boom» de la novela hispanoamericana. Baroja cede su magisterio novelístico al de Valle-Inclán. La novela como preocupación total: de fondo y forma y no sólo de lo primero. Y es entonces y ahora cuando se rehabilitan quienes habían sido proscritos por los partidarios del antedicho Realismo: Alvaro Cunqueiro, y Torrente Ballester.

V

Lo estamos viendo ahora en TV.E. en sus «Los gozos y las sombras». Se inició en otros géneros. Y ha llegado a la novela tardíamente. Pero a tiempo. A «su» tiempo preciso y oportuno. La novela ha coronado el proceso anterior. Por eso es la suya una novela granada, lograda. Nació ya mayor de edad. Nació casi tocando techo.

Un novelista de tesis. Y por lo tanto, es el suyo un lenguaje denso, apretado, coincienzadamente labrado y elaborado.

Un ideológico. Por eso sus personajes encarnan modelos actitudinales. Personajes desde los cuales el novelista lanza sus sensaciones, sus vivencias, teñidas siempre de una ironía fina, crítica, subidísima.

«Los gozos y las sombras» (volvamos de nuevo sobre el libro) es una obra atemporal escrita en un tiempo largo y distendido: desde 1957 a 1962. Tres tomos, como tres aldabonazos a la conciencia del hombre. Páginas y páginas para las trascendencia. Para el perfil de personajes variopintos, complicados, sencillos, cercanos y lejanos. Ahí está la vida, pero vista tan estéticamente que a veces corre el peligro de un desfiguramiento, también estético.

VI

Gonzalo Torrente Ballester es hombre de cátedra y de enseñanza. No pasó más allá de los umbrales de un centro de enseñanza media. Pero mejor para él y para sus alumnos gallegos: los que acudían a sus clases en el Instituto de Pontevedra.

Y digo que «mejor» porque de esta forma les podía proponer la literatura no como historia, ni siquiera como «forma dicendi» sino como expresión de alma, o de «ánima» como diría fray Luis de León.

Académico de la Real de la Lengua desde 1977. Con él lle-

gó a la Muy Docta Institución la preocupación por lo que yo llamaría algo así como la filosofía de lenguaje. Algo que va más allá de la semántica, aunque la supone. La supone, pero la supera. Y en 1981 el Premio Nacional de Narrativa. Ya antes (1939), el Nacional de Literatura. El Ciudad de Barcelona. El de la Crítica Literaria en dos años: en el 73 y en el 78.

¿Qué es narrar para Gonzalo Torrente Ballester? No es simple y llanamente contar. Es contar, sí, pero de tal forma que el oyente o el lector vaya recreando en su interior lo que de orejas afuera es sólo relato. Narrar es «decir» acciones. Porque las acciones las dice Torrente con la misma naturalidad con que dice sus palabras el bien hablado.

Y porque las dice, sus acciones narradas duelen, alegran, enaltecen el ánimo, como duele, alegra y enaltece la palabra dicha.

VII

Gonzalo Torrente Ballester no es sólo ni exclusivamente el intelectual, algo así como el ideólogo de la novela. También sabe echar sus jácara al aire. Y para convencernos de ello ahí está aquel «Javier Marín» (1943) secundada por aquella otra «El golpe de Estado de Guadalupe Limón». En la primera hay inicios de lo que sería después. En la segunda hay jocosidad, hay ventanas abiertas. Hay festividad al borde de domingo.

Así es de integral este Gonzalo. Ha enseñado a toda España a leer libros y a criticarlos desde las páginas de sus periódicos. Y digo «sus» porque aunque no eran suyos, suyos eran porque su nombre les daba sustancia y calidad.

A los de mi generación —«la generación quemada»— Gonzalo, en aquellos «tiempos idos» de Dios y de Imperio, nos llevó de la mano al misterio de las cosas y de las personas profundas.

Por eso hoy, en este día amplio y sereno, uno de los miles de días con los que cuenta su vida, nos volvemos a él y le saludamos y le alabamos con el plecto lanzado en la más clásica de las armonías.

Lo vi en Salamanca. Lo oí en Salamanca cuando él era profesor de aquellos soles de piedra y por aquellas piedras de sol.

Y es que Salamanca lo necesitaba. Como voz que era clásica y serena. Y él necesitaba a Salamanca, porque allí, en aquella piedra dorada, se hace la palabra verdad e Imperio.

Recorte de

107  
**Telegrama de Melilla**



MELILLA  
 Fecha ..... 29 ABR. 1982

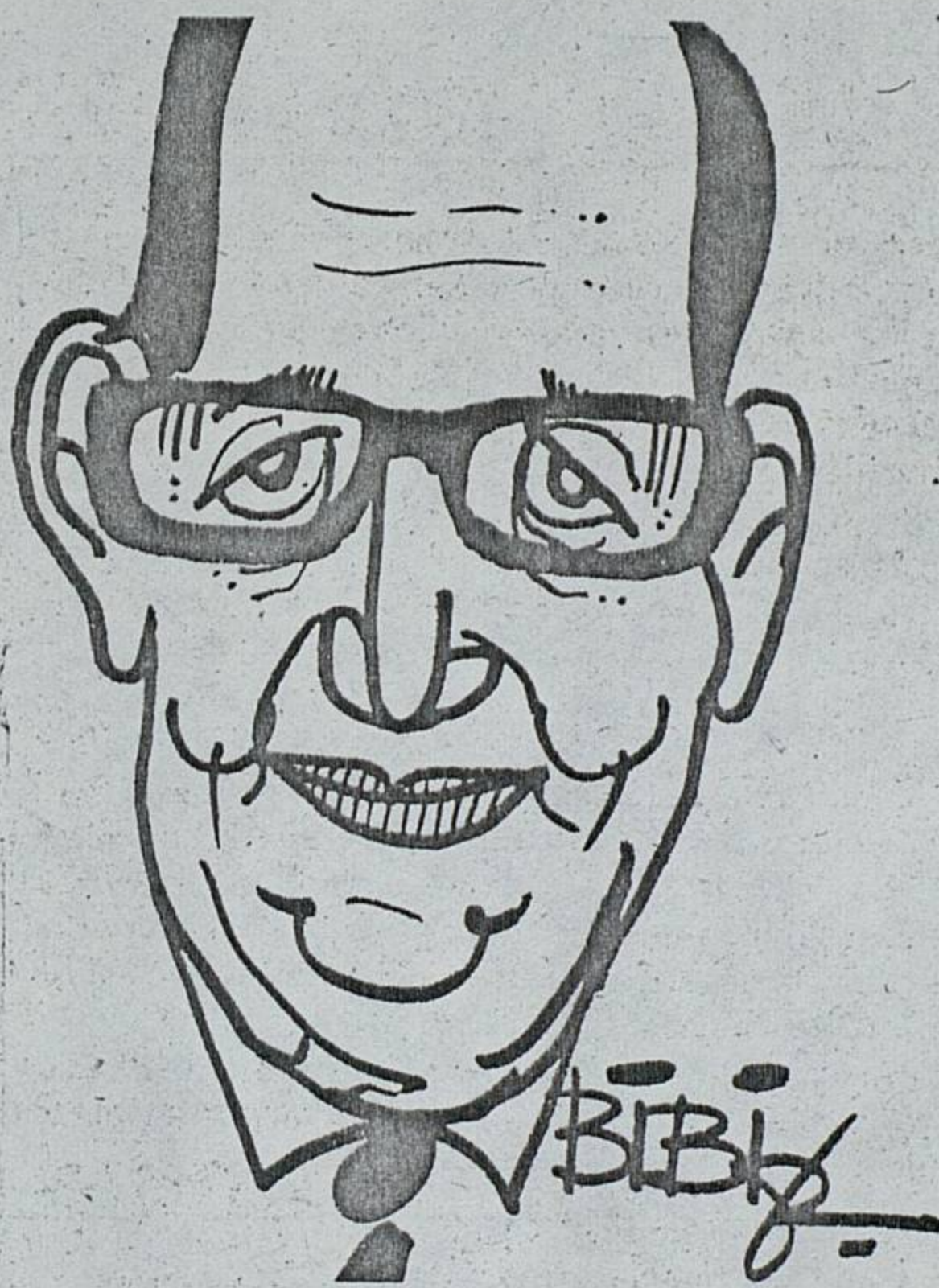
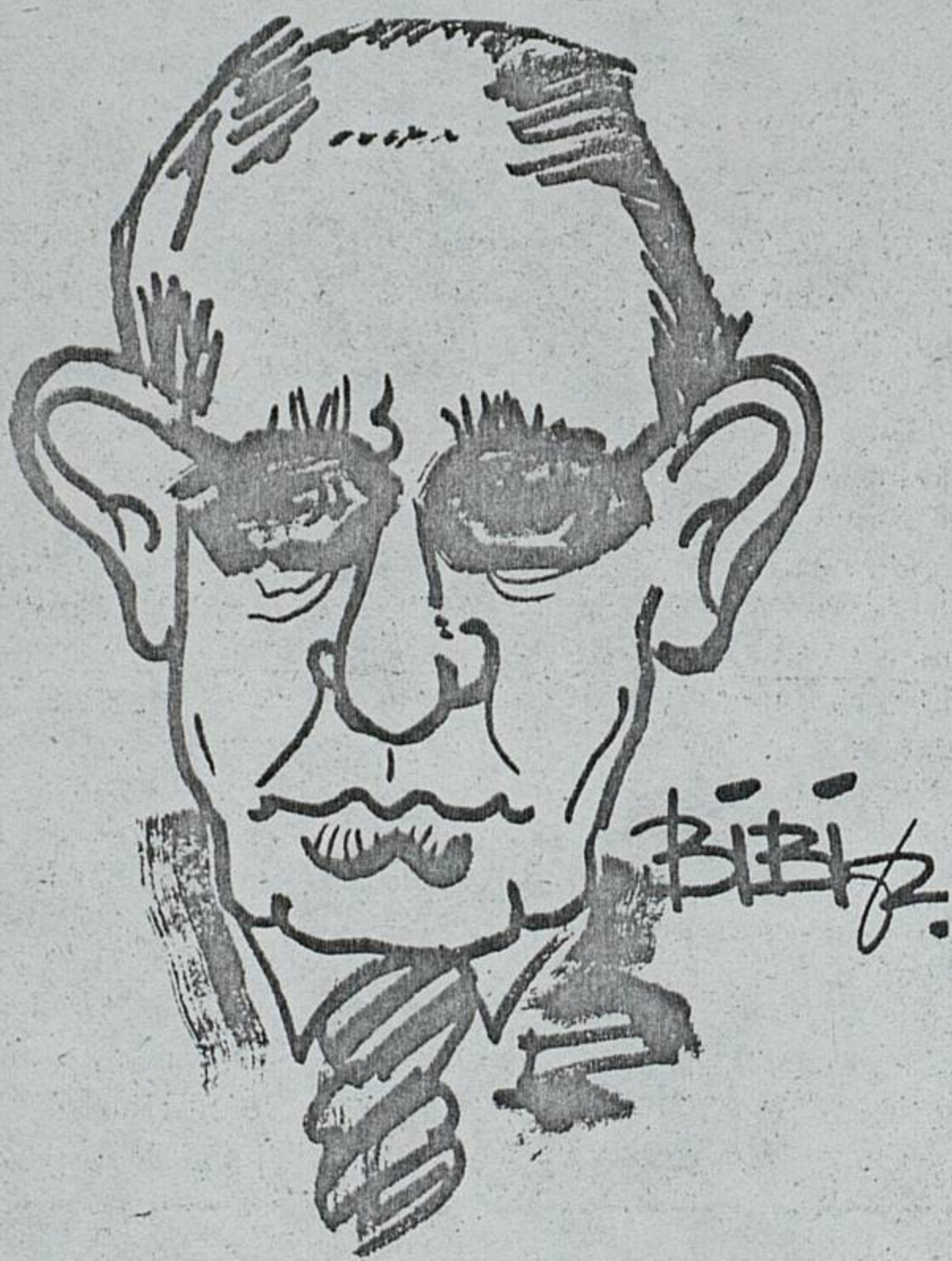
**M. DELIBES Y TORRENTE BALLESTER,  
 PREMIOS «PRINCIPE DE ASTURIAS»**

Los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes acaban de ser galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las Letras. Con carácter excepcional, cada uno recibirá el importe íntegro del premio. Ambos autores pertenecen a la primera generación de posguerra, representando lo mejor de la escritura realista y de reflejo crítico de la sociedad. El académico valisoletano Miguel Delibes está alcanzando gran difusión con su última novela, "Los santos inocentes". Y el también académico, nacido en El Ferrol, Torrente Ballester, recibió el pasado año el Premio Nacional de Literatura por su última obra "La isla de los jacintos cortados".

PALMA DE MALLORCA

30 ABR. 1982

Fecha



El premio «Príncipe de Asturias de las Letras» se ha otorgado a los escritores Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes. Los galardonados pertenecen a una generación de literatos de posguerra y son, sin duda, los exponentes más representativos de la narrativa española realista y de refeljo crítico de la sociedad. Torrente Ballester ganó el año pasado el Premio Nacional de Literatura con su novela «La isla de los jacintos cortados» y Delibes ha obtenido enorme acogida con su última novela «Los santos inocentes».

## Un premio para dos escritores



Hay un regreso a la novela de imaginación y un galardón para un viejo escritor, dedicado plenamente a la literatura y a la enseñanza: Gonzalo Torrente Ballester.

En reciente entrevista, tras el premio compartido con Delibes, sin rubor, dijo: Soy muy vago. Y eso ha determinado que no escribiera más. Mi actividad docente no me ha quitado tiempo para escribir.

—¿Es usted, pese a los premios, un escritor de minorías, como señala Alicia Giménez?

—La mayor parte de mis libros son libros difíciles. Y yo tengo cierta desconfianza ante el aplauso de la mayoría, pero desearía que esas minorías que leen y aprueban mis libros se ampliasen como resultado de una edu-

cación más seria, que en España no existe.

En la actualidad Torrente Ballester escribe una novela que se titulará «El valle de las torres mochas» y se refiere a sus días de infancia aunque, como el mismo señala, no se trata de una obra autobiográfica sino más bien un punto de referencia para el personaje central.

A sus años, el veterano escritor, al margen de los últimos premios continúa su trabajo cotidiano. Y leyendo a los escritores jóvenes porque ellos —así lo dice— reencontra su juventud y el entusiasmo para seguir escribiendo.

—Miguel Delibes y yo —termina— nos hemos felicitado mutuamente. Somos amigos desde hace mucho tiempo. Me siento muy honrado de compartir el premio con él.

En su tierra, precisamente en el despacho del director de una entidad bancaria (había ido a recoger la medalla conmemorativa del CXXV aniversario de la fundación de la entidad) recibió Miguel Delibes la noticia de la concesión del premio Príncipe de Asturias de las Letras. Y no alteró para nada el programa de lo que tenía que hacer durante ese día. Volvió a su casa, miró la televisión y empezó a recibir llamadas telefónicas de amigos que le felicitaban.

Y, entre otras cosas, dijo, cuando le preguntaron sobre su evolución ideológica desde la guerra civil española hasta nuestros días:

—No creo que mi ideología haya sufrido grandes alteraciones desde que maduré, desde los 22-25 años. Lo que ha sufrido alte-

raciones ha sido la censura y, de acuerdo con estas alteraciones, yo abro o cierro el grifo. La cosa está tan clara que no creo que precise otras explicaciones.

—¿Se cree usted un enriquecedor de la lengua española?

—Yo he desarrollado una labor notarial, rescatando vocablos que muy pronto estarán en desuso en nuestros pueblos, unos vocablos que serán fósiles en cuanto desaparezca la generación vieja. Responden a labores desaparecidas en el campo, la siega, la trilla. La juventud los desprecia y quema horas de ocio en los pueblos como los jóvenes de la ciudad.

Delibes, finalmente sostiene: «en Hispanoamérica el castellano es más flexible, más rico y sugestivo.

ALICANTE

Fecha - 1 MAYO 1982

MD

Comparten el Premio «Príncipe de Asturias»

# Delibes y Torrente Ballester, frente a frente

Los dos, en el reciente empate literario, se felicitaron amistosamente por el premio conjunto. «Era un honor compartir el premio...». Entre ambos novelistas hay bastantes coincidencias: Periodismo durante largos años; profesores y catedráticos; padres políticos, con siete y once hijos; académicos; novelas suyas llevadas a la pantalla; los dos, también, premios de la Crítica y Nacional de Literatura. Pero Delibes, alto, seco, y sobrio, tiene Castilla metida hasta los huesos. Torrente Ballester, hombre menudo, lleva cautivas, tras las gruesas gafas negras de ciego que no lo es, la imaginación y la fantasía que ronda por los campos y las noches gallegas. Eso, desde luego, se nota en sus respectivas obras.

La decisión fue salomónica. El jurado, en el que figuraban el mexicano Juan Rulfo y Cela, no acaba de decidirse. Consultas. Hubo hasta un pasional golpe en la mesa dado por Cela. Y, finalmente, el premio para los dos, con un millón para cada una de sus familias. Habían sido presentados al Premio «Príncipe de Asturias» candidaturas de varios países hispanoamericanos: Chile, Colombia, México, Panamá, Perú, Puerto Rico y Uruguay. Se habían barajado con los nombres de autores españoles los de Carlos Vargas Llosa y Cortázar.

Sin ocultar sus diferencias de temática, de lenguaje, de estilo, hasta el punto de que han coincidido en que éstas eran tan grandes que no cabía la posibilidad de ser rivales, los dos escritores han prodigado estos días las manifestaciones de elogio; Delibes, al recibir la noticia del premio, lo comentaba así: «Me considero muy honrado porque Torrente Ballester me parece una de las cumbres de la narrativa española. En consecuencia, compartir con él el premio realza el mío». Y también: «Torrente, por planteamientos distintos y a su manera, ha hecho con Galicia lo que yo trataba de hacer con Castilla».

A su vez, Torrente manifestaba: «Con Miguel Delibes me parece perfecto el compartir un premio o cualquier cosa»; añadiendo que con respecto a Delibes «ya he manifestado mi admiración muchas veces».

Los dos coinciden en buscar la inspiración, el tema, los personajes, en su tierra natal. Delibes, ganador del Premio Nadal, en 1947, con su primera novela «La sombra del ciprés es alargada», se ha nutrido siempre en Castilla —«Castilla, como fondo, está siempre en mis novelas»—, y únicamente en «Diario de un emigrante» se sale de aquella, aunque también

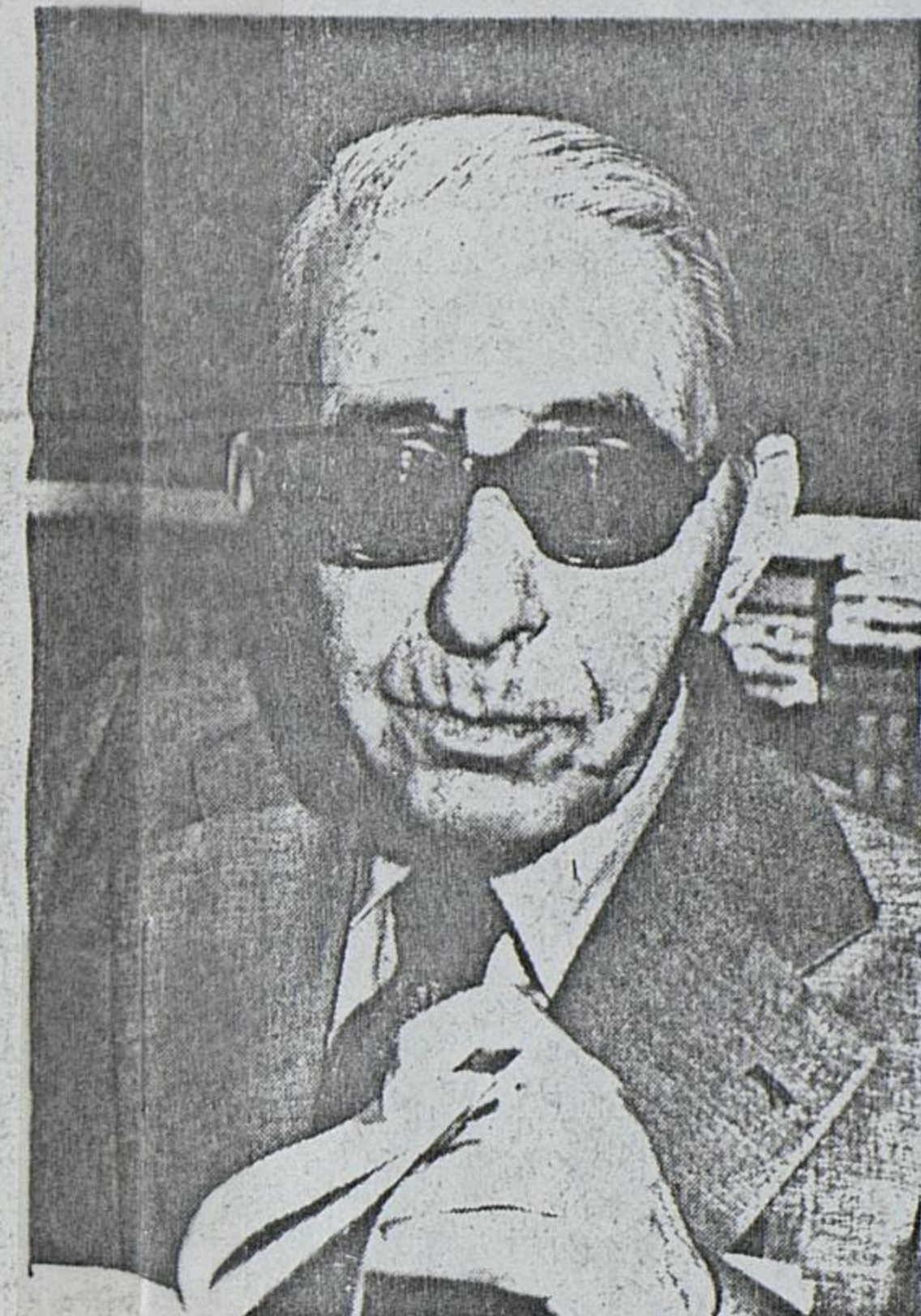
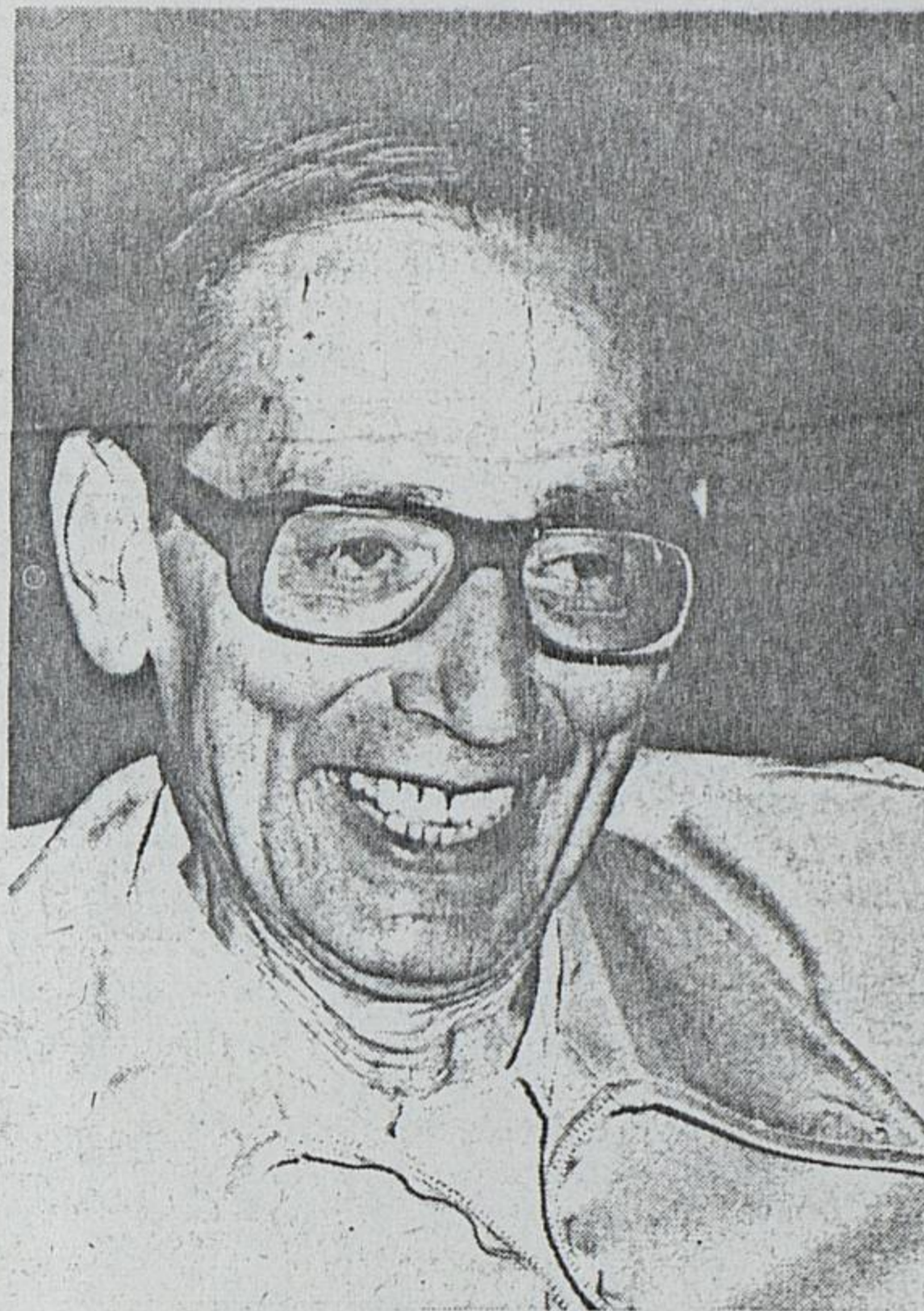
tiene una motivación castellana. Torrente piensa lo mismo, y quizás ha sido más categórico en sus formulaciones. Hace unos años declaraba: «El escritor español no tiene nada que hacer fuera de la Península. Quizá el contacto que necesita con su tierra sea mayor que el de los otros hombres. Yo, concretamente, prefiero vivir en mi continuo cabreo que alejarme de Galicia, fuera de lo que me nutre».

Con respecto a la inventiva, las diferencias son notables. Delibes ha confesado siempre que tenía poco vuelo imaginativo y que la imaginación era para él una falla. «Creo que soy poco imaginativo, poco fantaseador, no puedo inventarme una historia. Mis historias las tomo generalmente de la realidad». Aquí, Torrente, se mueve con toda facilidad, asegurando que la invención no le representa ningún quebradero de cabeza. Es más: Su reivindicación de la imaginación no sólo la ciñe al campo de la literatura, sino que la extendió a todos los órdenes, con su idea sobre España de que «nosotros estamos atrancados en la Historia por falta de imaginación».

Y explicando la falta de reconocimiento durante muchos años para sus obras, ha señalado que la literatura que él escribía no estaba de moda, y que como él siempre siguió escribiendo lo mismo tuvo que esperar a ahora, «cuando sí se le concede un valor a la imaginación».

## El periodismo «quemado»

Miguel Delibes, que nació en Valladolid, en 1920, es diez años más joven que Torrente Ballester. Fue periodista y luego director de «El Norte de Castilla» de aquella ciudad. Su vocación literaria fue tardía. Nunca había pensado ser escritor y llegó a la literatura por el curioso estímulo que le dio el estudio de la prosa del Derecho



Mercantil uniéndose a esto sus primeros pinitos periodísticos. Su opinión del periodismo es de que le enseñó a decir el mayor número de cosas en el menor número de palabras. Pero que hay que seguir 'el precepto de Hemingway de retirarse a tiempo, porque si no te retira él...

La concisión es uno de los rasgos del estilo de Delibes. De sus libros se queda con los más breves, como «Viejas historias de Castilla», «Las ratas», «Diario de un cazador», y cree que debido a la competencia de los medios audiovisuales, del deporte, etc., sólo puede perdurar la novela si es corta. A diferencia de Torrente Ballester alcanza el éxito con su primera novela, que le dio el Nadal. Sus libros han sido traducidos a muchos idiomas. Las tiradas, importantes. Uno de sus libros, «La hoja roja», editado en una colección de libros de RTVE alcanzó la cifra de un millón cien mil ejemplares. Varias novelas fueron llevadas al cine y televisión, como «El camino», «Mi idolatrado hijo Sisí», «El príncipe destronado», etc. Su estilo es claro y recoge el lenguaje del campesino castellano.

La vocación literaria de Torren-

te se despertó antes que la de Delibes. En efecto, a los 17 años había escrito, por apuestas, una novela del «Oeste», y desde entonces ya no paró de escribir. Su campo literario ha sido más amplio, también, que el de Delibes; novela, sí, pero también teatro, ensayo e historia de la literatura. Su «Literatura española contemporánea» es de 1949; y el «Teatro español contemporáneo», de 1957. Si durante su etapa de periodista Delibes hizo crítica de cine, Torrente la haría de teatro, por espacio de muchos años, hasta 1962, en que ya la dejó.

Su novela «La isla de los jacintos cortados» obtuvo en 1981 el Premio Nacional de Literatura. De ella, como de «La sagaz fuga de J. B.», ha admitido que son libros difíciles: «Porque todo libro que no sea realista, que no sea lineal, tiene dificultades y al lector le cuesta trabajo entrar en él». A las críticas sobre el hermetismo de sus novelas ha respondido que éstas son cada vez mejor acogidas y su tirada aumenta. No han sido traducidas sus novelas a otros idiomas, como ha corrido con las de Delibes. No le importa esto. «Ya lo

serán», dice Torrente Ballester, con confianza.

Refiriéndose al llamado «boom», Delibes manifestaría: «Vargas Llosa me entusiasma; me entusiasma García Márquez, me entusiasma Cortázar en sus cuentos, y me gusta Rulfo. Admiro igualmente a Borges y Carpentier». Torrente destacaría, por su parte, a Borges, García Márquez y Vargas Llosa.

La trilogía de Torrente Ballester, «Los gozos y las sombras» ha sido adaptada para una serie de Televisión Española. Tanto Torrente como Delibes, coinciden en las dificultades en la adaptación de novelas al cine. «Hay que convencer de que el cine y la novela son obras de arte distintas», ha dicho el primero. Y según Delibes, «para conseguir buenas películas, el punto de partida inexcusable es apoyarse en una buena historia». Coincidencias y diferencias, qué duda cabe; pero acuerdo, sin duda entre los dos escritores cuando Torrente Ballester dice que le hacen falta por lo menos diez años para escribir todo lo que lleva dentro.

Por ORLANDO CARREÑO  
(Servicios Especiales EFE)

Recorte de

707

**Hoja del Lunes**

Bilbao

Fecha 3 MAYO 1982

El miércoles**Miguel  
Delibes**

En el café de Redacción del miércoles, pasado mañana, a las tres y media, Miguel Delibes, escritor, será entrevistado en el diario «El Norte de Castilla», del que fue director de 1958 a 1977.

Los compañeros del rotativo vallisoletano serán los entrevistadores del novelista, galardonado muy recientemente con el premio literario «Príncipe de Asturias».

MD

# Hoja del Lunes

MADRID

Fecha ..... 3 MAYO 1982.

Vivir y cavilar

José María ALFARO

## Torrente Ballester y Delibes (o M. D. y G. T. B.)

**L**A circunstancia de un premio literario —oportunidad reiterada en estos días nuestros— ha reunido dos hombres ilustres de la novela española actual: Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. El motivo de esta conjunción proviene del empate en las discusiones del jurado discernidor del premio Príncipe de Asturias, que tan resuelta andadura ha emprendido desde su reciente puesta en marcha. La paridad de los votos fue decidida casi salomónicamente, ya que si no se concluyó en la partición sí se alcanzó la fórmula duplicativa. A fin de cuentas no era cosa de dejar a tan esclarecidos escritores a medio pastel. Por lo menos en lo referido al reparto de la bolsa que acompaña al honroso galardón. Todos contentos. Y mucho más los admiradores de ambos, entre los que me cuento desde sus primeros libros.

Plutarco nos dejó abierta, ya desde los tiempos clásicos de la cultura greco-romana, una vía de fáciles aproximaciones a las grandes personalidades. Establecer paralelismos ha sido uno de los recursos eficaces para el comentario intelectual, el literario especialmente. Ahora la ocasión nos la ofrecen regalada ante el emparejamiento Torrente-Delibes.

Los dos aparecen en el complejo panorama de la narrativa española como indiscutibles maestros de la novela. Tanto para el uno como para el otro, el camino de ese magisterio —de esa maestría— ha sido largo y lleno de esfuerzos y superaciones. No se trata de que tuvieran que vencer las cacareadas resistencias iniciales. El reconocimiento juvenil, en forma de

premios prestigiosos, les llega tempranamente: a Torrente por «El viaje del joven Tobías» y a Delibes por «La sombra del ciprés es alargada». Pero la vocación de ambos cruza por los estimulantes meridianos de la ascensión y el perfeccionamiento. Temperamentos descontentadizos van a seguir, día a día, página a página, empujando su obra en un entrecruce de tesón artesano y pasión creadora.

La trayectoria del autor de «Cinco horas con Mario» puede mostrarse con una ascensión más rectilínea. Es fácil para una crítica atenta a exterioridades encasillarlo en la tradición de nuestra narrativa de cuño realista. Me parece que Delibes precisa de mayores matizaciones que las proporcionadas por una catalogación de urgencia. Su estética es más bien la de un buscador de la realidad que la de un cultivador del realismo a la manera transcriptiva empleada por la generalidad de los narradores decimonónicos, a quienes sentimos flanqueados por los afanes fotográficos y psicologistas.

El escenario castellano se hace presente con nitidez en la obra de Delibes. Pero su Castilla no es ni plana ni convencional. Habría que recurrir a lo de la espiritualización del paisaje para entendernos, a una especie de funcionalismo del horizonte conjugándose con lo social y con un sedimentado arrastre histórico. Humanismo sin discursos ni alharacas, a fin de cuentas, recomponiendo la imagen de los castellanos de hoy.

Torrente Ballester, en cambio, se aloja en las bri-

sas de lo poético. La lírica de su naturaleza galaica invade el ámbito creativo hasta tropezar con el frente contrastador de la ironía, otra cualidad dominante en las gentes de su tierra. Ni sus años de profesor y de crítico —dos disciplinas ejercitadas con cabal honestidad y ponderación— consiguieron suministrar un sólo tizeretazo a su fantasía. Sí a su fantasía. ¡Que no sé por qué ciertas gentes han de andar con tantos remilgos cuando la palabra les sale al paso!

Se diría que la carrera de Torrente Ballester es un largo proceso expansivo hasta lograr una armoniosa instrumentación de lo fantástico. «La saga/fuga de J. B.» semeja, en su largo ondular, la puesta en marcha, sin rechinar alguno, de los dispositivos de la imaginación. Si se piensa en la obra anterior —por ejemplo en la trilogía de «Los gozos y las sombras»—, uno podría concluir que Gonzalo Torrente ha alcanzado, tanto en «La saga/fuga» como en «La isla de los jacintos cortados», una especie de costumbrismo fantástico con el que se sitúa en una cima imaginativa y abierta sin renuncia alguna a las viejas raíces.

Todo en él parece natural, incluido lo mágico y lo misterioso. Tan natural nos parece su poco atendida joya del «Don Juan» —uno de los libros más importantes del autor— como esa constante ascensión hacia los más extraños firmamentos, de los cuales hasta las ciudades llegan a quedar suspendidas en un modo de subversiva levitación sólo obediente a las leyes de gravitación de lo fabuloso y lo taumatúrgico. Y es que la obra de Torrente está habitada no sólo por hombres, sino, asimismo, por sus sueños.





## Sábado Gráfico

MADRID

Fecha ..... 5 MAYO 1982

### Premio Príncipe de Asturias a Delibes y Torrente Ballester

**E**L Premio de Literatura Príncipe de Asturias ha recaído en la presente edición en Miguel Delibes y Torrente-Ballester ante el empate reiterado entre los miembros del Jurado y la negativa de su presidente, Lain Entralgo, a ejercer el voto de calidad. Los componentes del Jurado, Camilo José Cela, Antonio Gala, José Hierro y Lázaro Carreter, expresaron que "al premiar a estos dos grandes escritores, hemos querido hacer patente nuestra admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la calidad española, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad en los dos casos". Se da la circunstancia de que es la primera vez que dicho Premio se concede a dos finalistas, simultáneamente. ■

MD

**MARCA**

MADRID

Fecha ..... 5 MAYO 1982

# telemarca

Coordina: GIL DE MURO

**CAFE DE REDACCION**

## Miguel Delibes

Esto es bueno: estar a tiempo allí donde más conviene estar. El «Café de redacción» es programa que suele tener muy en cuenta las exigencias elementales de la actualidad. Lo demostró con el maestro Moreno Torroba cuando el hombre cumplía años —muchos—, y cuando se le hacía un homenaje merecido. Lo demuestra ahora con Miguel Delibes, ya que el gran escritor vallisoletano ha vuelto a ponerse en órbita —si alguna vez no lo estuvo— merced a ese premio «Príncipe de Asturias» que se le acaba de conceder en Oviedo.

Miguel Delibes ha sido, en los últimos años, uno de los autores españoles que más veces ha pasado por la televisión. Las ocasiones se han multiplicado: estreno de películas hechas sobre famosas novelas suyas; estreno de «Cinco horas con Mario»; sedes del mundial con parada y fonda en Valladolid; documental sobre los escritores en provincias; cualquier tema de caza y pesca... Por lo que fuere —siempre con actualidad de por medio—, De-



libes llegaba a la pantalla y se dejaba preguntar. Y hablaba cuanto tenía que hablar, aunque, a veces —el caso de lo de las sedes fue flagrante—, no se entendiera bien por qué

se le preguntaba a él lo que se le preguntaba, y por qué no se había traído a otro señor menos extenso y solemne e importante.

Hoy no. Hoy no se puede decir que Delibes venga al «Café de redacción» traído por los pelos. Es un «Café» que va a tomarse nada menos que en la redacción de «El Norte de Castilla», periódico del que Delibes ha llegado a ser director, aunque se aburriera por cosas de la censura y acabara por abandonar la dirección antes de que lo echara la administración. Y total, porque le gustaba hablar de Castilla, de los problemas de Castilla y de las miserias evidentes de Castilla. Allí, en la redacción del periódico vallisoletano, estarán las cámaras del programa. Ningún sitio mejor. Y los mismos redactores del periódico, que conocen a Delibes perfectamente, serán quienes acosen amablemente al escritor. Un hombre que no tiene pelos en la lengua y que suele presumir de buena memoria. El programa, una vez más, está en su sitio.

MD

MADRID

Fecha 10 y 6 MAYO 1982



## Torrente, Octavio Paz y Delibes

**G**ONZALO Torrente Ballester y Miguel Delibes acaban de ser galardonados, hace unos días, con el premio Príncipe de Asturias de Letras. Con carácter excepcional, cada uno recibirá el importe íntegro del premio. Tanto Torrente como Delibes pertenecen a la primera generación de la posguerra. La última obra de Miguel Delibes, «Los santos inocentes», está teniendo mucha difusión, al igual que «La isla de los jacintos cortados», de Torrente, que el año pasado recibió el Premio Nacional de Literatura por esta novela. Además, Torrente Ballester también está de moda por la serie de televisión «Los gozos y las sombras», basada en la trilogía del mismo título del autor gallego. El tercero en discordia, entre estos autores de actualidad, es el mejicano Octavio Paz, que estos días está por nuestro país. Los tres, por fin, han alcanzado el éxito en la literatura, son conocidos y, quizá, también leídos, porque, al menos, sus obras se venden muy bien en las librerías.

No obstante, parece lamentable que estos tres autores, que llevan escribiendo verdadera literatura desde hace medio siglo, comiencen a ser conocidos por el gran público precisamente ahora y, además, por el azar de unos premios literarios y la emisión de una serie de televisión. Evidentemente, Miguel Delibes es el que menos ha participado, afortunadamente para él, de esta circunstancia. El vallisoletano es un autor consagrado por todos desde hace muchos años, casi desde que ganó el premio Nadal, en 1948, con su obra «La sombra del ciprés es alargada».

Gonzalo Torrente Ballester y Octavio Paz han corrido una suerte distinta, y más adversa también. Pondré un par de ejemplos. Un estudio sobre la «novela española actual», publicado en 1972, se permitía el lujo de ni tan siquiera citar al autor de la que ahora se dice gran obra —y de verdad que lo es— «Los gozos y las sombras». Y un manual de historia de la literatura española, aparecido hace unos meses, dedica a Torrente Ballester un poco menos de media página, de las casi novecientas del volumen.

Con Octavio Paz sucede algo similar, y la misma historia de la literatura dice el autor mejicano: «Octavio Paz (1914), poeta profundo, incansable explorador de la palabra, ha creado una poética personal, considerado entre los grandes poetas de la lengua.» Y nada más. Menos mal que su nombre figura entre los posibles ganadores del Nobel.

La conclusión es clara. Si estudios documentados y manuales que quieren ser universitarios tienen lagunas tan palpables, por no llamarlas de otra manera, parece normal que únicamente quienes se mueven habitualmente entre libros, o sus «viciosos» —en el buen sentido de la palabra—, estén en el secreto de los grandes autores de la literatura española, o hispanoamericana, si ustedes lo prefieren así.

La literatura, entre otras cosas, es aprendizaje y costumbre. Puede existir afición, pero si esa afición no es encauzada adecuadamente tiene muy poco porvenir, y fácilmente puede quedarse en los grandes «best-sellers» norteamericanos, que a lo mejor ya escriben las computadoras en sus ratos de ocio.

Ignorar, por poner los ejemplos que nos atañen ahora, a Torrente Ballester y a Octavio Paz, como ha sucedido en este país durante mucho tiempo, constituye, sin lugar a dudas, un crimen de lesa literatura. Pero todavía hay tiempo para remediar el error. Y, por si hacen falta pistas, las daré. A «Los gozos y las sombras» de Torrente Ballester yo añadiría, entre sus obras más importantes, «La saga/fuga de J. B.», que alguien comparaba recientemente a «Cien años de soledad»; «Fragmentos de apocalipsis», «Off-Side» o «Don Juan». De Octavio Paz, así, para empezar, se puede leer «Libertad bajo palabra», «Arenas movedizas», «Blanco» o «Salamandra».

Por otra parte, una vez celebrado el Día del Libro, las principales editoriales aprestan ya las principales novedades de La Feria del Libro, que se celebrará próximamente. Mientras tanto, se anuncia la aparición de «Memorias de Adriano», de la francesa Marguerite Yourcenar, en traducción de Julio Cortázar, esperada desde hace tiempo por el público castellano.

## Diez Minutos

MADRID

Fecha ..... 8 MAYO 1982

... los novelistas Gonzalo Torrente Ballester y Miguel Delibes que han sido galardonados con el premio Príncipe de Asturias de las letras después de arduas deliberaciones de los jurados, que

no quisieron deshacer el empate a votos de ambos aspirantes, por lo que ambos recibirán el premio de un millón de pesetas con que está dotado el galardón, previsto para un solo ganador.

MD

Recorte de

707

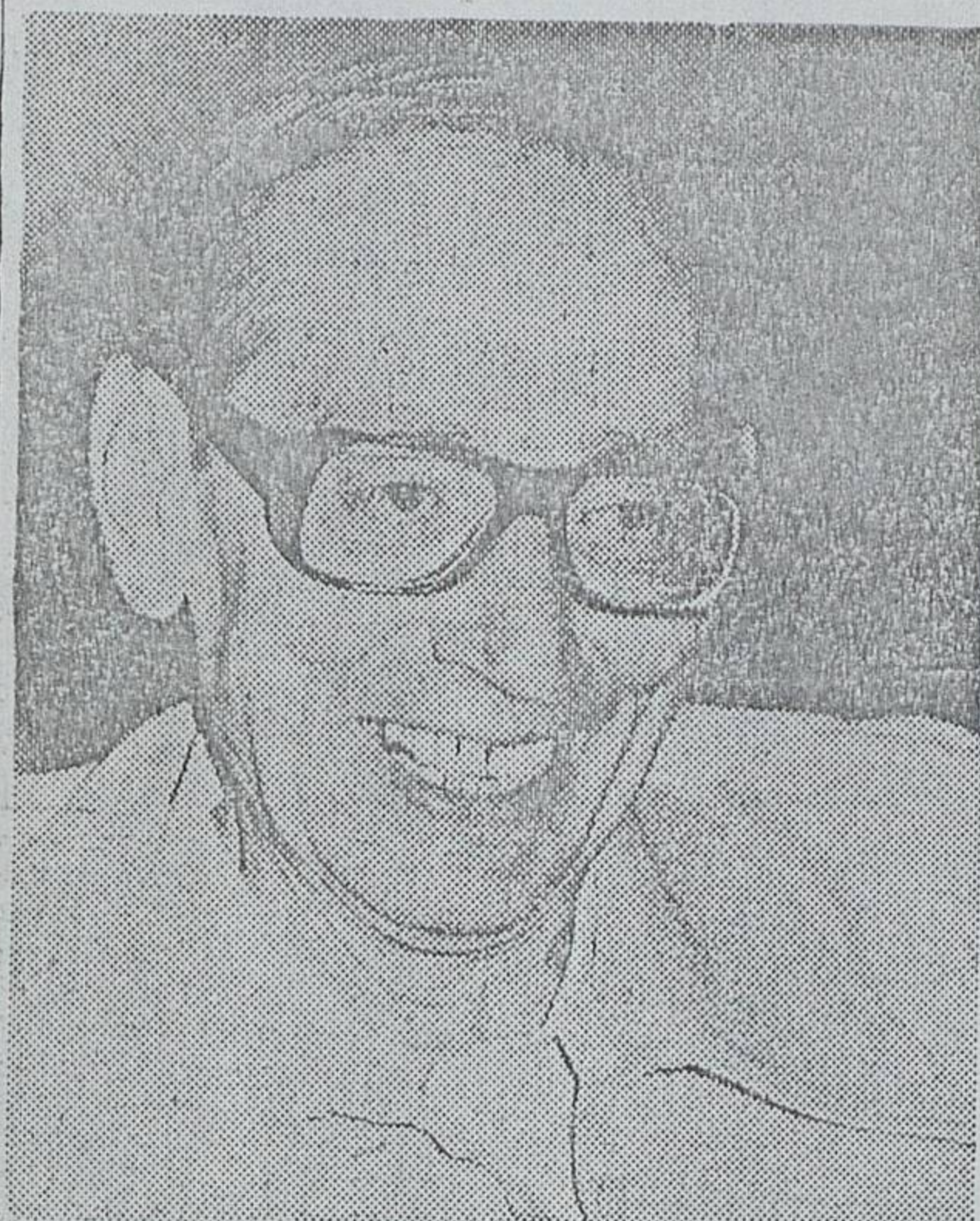
Diario de Burgos



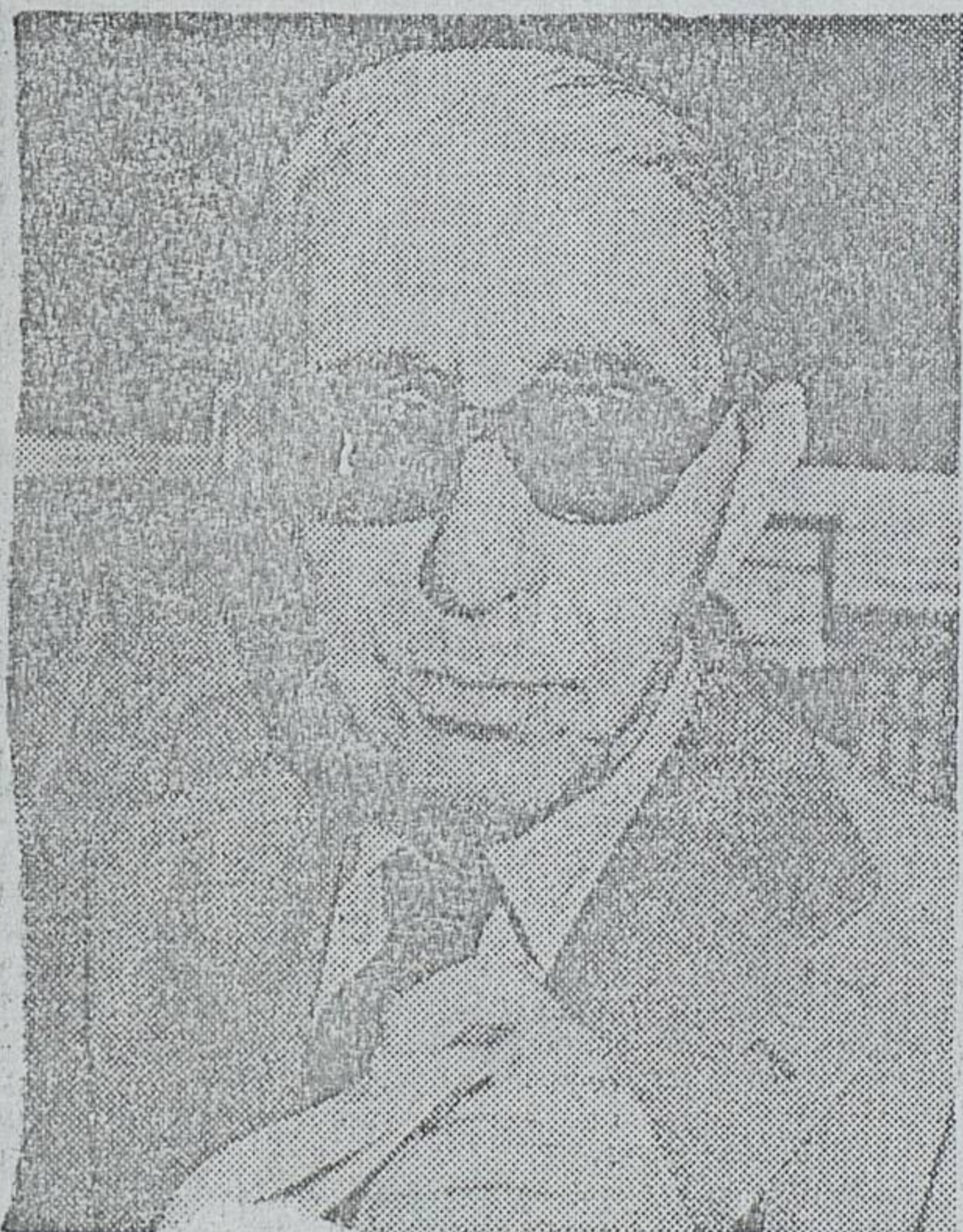
BURGOS

12 MAYO 1982

Fecha ...



MIGUEL DELIBES



GONZALO TORRENTE BALLESTER

Comparten el Premio "Príncipe de Asturias"

# MIGUEL DELIBES Y TORRENTE BALLESTER, FRENTE A FRENTE

## Coinciden en busca de la inspiración en sus respectivas tierras natales: Castilla y Galicia

Los dos, en el reciente empate literario, se felicitaron amistosamente por el premio conjunto. «Era un honor compartir el premio...» Entre ambos novelistas hay bastantes coincidencias: periodismo durante largos años; profesores y catedráticos; padres prolíficos, con siete y once hijos; académicos; novelas suyas llevadas a la pantalla, los dos, también, premios de la Crítica y Nacional de Literatura. Pero Delibes, alto, seco y sobrio, tiene Castilla metida hasta los huesos. Torrente Ballester, hombre menudo, lleva cautivas, tras las gruesas gafas negras de ciego que no lo es, la imaginación y la fantasía que ronda por los campos y las noches galiegas. Eso, desde luego, se nota en sus respectivas obras.

La decisión fue salomónica. El jurado, en el que figuraban el mejicano Juan Rulfo y Cela, no acababa de decidirse. Consultas. Hubo hasta un pasional golpe en la mesa dado por Cela. Y finalmente, el premio para los dos, con un millón para cada una de sus familias. Habían sido presentados al premio «Príncipe de Asturias» candidaturas de varios países hispanoamericanos: Chile, Colombia, Méjico, Panamá, Perú, Puerto Rico y Uruguay. Se habían barajado con los nombres de autores españoles los de Vargas Llosa y Cortázar.

Sin ocultar sus diferencias de temática, de lenguaje, de estilo, hasta el punto de que han coincidido en que éstas eran tan grandes que no cabía la posibilidad de ser rivales, los dos escritores han prodigado estos días las manifestaciones de elogio. Delibes, al recibir la noticia del premio, lo comentaba así: «Me considero muy honrado porque Torrente Ballester me parece una de las cumbres de la narrativa española. En consecuencia, compartir el premio con él realza mi premio». Y también: «Torrente, por planteamientos distintos y a su manera, ha hecho con Galicia lo que yo trataba de hacer con Castilla».

A su vez, Torrente manifestaba: «Con Miguel Delibes me parece perfecto el compartir un premio o cualquier cosa»; añadiendo que con respecto a Delibes «ya he manifestado mi admiración muchas veces».

Los dos coinciden en buscar la inspiración, el tema, los personajes, en su tierra natal. Delibes ganador del Premio Nadal en 1947 con su primera novela «La sombra del ciprés es alargada», se ha nutrido siempre en Castilla —«Castilla como fondo, está siempre en mis novelas»— y únicamente en «Diario de un emigrante» se sale de aquella, aunque también tiene una motivación castellana. Torrente piensa lo mismo,

y quizás ha sido más categórico en sus formulaciones. Hace unos años declaraba: «El escritor español no tiene nada que hacer fuera de la península. Quizá el contacto que necesita con su tierra sea mayor que el de los otros hombres. Yo, concretamente, prefiero vivir en mi continuo cabreo que alejarme de Galicia, fuera de lo que me nutre».

Con respecto a la inventiva, las diferencias son notables. Delibes ha confesado siempre que tenía poco vuelo imaginativo y que la imaginación era para él una falla. «Creo que soy poco imaginativo, poco fantaseador, no puedo inventarme una historia. Mis historias las tomo generalmente de la realidad». Aquí Torrente se mueve con toda facilidad asegurando que la invención no le representa ningún quebradero. Es más: su reivindicación de la imaginación no sólo la ciñe al campo de la literatura, sino que la extendió a todos los órdenes, con su idea sobre España de que «nosotros estamos atrancados en la Historia por falta de imaginación».

Y explicand o la falta de reconocimiento durante muchos años para sus obras, ha señalado que la literatura que él escribía no estaba de moda, y que como él siempre siguió escribiendo lo mismo tuvo que esperar a ahora, «cuando si se le concede un valor a la imaginación».

### EL PERIODISMO «QUEMA»

Miguel Delibes, que nació en Valladolid, en 1920, es diez años más joven que Torrente Ballester. Fue periodista y luego director de «El Norte de Castilla» de aquella ciudad. Su vocación literaria fue tardía. Nunca había pensado ser escritor y llegó a la literatura por el curioso estímulo que le dio el estudio de la prosa del Derecho Mercantil uniéndose a esto sus primeros pintos periodísticos. Su opinión del periodismo es de que le enseñó a decir el mayor número de cosas en el menor número de palabras. Pero que hay que seguir el precepto de Hemingway de retirarse a tiempo, porque si no te retira él...

La concisión es uno de los rasgos del estilo de Delibes. De sus libros se queda con los más breves, como «Viejas historias de Castilla», «Las ratas», «Diario de un cazador», y cree que debido a la competencia de los medios audiovisuales del deporte etc., sólo puede perdurar la novela si es corta. A diferencia de Torrente Ballester alcanza el éxito con su primera novela, que le dio el Nadal. Sus libros han sido traducidos

a muchos idiomas. Las tiradas, importantes. Una de sus libros, «La hoja roja», editado en una colección de libros de RTVE alcanzó la cifra de un millón cien mil ejemplares. Varias novelas fueron llevadas al cine y televisión, como «El camino», «Mi idolatrado hijo Sisi», «El príncipe destronado», etc. Su estilo es claro y recoge el lenguaje del campesino castellano.

La vocación literaria de Torrente se despertó antes que la de Delibes. En efecto, a los diecisiete años había escrito, por apuesta, una novela del «Oeste», y desde entonces ya no paró de escribir. Su campo literario ha sido más amplio también, que el de Delibes; novela, sí, pero también teatro, ensayo e historia de la literatura. Su «Literatura española contemporánea» es de 1949; y el «Teatro español contemporáneo», de 1957. Si durante su etapa de periodista Delibes hizo crítica de cine, Torrente la haría de teatro, por espacio de muchos años, hasta 1962, en que ya la dejó.

Su novela «La isla de los jacintos cortados» obtuvo en 1981 el Premio Nacional de Literatura. De ella, como de «La saga fuga de J.B.», ha admitido que son «libros difíciles»: «porque todo libro que no sea realista, que no sea lineal, tiene dificultades y al lector le cuesta trabajo entrar en él». A las críticas sobre el hermetismo de sus novelas ha respondido que éstas son cada vez mejor acogidas y su tirada aumenta. No han sido traducidas sus novelas a otros idiomas, como ha ocurrido con las de Delibes. No le importa esto «Ya lo serán», dice Torrente Ballester con confianza.

Refiriéndose al llamado «boom», Delibes manifestaría: «Vargas Llosa me entusiasma, me entusiasma García Márquez, me entusiasma Cortázar en sus cuentos, y me gusta Rulfo. Admiro igualmente a Borges y Carpentier». Torrente destacaría, por su porte, a Borges, García Márquez y Vargas Llosa.

La trilogía de Torrente Ballester, «Los gozos y las sombras» ha sido adaptada para una serie de Televisión Española. Tanto Torrente como Delibes coinciden en las dificultades en la adaptación de novelas al cine. «Hay que convencerse de que el cine y la novela son obras de arte distintas», ha dicho el primero. Y según Delibes, «para conseguir buenas películas el punto de partida inexcusable es apoyarse en una buena historia». Coincidencias y diferencias que duda cabe; pero acuerdo, sin duda entre los dos escritores cuando Torrente Ballester dice que le hacen falta por lo menos diez años para escribir todo lo que lleva dentro. (EFE).

ORLANDO CARREÑO